AÑO XV AGOSTO DE 1943 Nº. 146

Argentina Austral



HIELO EN EL RIO SANTA CRUZ. *(Foto Baró)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO



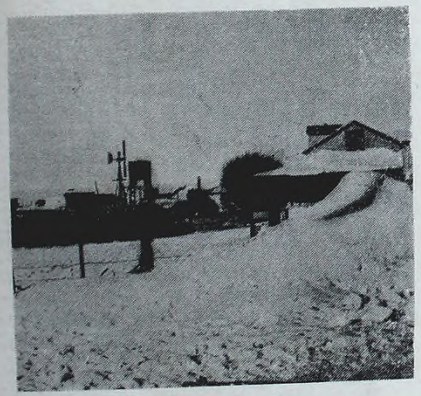
Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director
ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547
U. T. 34 - Defensa 7546



INVIERNO
(Estancia "Las Horquetas", Río Gallegos)

AÑO XV - NUMERO 146

AGOSTO DE 1943

BUENOS AIRES

EN MARCHA

Las numerosas y espontáneas expresiones de agrado que estamos recibiendo con motivo del número de esta revista dedicado a don José Menéndez, si desde un principio despiertan nuestra gratitud, luego nos mueven a desviar nuestras consideraciones a un plano más extenso.

Vemos que la obra de este periodismo de características tan singulares que desarrollamos, encuentra, no sólo un eco de simpatía y estimación en colaboradores, anunciantes, colegas y lectores en general, sino que se nos reconoce el esfuerzo, se valoriza el fondo de utilidad colectiva y cultural que procuramos perseguir y, por último, son buscadas las palabras, aunque excedidas tal vez en el elogio, más adecuadas para el estímulo.

Nada tan triste para el ser humano como cuando sus pasos se pierden en el arenal de la indiferencia. Nada tan halagador, en vez, como el sentirse acompañado por una atención amistosa y colaboradora. Pues queda establecida una cálida corriente de ideales, de realizaciones y de solidaridad, imprescindible para que una obra sea constructiva y perdurable. Alguien dijo —un escritor inglés— que para que un producto de arte resulte fecundo y glorioso, el esteta, el contemplador, debe tener tanto talento como el artista. Toda ejecución personal, por otra parte, implica la feliz asociación de muchas intenciones anónimas.

ARGENTINA AUSTRAL, viniendo a este caso concreto, además de cumplir en lo posible una función comercial, rural, social y civilizadora, procura hallar forma para esa inquietud.

Con nuestro número dedicado al fundador de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, al rendir justo homenaje al hombre eminente, hemos también procurado situar su personalidad en la proyección que le corresponde. Don José Menéndez, a los veinticinco años de su existencia corporal, ha quedado transformado en una figura representativa y grandiosa. No necesitábamos más que anotar las etapas principales de su vida y el resultado de sus empresas, para concluir un trabajo de índole biográfica que suscitara tanto interés como satisfacciones.

Avanza así nuestra revista por un nuevo año de su existencia bajo los mejores auspicios y con las mayores esperanzas. Auspicios que tienen su causa en la voz animadora de lectores y amigos, y esperanzas que apoyan en el propósito de no escatimar esfuerzo alguno para seguir el desarrollo de una labor que podríamos sintetizar en la expresión siguiente: dar a conocer el Sur Argentino en todos sus aspectos y dar al Sur Argentino una oportunidad de relación inmediata con las actividades más elevadas de la Capital.

DON EMILIO FREY, RELIQUIA DE LA PATAGONIA HEROICA

Colaborador del perito Moreno, primer director del Gran Parque del Sur y "abnegado geógrafo, descubridor de los setenta lagos"

por Carlos A. Bertomeu

(especial para ARGENTINA AUSTRAL).



RESERVA NACIONAL LOS ALERCES. — *Desembocadura del arroyo Ventisquero en el lago Menéndez.*
(Foto Direc. de Parques Nacionales).

Terminada mi anual visita a la Patagonia, con la cual pagaba a ella mi tributo de cariño y constante recordación, a la vez que satisfacía una imperiosa necesidad del espíritu ávido de belleza e inmensidad, y del cuerpo sediento de pureza, de aire embalsamado que ensancha nuestros pulmones y también el corazón.

Y tras recorrer los centros áridos, pero siempre hermosos, luego de pasar unos días en Esquel, la de los valles enormes siempre verdes, llegué a Bariloche, maravillosa gema que tiene por engarce las tierras infinitas y siempre cambiantes de toda la Patagonia.

El quedarse quieto es tarea difícil para quien nutre su espíritu con bellezas de tan alta jerarquía, y pese a que todo invitaba al reposo, tras un viaje de aparente fatiga, solo me permití una breve pausa y busqué de inmediato motivos de trabajo.

Y no necesitaba caminar mucho para encontrar el motivo. Solo me bastó dejar el cálido refugio de la maravillosa Hulchei Maihué (sueño hecho realidad... lugar para donde por siempre se queda prisionero) recorrer unos pocos metros y ya estaba en la magnífica residencia de don Emilio Frey.

Quiero comenzar a hablar de él y se trasponen en mi mente ideas de paisaje, de belleza, enormes cipreces, coquetones maitenes. Y como hablar del paisaje es recordar a don Emilio y hablar de éste es vivir en el paisaje mismo, que se ha hermanado con su alma vigorosa, prescindiré de reglas y apelaré al más fácil recurso de quien quiere decir algo y lo quiere decir bien: les contaré simplemente lo que ví y oí un día de Marzo de 1942.

Cien veces recorreremos la cordillera y los lagos, y mil veces, en mil lugares distintos, diremos invariablemente: ¡esto es lo más maravilloso que he visto! Afirmo que no puede haber una persona a quien no le haya ocurrido este curioso fenómeno.

Y bien, aclarado el punto, reincido en la falta y digo: la casa del Ingeniero don Emilio Frey está emplazada en el lugar más hermoso de todo Bariloche. A un kilómetro del pueblo, sobre el camino verdoso que lleva a Llao Llao, está lo que don Emilio llama "mi rinconcito", magnífica propiedad de varias hectáreas con un parque que supo de las caricias delicadas de la señora Frey; árboles que crecieron como hijos de un corazón fuerte, árboles de cada uno de los cuales se puede contar algo, porque algo evocan todos ellos... si hasta tienen nombre.

"Son tantas las cuencas lacustres encerradas en las frescas quebradas de la Patagonia, que bien puede ésta llamarse como Finlandia, el "País de los mil lagos".



El ingeniero Emilio Frey en el grandioso panorama de lagos y montañas que prefirió toda su vida.

(Foto del autor).

Un enorme ciprés, de más de treinta metros de altura, oficia de centinela en medio del parque y detrás de él el blanco chalet de techos puntiagudos, evocador de recuerdos y estampas distantes.

Mientras esperaba a don Emilio recorrí parte del jardín donde la vista se pierde entre flores y más flores... y allá lejos, el lago y la cordillera, serenos en ese día de sol radiante, que ya les hacía olvidar los puntazos helados del viento que el día anterior los había azotado.

—Buenos días, don Emilio; perdone si madrugo demasiado.

—Qué esperanzas; sabrá que soy muy madrugador... los días son tan cortos y esto es tan hermoso, que da pena quelarse adentro.

Así me replicaba el encantador dueño de casa, con su fuerte acento extranjero y el rostro curtido por los vientos y las nieves de la cordillera. Todo en él denota vigor y energía y realmente cuesta mucho hacer un cálculo exacto sobre su edad.

—Perdóneme, don Emilio, que venga a importunarlo; pero quiero que charlemos un rato largo sobre tantas cosas que me apasionan y que Vd. tan bien conoce.

—Bien, mi amigo; sabe Vd. que me encanta recordar las cosas del tiempo viejo, especialmente las del inolvidable doctor Moreno, sobre cuya vida usted está estudiando, de manera que si no se trata de mi persona, que a nadie interesa, puede Vd. preguntarme todo lo que quiera.

La franqueza es inevitable con hombres como don Emilio, pero mucho temí que si la utilizaba de entrada, fracasarían mis planes, así que dije la mentira más común en todas las épocas y que tan fácilmente disculpan nuestras conciencias: me callé, y de ese modo subrayé una mentira blanca, pues en realidad yo iba a verlo a don Emilio por don Emilio mismo.

—Antes de llegar al perito Moreno, tengo interés en saber la forma cómo Vd. se vinculó a él, de manera que por favor, dígame algo de sus comienzos, recuerde alguna anécdota... mire que me encanta escucharlo y mucho más mientras miro allá lejos este lago que no sé qué tendrá, pero me domina con una fuerza extraña.

—Bueno —replicó don Emilio acomodándose en el cómodo sillón de su porch y alejando su mirada como para recojer recuerdos—, muchos creen que soy extranjero por mi acento, pero soy más criollo que un par de botas; lo que pasa es que mi padre era suizo, pero mi madre era argentina de pura cepa, y para colmo nací en Baradero. No le digo el año para que Vd. se tome el trabajo de calcularlo. El caso es que en 1883, siendo apenas un niño, mi padre me envió a su patria lejana, donde ingresé en la Escuela Técnica de Winterthur en los cursos de topografía y agrimensura.

—Allá habrá aprendido a gustar de la belleza de lagos y montañas, —intervine con curiosidad.

—Mire amigo, yo creo que eso lo llevo en la sangre, porque aunque nací en el llano, por mis venas corren visiones de montaña. Pero indudablemente que en Suiza, que se parece bastante a Bariloche, —subrayó con una sonrisa de picardía— sentí realmente la emoción del paisaje, que acá se agrandó en la proporción que se agrandan nuestros lagos y nuestras montañas.

—Bueno, —continuó— pero lo cierto es que no tenemos porqué hablar más de un chiquilín que se fué a Suiza y volvió en el año 1893, todo ufano con su título de ingeniero agrónomo y topógrafo, y con este acento extranjero que no me ha dejado desde entonces. Los primeros tiempos fueron algo monótonos y me ocupé de mensuras de campos. Pero en aquellos años estaba en el corazón de todos los argentinos y en especial de los estudiosos, un nombre: el del Dr. Francisco P. Moreno. Aún cuando nunca lo había visto, yo había seguido con extraordinario interés sus notables trabajos. Varias veces había visitado el Museo de La Plata, aquel magnífico monumento científico que se debe casi exclusivamente a él. Me había llamado la atención cómo pudo nacer de una colección de piedritas de un niño, uno de los primeros institutos científicos del mundo, que como Vd. sabe fué creado en 1877, siendo su fundador y director "ad vitam" el Dr. Moreno. También había seguido con gran interés las atrevidas exploraciones que hizo desde su niñez casi, a la Patagonia.

—Supe que el Dr. Moreno estaba por esos días organizando una comisión de estudios paleontológicos y topográficos que recorrería la cordillera austral y de inmediato pensé en incorporarme a ella.

—¿Era un propósito exclusivamente científico el que movía al doctor Moreno en tales estudios? —le pregunté a don Emilio.

—Evidentemente, no; —me respondió categóricamente—. Podría decirse que el doctor Moreno nació con una predestinación y un fin casi exclusivo. No sé por qué motivos o circunstancias, pero lo cierto es que desde niño no tuvo otra preocupación ni otro punto de mira que la enorme Patagonia, tierra de misterio y de peligros en aquel entonces, y en especial la cordillera austral, que era totalmente desconocida en nuestro país. Por otra parte ya estaba en la preocupación de todos los argentinos la tan debatida cuestión de límites y no cabe duda de que el doctor Moreno tuvo desde el primer momento la clara visión de que ella podría resolverse satisfactoriamente solo con un profundo conocimiento del terreno. Y a ello dedicó todos sus afanes y sus estudios.

—Bien, —continúa don Emilio— con visible emoción me entrevisté con el Dr. Moreno, a quien expuse mis deseos, que fueron acogidos con gran complacencia, y de inmediato me puso en contacto con el Ingeniero Lange, jefe de la sección topográfica del Museo, quien luego de someterme al más riguroso examen que pueda Vd. imaginar, me aceptó. Y fué así que se me destinó precisamente a la comisión que encabezaba el propio ingeniero Lange y que tenía a su cargo el estudio de la zona comprendida entre el Lago Puelo, El Bolshón, Cholilla, Epuyén, etc.

—Trabajamos duro en esos estudios y más tarde, cuando el Dr. Moreno fué designado perito argentino en el litigio de fronteras con Chile, me escogió a mí, entre otros de sus colaboradores, para que trabajáramos a sus órdenes directas en las delicadas tareas que se le habían confiado.

—¿Qué puede Vd. decirme, don Emilio, del carácter y las modalidades del Dr. Moreno? —le pregunté.

—Pues hombre, que era el hombre más encantador y simpático que pueda Vd. imaginar, y tenía además un espíritu travieso, dispuesto siempre a disimu-

lar con una broma la enorme trascendencia de todo cuanto hacía. Le voy a referir una anécdota sumamente graciosa, que lo pinta de cuerpo entero a Moreno: Ya estábamos en las postrimerías de los estudios y se encontraba en la cordillera el representante del árbitro británico, Sir Thomas Holdich. A él presentaban las comisiones de ambos países las conclusiones de sus estudios, y Sir Holdich las confrontaba en el propio terreno. Bien: resulta que en la zona comprendida entre El Maitén y Epuyén se había deslizado un error en los estudios hechos por las comisiones chilenas, y es así que esa región, que en gran parte es una planicie de extensos valles, aparecía ocupada por altas montañas, que evidentemente sería muy difícil trasponer. Como yo conocía bien el "sprit" de mi jefe, tuve una idea que estaba muy a tono con mi edad. Lo vi al doctor Moreno y le propuse que para descartar el error de esos planos, hiciéramos recorrer la zona al Coronel Holdich en un "sulky".

—¿Pero y cómo había de conseguir Vd. un sulky en esas épocas y en esas regiones?, —le pregunté curioso.

—Al sulky ya me ingeniaría para hallarlo, pero lo cierto es que a Moreno le encantó mi "travesura" y se reía por anticipado pensando en la cara de Sir Thomas cuando lo invitáramos a subir a un "sulky" para inspeccionar lo que aparecía como cordillera y que difícilmente podría recorrerse aún a caballo. Contando con el consentimiento de Moreno me dirigí inmediatamente al humilde ranchito que por entonces ocupaba en la costa del Chubut la hoy magnífica estancia "El Maitén", allí conseguí el famoso vehículo, que preparé y escondí cuidadosamente en el galpón. Llegó ese mismo día el Coronel Holdich con quien convine que saldríamos a la madrugada siguiente para recorrer la zona.

—Era aún cerrada la noche cuando sentí que me despertaban y cual no sería mi sorpresa al ver en mi carpa al propio Dr. Moreno que ante la idea que le había anticipado no pudo contenerse y me preguntaba despacito: ¿consiguió el sulky? Y mi respuesta afirmativa lo tranquilizó, pues él estaba ya más ansioso que yo por conocer el resultado de lo que en el fondo no era sino una "broma científica", diríamos. Al rayar el alba nos levantamos y con gran sorpresa de Sir Thomas, lo invité a subir al desusado vehículo. Pero él no dijo una palabra, su carácter reservado no admitía comentario alguno; él había ido para ver e informar y cumplía con escrupulosidad sajona su cometido: observaba atentamente todos los lugares, estudiaba los planos que le presentábamos, tomaba notas, hacía croquis, pero jamás anticipaba un juicio ni emitía opinión alguna. A lo sumo se limitaba a formular preguntas concisas tras las cuales tomaba notas en su inseparable libreta o bien se apartaba con sus técnicos para cambiar ideas.

—Lástima grande que no he podido hoy encontrar la fotografía del famoso sulky, porque se la daría gustoso. En ella aparece el sulky de marras y a su bordo Sir Thomas y yo, a los tumbos por una hueyita que yo mismo hice preparar entre las piedras y los coirones, y detrás nuestro, con su inseparable sonrisa, el Dr. Moreno montado en una pacífica mula y gozando íntimamente con la inocente broma.

—¿Es cierto don Emilio que en una oportunidad estuvo Vd. a punto de perecer en uno de los torrentes de la cordillera?, —pregunté.

—Es cierto, mi amigo, —me respondió mirando a lo lejos y como queriendo traer hacia él los panoramas y los recuerdos. Siguiendo los estudios de la frontera debí recorrer la zona comprendida en lo que hoy es el Parque de Los Alerces y que abarca el sistema de lagos del Situación, Futalaufquén, Kruger, Menéndez, Cisne, etc. Habíamos navegado por el Kruger en un bote que tripulaba yo con tres peones. Mis ayudantes me aseguraban que no había ninguna dificultad para navegar por el Futaleufú (Río Grande), que luego de atravesar el lago Kruger se encajona en altas cordilleras, pero yo tenía mis dudas, debido en especial a la disminución considerable del cauce y a la gran velocidad de las aguas. Pero mis peones eran buenos baqueanos y no insistí en mis objeciones. Fué así que nos internamos en las aguas del caudaloso río, que por momentos se angostaba más y más, cobrando su correntada mayor ímpetu. Con verdadera preocupación de mi parte llegamos a unos rápidos sembrados de



He aquí Martín Sheffield, el "yanqui-gaucho", quien con su carta a Clemente Onelli dió motivo a que se organizara la expedición que salió a la busca, captura y disecación del plesiosaurio.

peligrosas piedras que emergían del agua que se empenachaba de blanco al chocar con ellas. Tratamos con desesperados esfuerzos de dominar la embarcación; yo trataba de eludir los obstáculos manejando como mejor podía una gruesa caña de colihue que oficiaba de vichero. Pero mis temores no eran infundados; a poco de luchar desesperadamente con el torrente chocó el bote con una enorme piedra y fué tal el sacudón que me despidió de la embarcación, arrojándome en medio del torrente. Afortunadamente pude asirme a unas rocas y lo primero que hice fué buscar el bote, que ya estaba casi fuera de mi vista, a unos doscientos metros, con sus tripulantes aun a bordo. A duras penas conseguí llegar a la orilla y con una enorme congoja avancé por la orilla, confirmando mi terrible presentimiento: a unos trescientos metros del lugar donde yo había caído, providencialmente puedo decirlo, el río se precipita en un impresionante salto de más de treinta metros de altura. Y con la consternación que es de imaginar pude ver más tarde entre las rocas del cauce inferior los restos destrozados de la embarcación, pero de sus desgraciados tripulantes nunca tuvimos el menor rastro, pese a todos los esfuerzos que hicimos durante varios días.

—¿Sabe Vd. don Emilio que en Esquel han bautizado a esa caída con el nombre de "Salto del Ingeniero Frey"?

—Algo sabía... Vd. sabe que la gente siempre es amiga de agrandar las cosas, —me responde con esa encantadora modestia que es su característica.

Seguimos así conversando de mil incidencias, recuerdos vividos de aquellas épocas heróicas, en que la cordillera virgen estaba llena de peligros y acechanzas. Me refirió don Emilio cómo volvió luego a Buenos Aires, donde siguió trabajando con el Dr. Moreno en la Comisión de Límites, que aun estaba en funciones, pese a que ya se había producido el laudo arbitral, hasta que en 1903 fué disuelta. Pero la montaña lo había conquistado definitivamente. Anduvo por Mendoza haciendo algunos trabajos privados de mensura y relevamientos topográficos, luego pasó a trabajar en la confección del Mapa Hidrológico de la Provincia de Buenos Aires. En Abril de 1910 es designado segundo jefe de la Comisión de estudios hidrológicos dependiente del Ministerio de Obras Públicas que dirigía el famoso hombre de ciencia norteamericano Bailay Willis, cuyas finalidades eran la búsqueda de agua potable para los FF. CC. del Estado en la zona comprendida entre Viedma y San Antonio Oeste y al mismo tiempo realizar los estudios de la línea hasta Bariloche y hacer el estudio topográfico de la zona de Nahuel Huapí.

Muy pocos argentinos conocen los notables trabajos de esa Comisión, que han sido de gran utilidad y que podrían prestarla aún mayor, si se siguieran muchas de sus sabias sugestiones. Lo cierto es que presentó al gobierno un plan de colonización y obras públicas al que desgraciadamente no se dió entonces la extraordinaria importancia que tenía, y que de haberse seguido aquellas regiones serían hoy un formidable emporio de progreso. Como ocurre con tantos estudios de interés nacional, aquél quedó encarpetado y recién en los últimos años se han comenzado a seguir algunas de sus valiosas sugestiones, gracias a la clara visión de una entidad que hace honor a nuestro país: la Dirección de Parques Nacionales.

Pero no nos apartemos del punto central del comentario y volvamos a nuestro amable interlocutor don Emilio Frey.

Don Emilio ya había quedado prisionero de la montaña austral y de los lagos y todos sus esfuerzos tendieron a radicarse en esa zona. Ingresó a la Dirección de Tierras y Colonias y con gran felicidad recibió el destino que le daban: San Carlos de Bariloche. Llegó allí don Emilio y su corazón ya sabía que ése era su destino definitivo, que a



El plesiosaurio, emergiendo de las aguas de la laguna de Epuyén, según un dibujo que con un poco de buena voluntad podría considerarse tomado del natural.

esa vida maravillosa de quietud y contemplación, en medio de una actividad constructiva, destinaría toda su existencia. Y en 1913 formó su hogar, casándose con una encantadora niña: Rosa Schumacher, que amaba como él las montañas, desde el viejo hogar paterno de la maravillosa Suiza.

Aun cuando pueda lastimar su modestia, quiero dedicar un pequeño espacio a la señora de Frey. Para ello me bastará con relatar mi segunda visita a lo de don Emilio, ya que la primera se la llevó íntegramente la conversación que he tratado de reproducir lo más fielmente posible.

Había llovido la víspera y la mañana aquella, en que apuntaba un sol aún tímido, nos recibía con el incensario de sus vapores escapados de esa tierra virgen aún y el lento descorrer de aquellos telones de maravilla tras las brumas que silenciosamente se iban alejando hasta desaparecer.

Me recibió la señora de Frey, con su bondadosa gentileza, invitándome a recorrer la propiedad. Primeramente una quinta que era milagro escapado de los peligros de aquellas heladas continuas; y entre un parque ascendente sembrado por doquiera de cipreses y más cipreses, fuimos ganando altura en el faldeo del cerro Runge y con no poca sorpresa llegamos a un claro del bosque desde el que se dominaba un panorama realmente emocionante: el inmenso Nahuel Huapí con sus múltiples islas, al frente los cordones del Cuyín Manzano y a nuestra izquierda la cordillera en toda su majestuosa imponencia.

Y lo que allí había pintó, de un solo brochazo, la hermosa personalidad de esos dos soñadores que amalgamaron sus vidas y al llegar allí comprendieron que esa era su realidad, ese secreto que tan pocos logran alcanzar. En ese claro del bosque, hermoso mirador desde el que se alcanzaba el panorama a pleno, don Emilio y su esposa habían construído, ellos mismos, su pequeño refugio, y en esos bancos y esa mesa se habían pasado largas horas de su juventud y ahora de su fecunda madurez, embriagándose en la belleza de todo aquello que llevaban ya dentro del alma.

Confieso que me costó alejarme de aquel banco en el que instintivamente me senté, y habría pagado por poder pasarme horas y horas en él, tan sólo mirando...

Pero don Emilio no estaba esa mañana, quizás volvería al día siguiente; había salido la víspera para explorar las alturas del Cuyín Manzano, tarea que sería penosa para cualquier hombre joven, pero que él, traspuestos ya los setenta años, encaraba con alegre despreocupación, acordándose íntimamente de aquellos tiempos en que trepaba los Andes, como diría don Clemente Onelli, siguiendo a su infatigable jefe don Pancho Moreno.

Al día siguiente ya había regresado don Emilio, a quien había tratado bastante mal el tiempo, pues les había llovido durante toda la excursión, y esta vez la conversación recayó precisamente en don Clemente.

—¿Era usted muy amigo de don Clemente? —le pregunté.



RESERVA NACIONAL DE LOS ALERCES — *Rápidos Ingeniero Frey. Nombre puesto en homenaje al protagonista de la presente nota.*
(Foto Direc. de Parques Nacionales).

—Para que vea cuanto lo éramos le relataré algo que estoy seguro le va a interesar, —me respondió.

—Era en 1922. Yo estaba entonces en Buenos Aires y había aparecido en esos días el famoso asunto del plesiosaurio. Don Clemente me mandó llamar y me mostró la carta que había recibido del pintoresco gaucho-yanqui Martín Sheffield, en la que tentaba al inquieto director del Jardín Zoológico con la posibilidad de incroporar a sus colecciones un extraordinario ejemplar de enormes dimensiones, cuyo rastro Sheffield "venía siguiendo". Claro está que al final de la carta apuntaba el consabido pedido de fondos. Y don Clemente, que poco necesitaba para ponerse en acción, concibió inmediatamente la colosal aventura, que mantuvo a todos en suspenso durante tanto tiempo, no sabiendo si se trataba de una broma o si realmente existiría en la olvidada Patagonia un ejemplar salvado de las épocas prehistóricas.

—Don Clemente me ofreció la jefatura de la expedición que pensaba organizar para ir en busca del monstruo. Por supuesto que ni bien me contó sus planes me eché a reír, pero como tenía enormes deseos de volver a mi cordillera y de ver a los míos, que estaban acá en Bariloche, acepté el ofrecimiento. Pero don Clemente me contestó: No mi amigo, el hombre que dirija esta empresa debe tener fe en el plesiosaurio y si Vd. no cree en él no me sirve.

—Pero eran tales mis deseos por hacer el viaje, que le contesté: Está bien, don Clemente, si hay que tener fe, yo la tendré... déjeme nomás que yo le voy a traer el plesiosaurio.

—Quedó convenido entonces que yo sería el director de la curiosa expedición, y bien pronto la noticia se propagó y comencé a popularizarme yo, a la par del singular bicho. De todas partes me llovían cartas y obsequios, entre los que habían las cosas más notables: un tango "El plesiosaurio", una caja de cigarrillos marca "Plesiosaurio", lapiceras hechas por los presos con la efigie del presunto monstruo, y en fin, todas esas cosas raras que sabe inventar nuestro público porteño, con ese su inagotable "sprit".

—Partí solo para Bariloche, a fin de preparar las cosas, y allí volví a ver a mi gente y a mis añoradas montañas... pero poco tiempo me duró la tranquilidad; a los dos días recibí una carta de don Clemente en la que me pedía bajara inmediatamente a Buenos Aires, para estudiar las cuestiones relacionadas con la creación del Gran Parque del Sur. Ni que hablar que no vacilé un instante, dichoso al pensar que podría contribuir a la realización del gran ideal de mi inolvidable jefe y amigo, el Dr. Moreno, que hace apenas dos años nos había dejado para siempre.

—Mientras iba en camino para tomar el tren en punta rieles, me encontré con los demás miembros de mi expedición, a los que di orden de instalar el campamento en la zona del lago Correntoso, a la espera de mi regreso. Y como el clima estaba propicio a la aparición de bichos raros, les di por excusa que por allí había un animal extraño que era necesario capturar. Los víveres y elementos se los facilitaría otro "pioneer" de esas apartadas regiones, don Primo Capraro.

—Llegué a Buenos Aires e inmediatamente visité a don Clemente Onelli, quien me llevó a presencia del Ministro de Relaciones Exteriores. El Dr. Honorio Pueyrredón nos enteró de que el P. E. tenía el propósito de crear por decreto el Gran Parque del Sur, que abarcara los lagos del Sur y en el que se comprenderían las reservas aisladas que se habían ido haciendo a partir de la actitud inspiradora del Dr. Francisco P. Moreno, que en el año 1903 hizo donación al Gobierno de la superficie de tres leguas cuadradas "con el fin de que sea

conservada como parque público nacional".

—Como el Dr. Pueyrredón nos recomendara mucha urgencia, trabajamos don Clemente y yo toda esa noche en la preparación de planos y detalles y al día siguiente presentamos al Ministro el plan completo, que abarcaba la enorme superficie de 785.000 hectáreas, en la zona más maravillosa de todo el país. Y a los pocos días era firmado el decreto (8 de Abril de 1922) y se me confería el gran honor de nombrárseme encargado de la vigilancia y dirección del gran parque.

Acá debo quebrar nuevamente la modestia de don Emilio para decir que habiendo preguntado el Presidente Irigoyen al Dr. Pueyrredón quién era ese Ingeniero Frey, aquél le respondió: "Es un argentino que ha prestado grandes servicios al país".

Se realizó así el gran sueño de don Emilio; volver a sus lagos, vivir en su lejano hogar y dedicar todos sus esfuerzos a esa naturaleza maravillosa que para siempre lo había dominado. Pero volvamos al plesiosaurio, del que involuntariamente nos apartamos.

Regresó rápidamente don Emilio a Bariloche para continuar la interrumpida expedición "cinegética" y encontró al personal de la misma, muertos de frío y de aburrimiento y cansados de buscar en las soledades del Correntoso aquel "bicho raro" que por supuesto no apareció. Y sin más prolegómenos emprendieron la marcha rumbo a la mítica morada de la bestia prehistórica.

La expedición no podía ser más completa y su composición daba abundante pasto al insaciable humorismo criollo. En efecto: además del jefe, que era don Emilio Frey, había un segundo jefe y numerosos empleados; llevaban consigo un preparador del Museo de La Plata, al que ya nos imaginamos desollando y embalsamando a la terrible fiera; un cazador profesional (segundo ejemplar del legendario Tartarín) armado de un terrible trabuco, esos fusiles pesados como un cañón que usaban los "boers". Los acompañaba además el brillante escritor don Guillermo Estrella, enviado especial de "La Nación" y el Sr. Vaccari, corresponsal de "Caras y Caretas", a cuyo vivaz ingenio se debieron las jugosas crónicas que fueron apareciendo más tarde y que eran deleite de grandes y chicos, dentro y fuera del país, hasta donde había trascendido la fama del plesiosaurio.

Marcharon más de quinientos kilómetros en pintoresca caravana, integrada por automóviles que reclutaron en la zona y llegaron a las orillas del "lago" en el cual, según Sheffield, tenía su morada la colosal bestia. El famoso "lago", para navegar el cual Sheffield pedía lanchas y enseres mil, era una diminuta laguna que no tenía más de 300 metros de diámetro y que en su parte más honda calaba cinco metros... original morada para un monstruo cuya altura, si es que se respetaba como tal, no debía bajar de los quince metros.

Plantaron las carpas con todo el aparato que el trascendental objeto de la expedición requería y convinieron en que harían guardias continuadas y aquel que avistara el monstruo lo anunciaría con un disparo de revólver.

La primera noche don Emilio entregó la guardia al preparador del museo que tan previsoramente le habían enviado, y éste, "para mejor ver" y "por si acaso", creyó más prudente instalarse en las ramas superiores de un árbol que estaba justamente a orillas del lago.

Era medianoche y el silencio impresionante de la montaña se interrumpió de improviso por los agudos gritos que daba el vigía, seguidos del convenido disparo de revólver. Seguros de verse ante la temida bestia, se levantaron precipitadamente todos los integrantes de la expedición. Salió el cazador con su descomunal fusil, cada cual tomó el arma que encontró más a mano, y cuando se disponían a lígrar singular batalla, comprobaron que el motivo de los gritos del infortunado preparador era simplemente que, al rompérsele la rama en que había instalado su prevenido mirador, había acuatizado en la helada residencia del plesiosaurio... y el disparo lo hizo don Emilio para despertar a sus compañeros y asistir al vigía en desgracia.

Fácil es imaginar lo que habrá seguido al gracioso incidente, y las bromas que habrá tenido que soportar el "desollador", aparte del poco grato chapuzón.

Por cierto que en los días subsiguientes no vieron ni pizca del plesiosaurio, al que comenzaron todos a perder el respeto. Siguiendo las instrucciones de don Clemente hicieron explotar infinidad de cartuchos de dinamita en el lago, para obligar a la bestia a salir de su escondite... pero ni siquiera consiguieron una modesta trucha, manjar que desde hacía días apetecía el excéptico don Emilio.

Pero la cosa no podía quedar así, él tenía que encontrar, en defecto del plesiosaurio, al inventor del famoso "canard", y ajustarle las cuentas por la "travesura". Le siguió el rastro, que esta vez era más verídico que el del monstruo "semejante al de una chata pesada, que dejaba la yerba aplastada que no se levantaba más". Llegó así don Emilio a la Colonia 16 de Octubre, morada de los laboriosos y pacíficos galeses, donde le habían dicho que encontraría a Sheffield, en su casa a orillas del río Futaleufú.

Pero el ocurrente gaucho-yanqui, que era para eso de husmear el peligro era tan listo como para inventar monstruos "con cabeza parecida a un cisne de formas descomunales y el cuerpo parecido a un cocodrilo", advirtió la proximidad y las intenciones de don Emilio y se evaporó... así como a los pocos días, satisfecho el deseo de don Clemente Onelli, ansioso por sacar del anonimato a las regiones de la Patagonia, se evaporó aquella fábula que en su hora fué el acontecimiento central, que apasionó a muchos y divirtió a todos.

Y así, luego de escuchar estas y otras cosas, llenas de ese sabor que tiene todo lo nuestro y lo remoto, debí despedirme de don Emilio, que plantado como un roble en medio de su jardín, firme y erguido, semejaba un trozo mismo de la montaña que hubiera cobrado alma.

Y cuando me alejaba agregó:

—Discúlpeme si no lo acompaño hasta el camino, pero ando medio rengo... los otros días se me ocurrió hacer una excursión al Cuyín Manzano y tuve que andar muchas leguas a caballo con un tiempo horrible, lluvia y frío, hasta nieve tuvimos. Pero si quiere que le enseñe el paso de la cordillera que atravesaron Flores Rosales y Guillermo Cox, para el que hay muy pocos vaqueanos, véngase el mes que viene... pero conste que yo no voy a caballo... ya estoy viejo para esas cosas, prefiero una buena mula o lo que es mejor, a pie.



ESQUEL. — *En las proximidades de río Percy.* (Foto E. Muzio).

Historia de un juego pampa con huesitos

Durante su duro cautiverio entre los indios de las llanuras argentinas, en la segunda mitad del siglo XIX, el viajero francés Augusto Guinnard tuvo oportunidad de conocer un curioso juego que realizaban con fichas de hueso. Este juego, que seguramente tomaron de los Araucanos, era muy antiguo y se hallaba difundido en toda América precolombiana, superviviendo aún hoy en juegos de carácter folklórico.

Otro misionero, el P. Fray Félix José de Augusta (*"Lecturas Araucanas"*), que describe el juego, según el relato del indio Juan de Dios Përaiantü, señala algunas variantes: en vez de 8 son 10 las habas, también pintadas de negro por un lado; los puntos se marcan con palitos: 10 chicos y 4 grandes. Cayendo 4 habas del lado negro o teñido de carbón se paga 1 palito, cayendo las 10 negras se pagan 2 palitos; 10 palitos chicos se cambian por 1 grande; el jugador que primero reúne 4 palos grandes gana la partida. Otro indígena, Pascual Painemilla Ñ., le indicó 4 habas blancas y 4 habas negras, la misma cantidad de huesitos que señalara A. Guinanrd y el cacique mapuche Pascual Coña.

Las habas, en raucano, se llaman *awás;* jugar a las habas: *awárkuden* o *llüqün;* tablero: *kudewe* o *llüq;* los palitos: *kou;* canción de juego de habas: *awárkudewe ül.* Abregú Virreira, compilador de un vocabulario políglota indígena, registra la voz *cogh* con los significados de tantos que utilizaban en sus juegos y nombres de unos palitos que daban a los españoles para que contaran los valientes de la nación araucana; *coghtun* equivaldría a hacer o poner tantos o contar en dicha forma. La existencia de dos voces para el mismo objeto, por ejemplo: *awárkuden* o *llüqün* se debe a que una es de la localidad chilena Panguipulli y la otra de Huapi. El verbo *kudeln* significa: echar a suerte; el sustantivo canción, poesía, es *ül.*

El mismo misionero de Augusta copia en su libro la siguiente canción araucana que el jugador entona para propiciarse la partida:

TEXTO MAPUCHE	TEXTO CASTELLANO
Kudeaiyu mai, peñi!	¡Juguemos, pues, hermano!
Mëlei plata (1).	Hay plata (1).
Inche ká fei (2).	Yo también (2).
Ya! kudeyu mai!	¡Pues bien!, juguemos. .. ....
Tëfa mai küme ütref!	¡Aquí, pues, una tirada buena!
Kiñe kurükënolen (3).	Dame una *toda* negra (3).
Ya mai, kudewe!	¡Pues bien!, juego,
Küpange (4) *iñche meu.*	Ven (4) a mí.
Kümei yu amoan (5), *kudewe:*	Andaremos bien, juego.
Epu kou (6) *¡Fei lle mai!*	Dos palitos (6). ¡Eso es, pues!
Fei, fei, fei, fei!	¡Basta, basta, basta, basta!
Kümei yu amoan (5).	Andaremos bien:
Kiñe füchá kënolen (7).	Dame uno grande (7).
Ngoimape peñi	Que se turbe mi hermano:
Ká küpalelen	Dame otro.
Ká kiñe füchá	Otro grande más.
Fërenequen mai, kudewe:	Favoréceme, pues, juego.
Këréutu ipengelmi,	Si te comen los tordos,
Iche cuidaiaqeimi	Te cuidaré yo.
Küme amoli, weweleli plata;	Si me vas bien, si ganas plata
Mañumaqeimi.	Te agradeceré.
Eimi mo ngei chi,	En tí está,
Wewelen chi plata.	Gáname plata.
Ká eoulewelu,	Aún quedan dos,
Ká mentukënolen	Otra vez saca para mí
Epu füchá	Dos grandes.
Feolá eluen ñi weu,	Ahora pásame mi ganancia,
Rupai nga kuden.	Terminado está el juego.

Notas: (1) Tengo plata. (2) Lo hace decir al adversario. (3) Lo dice a las habas. (4) Lo dice al palito que acaba de ganar, pues ha de pasar a su lado. (5) Quizás deba leerse **amual.** (6) **Kou** es cada palito o palo. (7) Estas palabras y todo lo que sigue, menos ls dos últimos versos, van dirigidos a las habas.

Esta canción que aquí, naturalmente, aparece bastante transformada en su asencia y que tiene su acento en la descripción del juego debía poseer, en sus formas más primitivas, mayor sentido propiciatorio. En Mé-

AWARKUDEN = Juego con habas

Podemos sintetizar este juego mapuche en el siguiente cuadro:

8 habas fichas tablero	Con las caras peladas por un lado y teñidas con carbón: BLANCO y NEGRO. 20 cada jugador, total 40. Pueden ser: porotos, arvejas, palitos. Una frazada.
modo de jugar	a) Los 2 jugadores, uno frente al otro, entre los dos el tablero. b) Se tiran las 8 habas sobre el tablero, con la mano derecha. c) Las fichas para los puntos se colocan al lado de cada jugador. d) Cada jugador sigue tirando las habas mientras marca PARO, BLANCO o NEGRO, de lo contrario pasa el turno al adversario.
puntos ganador	e) PARO = 4 blancas y 4 negras: vale 1 ficha. f) Todas de un lado, BLANCO o NEGRO: vale 2 fichas. El que dos veces consecutivas se apunta 20 fichas, es decir 40. Empate: si los dos marcan 20 fichas.

por Armando Vivante

(especial para ARGENTINA AUSTRAL).

SUMARIO. — Principian las aventuras de Augusto Guinnard - Su sucesivo cautiverio entre los indios de las llanuras. Región y figura de los indios pampas. - Sus juegos. Las fichitas blancas y negras. Grandes apuestas. - El juego con habas de los Araucanos. Una canción mapuche. - Lo que escribieron los cronistas sobre antiguos juegos peruanos y mexicanos. - La representación del juego en antiquísimos ceramios de los indios mochicas. Supervivencia del juego en el Perú y en el noroeste argentino. - La raíz mágica del juego: trajes ceremoniales y caretas, maduración de frutos, veneración del tablero y las fichas.

(Conclusión. Véase ARGENTINA AUSTRAL Nº 145).



A jndien du Chili en Macuñ jouant a la Sueca, jeu de croce
B jndienne en Choñi. C. Cathouin touhan ou fête des jndiens
D Gardes Espagnoles pour empecher le desordre. E Sivellea ou Sifflet
F Paquecha ou tasse a bec. G. Coulthun ou tambour. H. Thouthouca ou trompette

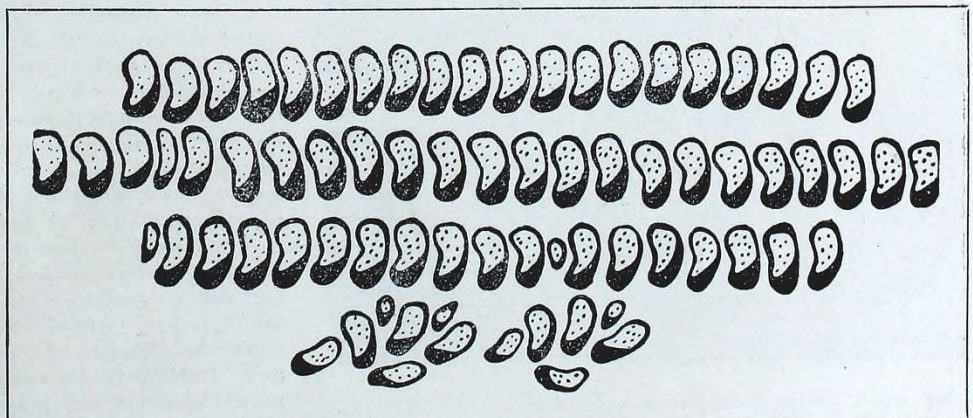
Una lámina del 1700, donde se ve un indio chileno jugando a la "chueca", especie de "croquet".

xico antiguo, en donde encontraremos también el juego con frijoles, según veremos, se invocaba al dios de los dados, *Macuilxochitl*, al arrojar las semillas; el cronista Diego Durán, nos recuerda que "hablaban (a la ficha) cuando jugaban como a cosa que tuviera algún sentido o inteligencia". Es probable que las canciones propiciatorias de este tipo se fueran deformando con el correr del tiempo y al ir perdiendo el juego su carácter originario mágico. Por último nos encontramos, como en el juego del *ancho*, del noroeste argentino, que se realiza con grandes porotos, con simples frases breevs, como por ejemplo: "PoPbre *bildoma*, rica paloma".

***

Tres cronistas del Perú nos hablan de juegos con porotos, muy comunes, al parecer, entre los habitantes del extinguido imperio de los Incas. El sacerdote mercedario *Martín de Morúa* (*"Historia de las Indias", II)* nos habla de dos juegos con frijoles: la *apaitalla* y el *aucai*; los dos se jugaban sobre tableros. *Garcilaso de la Vega*, en sus famosos "Comentarios Reales" hace referencias, sin entrar en detalles, de varios juegos con "frisoles" que "usaban dellos en muchas maneras de juegos que había, así de muchachos como de hombres mayores: yo me acuerdo de haber jugado los unos y los otros". El *P. Bernabé Cobo*, en el cuarto tomo de su "Historia del Nuevo Mundo", describe la *chuncara* que consistía en recorer frijoles de varios colores sobre los hoyos numerados de un tablero, los frijoles se movían según los puntos de una especie de dado. También nos habla del *tacanaco* cuyas fichas eran frijoles de colores, y de la *apaitalla*, que ya vimos en la cita de Martín de Morúa.

B. de Sahagún (*"Historia de las Cosas de la Nueva España"*, libro VIII), recuerda que los mejicanos jugaban con cuatro grandes porotos que tiraban sobre un tablero marcado. Más explícito es *Diego Durán* quien describe con cierta minuciosidad el tablero en forma de cruz y dividido en numerosas casillas; las fichas eran de piedra, 6 azules y 6 coloradas y los dados "los cuales eran uno frijoles negros, cinco o diez" *("Historia de las Indias de la Nueva Españña"*, tom I).



Fichas de los antiguos mochicas para sus juegos, comia de una pieza de alfarería (Perú).

Pero la existencia de este juego con grandes porotos que hemos visto descripto por A. Guinnard entre los pampas (en donde los porotos han sido substituídos por huesitos recortados), por los misioneros De Augusta y Moesbach, entre los araucanos, por Morúa, Garcilaso y Cobo entre los indios peruanos del viejo imperio y por Sahagún y Durán entre los antiguos mejicanos, se nos revela también en fuentes documentales de vetusta antigüedad, como son las hermosísimas piezas de alfarería que modelaron y decoraron los indios mochicas, de la costa del Perú, muy anteriores a la expansión del imperialismo incaico sobre las culturas indígenas de la costa.

Sobre sus ceramios dibujaron y pintaron, con un arte de primera calidad, numerosas escenas de la vida diaria, de la fauna marina y terrestre, de la flora; encontramos figuraciones guerreras, de probables mitos y de ceremonias cortesanas. Entre los temas tratados por los Mochicas aparece el de los jugadores con porotos, representados con una realidad realmente asombrosa: allí están los dos rivales, frente a frente, separados por el tablero de arena, con los porotos marcados y en la mano los palitos para señalar los tantos, los mismos palitos que vimos entre los Mapuches. El arte mochica logró imprimir un asombroso realismo en la actitud de los jugadores, se adivinan el movimiento y el entusiasmo apasionado de esas parejas pintadas hace centenares de años. En una de las ilustraciones que



Un hermoso jarrón mochica, en donde se ven jugadores con fichas de porotos.

reproducimos —cuyo tema ha sido tomado de un seramio— vemos dos parejas jugando con 16 y 14 porotos respectivamente, algunos sobre el tablero de arena —que parece tener hoyos, como en el tablero de que nos hablara el P. B. Cobo— y otros aparte, las fichas están pintadas o labradas; cada jugador empuña los palitos para marcar los puntos. En otros ejemplares aparecen los palitos aparte como indicando tantos obtenidos.

Seguramente llamará la atención los disfraces que llevan puestos pero, como más adelante aclararemos, es más probable que no se traten de disfraces sino de trajes y caretas ceremoniales. No obstante es curioso observar como el artista mochica ha animado las caretas con gestos de pasión e interés, expresión, seguramente, del estado de ánimo de los jugadores.

Hallazgos arqueológicos han puesto a luz algunas de esas fichas-porotos y, lo que no deja de ser notable, una ficha labrada en pórfido rojo que reproduce la forma y el tamaño de un gran poroto. Diego Durán ya nos había hablado de fichas de piedras azules y coloradas.

***

Oportunamente vimos, según testimonio de tres importantes cronistas, el juego con porotos entre los antiguos peruanos, este juego pasó a los primeros conquistadores que usaban como fichas vistosos chuis *(chuwis)* heredándolos, a través de éstos la colonia y los niños del Perú contemporáneo. El profesor Víctor Navarro del Aguila, de la Universidad del Cuzco, no habla de varios juegos realizados con estas semillas y que él mismo jugó en su niñez, entre otros, describe detalladamente el *choclón*, el *tiro y parada*, el *ñocos* y la *troya*.

En el norte argentino el juego con porotos se llama *ancho* o *anchu*, palabra quechua que quiere decir *separar, cortar*, porque se usaban porotos muy grandes cortados por el medio. Samuel Lafone Quevedo, en su conocido *"Tesoro de catamarqueñismos"*, lo describe así: "Judía o fregol ancho y chato que parten los niños para fichas en sus juegos de azar, los tiran al aire y según como caen ganan o pierden. Hacen hoyas y tiran



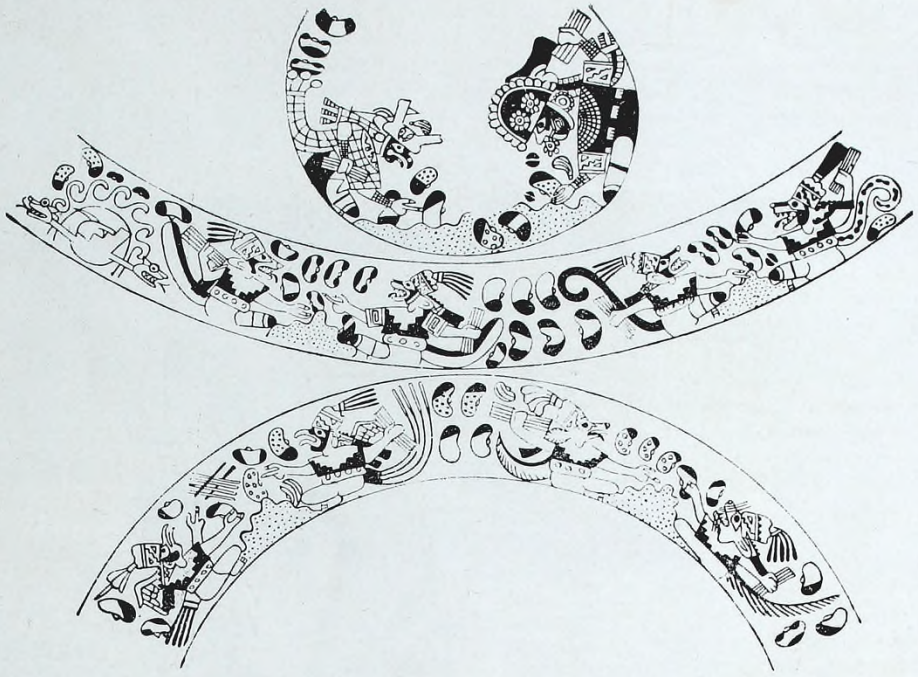
Sayeweke, el poderoso cacique araucano del Neuquén, muerto en 1903.

los anchos, es suerte si caen pares dentro o pares fuera. Los partidos sirven de datos, y tienen que caer pares de un solo lado o todos del lado que fuere". El doctor Ernesto Padilla dió a conocer este mismo juego con lujo de detalles, apareciendo, así, con íntimos y sugerentes contactos con el *awárkuden* mapuche y el *amuica* pampa, por ejemplo, si las fichas arrojadas al aire caen pares del mismo color.

El *anchu* estuvo muy de boga entre la sociedad norteña, después pasó a ser entretenimiento de las criaturas y actualmente tiende a extinguirse.

**
*

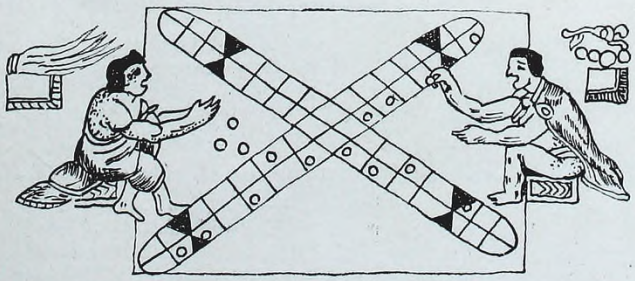
Pudimos seguir a este juego con porotos a través de distintas etapas de su larga historia. En su viaje de siglos y por lugares tan apartados unos de otros, sufrió alteraciones, algunas superficiales y otras profundas, pero no obstante conservó sus características esenciales que nos permiten identificarlo a cada momento, de aquí que no hayamos dudado en relacionar el *amuica* descripto por el desventurado Guinnard con las figuras decorativas de los hermosos ceramios mochicas de la costa peruana. A propósito de estas figuras mochicas recordaremos que nos llamó la atención el vestido y las caretas de los jugadores y que oportunamente identificábamos con trajes ceremoniales; esto se debe a que, con mucha probabilidad, el juego no haya sido siempre un puro entretenimiento basado en las alternativas del azar, sino que, en sus más íntimas raíces, entrañaría una poderosa preocupación y finalidad mágica, de la misma categoría de las adivinaciones tan comunes basadas en las hojas de *coca*, los granos de café, las entrañas de las víctimas animales, las patitas de las arañas, la *chicha* derramada y los oróscopos astrológicos, para citar algunos. Los indios *pilagá* del Chaco jugaban al *shuká* no sólo por entretenimiento sino también para hacer madurar los frutos silvestres. El *shuká*, formal y etimológicamente se relaciona con la *chuncara* de la que nos habló el P. B. Cobo; se jugó con palitos pirograbados y en el suelo se marcan una serie de hoyos. Los antiguos mejicanos



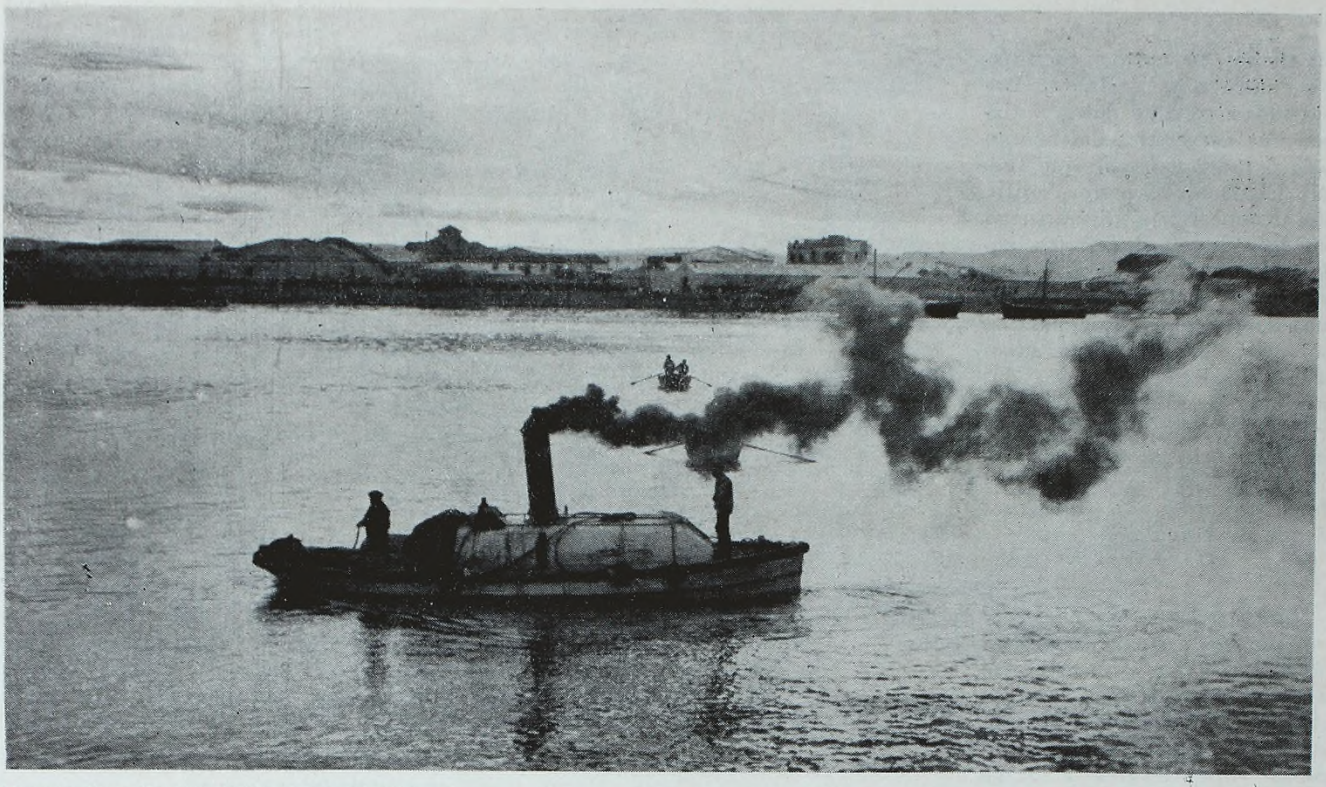
Cinco parejas de jugadores mochicas (del Perú antiguo) jugando con porotos pallares. Llevan trajes ceremoniales.

al jugar con sus fichas de piedra y frijoles invocaban al dios del juego *Macuilxochitl*, adoraban las piezas del juego, poniéndolas sobre altares, quemándoles incienso, sacrificándoles víctimas y ofreciéndoles comida, según lo refiere el cronista Diego Durán.

El estado actual de nuestros estudios nos hace sospechar que estos juegos con semillas tuvieron origen en los pueblos de economía agrícola, los cuales, por medio de sus sacerdotes y adivinos procuraban prever y favorecer el resultado de sus siembras y cosechas; en las ceremonias ocuparían un lugar preponderante las semillas. En realidad estos juegos no eran tales en un principio, pero con el correr del tiempo fueron perdiendo su verdadero carácter mágico (adivinatorio y propiciatorio) para convertirse en entretenimientos interesados. Reliquias de su antiguo significado mágico las encontramos, por ejemplo, en el *shuká* de los Pilagá, en el dios mejicano y la adoración de las fichas y el tablero en altares y en los trajes ceremoniales de los jugadores de los ceramios mochicas: estos aparecen con sus caretas —quizás totémicas— porque reflejarían aún antiquísimas ceremonias secerdotales.



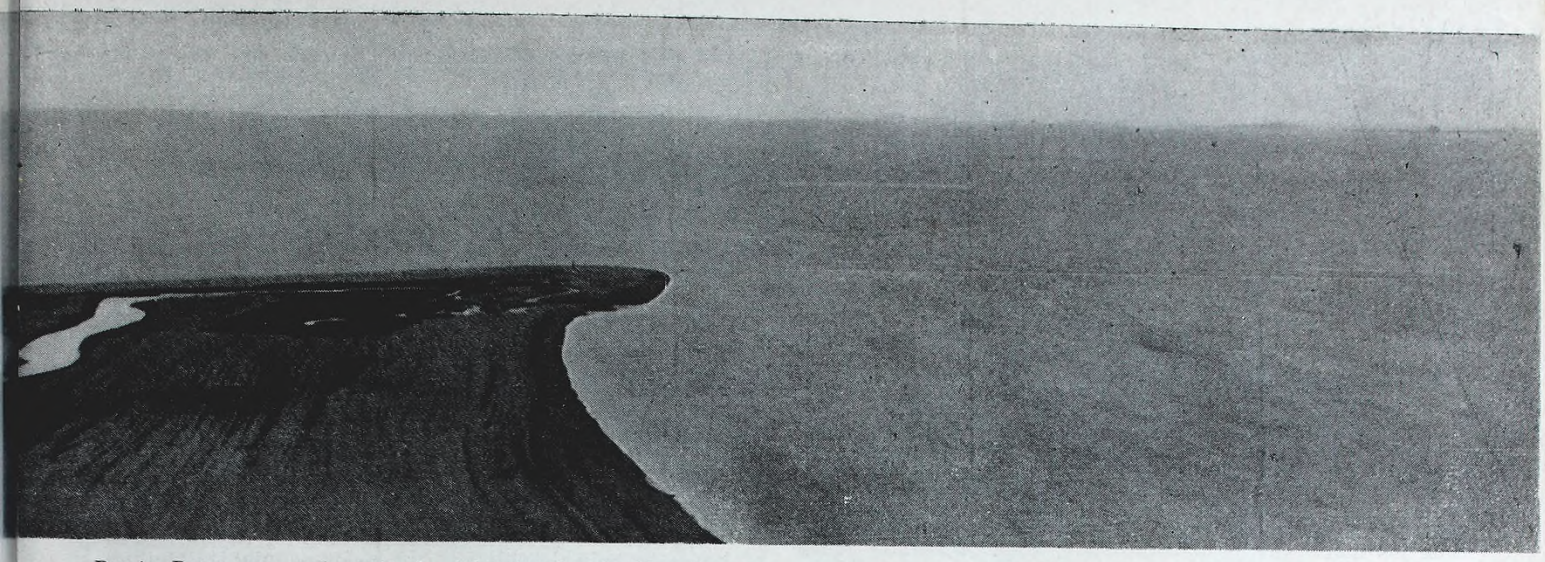
Dos jugadores del antiguo México, jugando con piedritas y fríjoles. El tablero recuerda el del ludo.



PUERTO SAN JULIÁN *(vista captada por M. Baró desde la cubierta del "José Menéndez").*

PUERTO GALLEGOS *(foto tomada desde un avión).*





Punta Dungenes, a la entrada del estrecho de Magallanes y en el comienzo de la línea fronteriza argentino - chilena.

Descubrimientos, exploraciones y colonización en Santa Cruz

itinerario histórico

por Juan Hilarión Lenzi

Comenzamos la publicación de este interesante trabajo de síntesis, obra de don Juan Hilarión Lenzi, director del diario "La Mañana", de Río Gallegos, y estudioso y ponderable escritor.

I - Introducción

Interesado en conocer con alguna exactitud la historia santacruceña —sin que la afición se convirtiera en disciplina— en un cuarto de siglo he leído cuanto trabajo que tratando de ella pude tener en mis manos. Oportunidad he alcanzado de examinar muchos documentos, cotejar datos y confrontar opiniones, sin omitir alguna investigación directa. Y, precisado el juicio por el tiempo y la información, he debido concluir en que es mucha, todavía, la oscuridad que envuelve a nuestro pasado.

La determinación concreta de las características, motivos determinantes y gravitación consiguiente de un episodio, suele con frecuencia colocarnos ante nuevo enigma. Es que aun siendo numerosas las obras escritas sobre la Patagonia, y algunas de notable enjundia, existe verdadera anarquía en la exposición de sucesos, cuanto más en el juzgamiento de su influencia histórica. El fenómeno tiene su lógica explicación: los historiadores, atraídos por los grandes acontecimientos, deslumbrados por aventuras audaces, maravillados por hiperbólicas navegaciones, y a veces prisioneros en la tenue y firme red de pequeñas pasiones, han desarrollado con maestría los temas trascendentales, en su aspecto general, en cuanto tienen de universalidad, sin detenerse en la enumeración de la larga serie de hechos, que constituyen los eslabones de nuestra propia historia. Y ésta, la que nos interesa profundamente, subyugándonos más a medida que nos adentramos en sus detalles, en gran parte hállase todavía informe en los legajos archiviales, públicos y privados, a la espera de quien coordine tanta documentación y realice con ella una obra de arte y ciencia, de verdad y belleza.

La historia de Santa Cruz, aun ni ha sido esbozada. Como el mármol de Carrara esperaba, en lejanos tiempos, el cincel de Leonardo para convertirse de piedra tosca en maravillosa creación, anhela al escritor que le dé forma. Abundan los ensayos parciales, y los hay de valimiento; se han publicado informes básicos, cuya importancia coincide con el afán que determina la develación de misterios; la crítica científica ha avanzado por los antiguos legajos, y se ha detenido con provecho en separar la hojarasca de los elementos positivos; no hay región austral sobre la cual se haya escrito más; pero todos esos materiales, esencialísimos para la obra necesaria, se hallan dispersos, y aparecen dislocadas ciertas contribuciones historiográficas. La empresa de conjunto, orgánica, ya debiera sin embargo haber tentado a los más capaces de llevarla a cabo, con tiempo, voluntad y cariño para ello. ¡Cuánta verdad hay necesitada de ser conocida! ¡Y qué felicidad sería para nosotros, los elementos constitutivos del Colegio Libre de Estudios Superiores, si el más modesto de sus aportes culturales —que es el mío— determinara una decisión propicia en aquel sentido, para que al fin Santa Cruz tenga el libro básico que se merece! . . .

Lo que yo haré, será simplemente señalar el itinerario de una peregrinación a través de cuatro siglos: demasiado tiempo, y de extraordinarios sucesos, para que pueda intentarse algo más que la rápida enunciación de los puntos capitales en una crónica breve como ésta debe ser. Pero no habremos de tener por totalmente perdida esta hora, en que pondré mi empeño en jalonar un camino, por la común conciencia de que al difundir la historia de los pueblos, aún en apretada síntesis, es uno de los más nobles homenajes que puédanseles rendir.

II

La gesta descubridora

1. — La entrada en la Historia.

Es a principios del siglo XVI cuando Santa Cruz penetra en los dominios de la historia. Lo anterior es todo penumbras. Demasiado poco, poquísimo, es lo que sabemos de los indígenas que la habitaban. Ni los geólogos se han puesto de acuerdo respecto a los fenómenos de remotas edades, en que surgió la tierra austral del agitado seno de los mares, ni los paleontólogos han conseguido echar mayor luz sobre los tiempos más cercanos. La civilización que nos precedió, no ha dejado casi rastros. Y de aquella oscuridad milenaria nos sacó, junto al afán de descubrimientos, la emulación entonces existente entre españoles y portugueses, de igual modo que, andando el tiempo, la ruda lucha por la supremacía entre España e Inglaterra determinó nuestra colonización.

Existe un breve período indeciso, para los historiadores, apenas previo al descubrimiento indiscutible. Lo determina el posible viaje a los mares del Sur de aquel aventurado florentino que se llamó Américo Vespucio, quien afirma haber avanzado hasta los 52 grados de latitud, en 1501, descubriendo, el 2 de abril, "una tierra tan áspera e inculta, que no hallaron en ella ni puerto ni gente ninguna, por hacer allí tanto frío que nadie podría resistirlo", con noches de grandísima duración, mientras ya no podíase ver ni la Osa mayor ni la Osa menor.

Quien ha vislumbrado las costas patagónicas en medio a la tempestad, como la de cinco días que aquella vez castigó a las naves lusitanas, hallará siempre un fiel reflejo de las mismas en las palabras que escribió aquel cuyo nombre lleva el Continente, imaginando equivocados los rumbos que nos da, para encontrarle, hipotéticamente, no frente a las islas Malvinas, como suponíalo Carlos Calvo, ni en las Georgias del Sur, como lo sostiene Héctor R. Ratto, sino ante los acantilados que limitan nuestras playas desiertas y bravías.

El campo de las suposiciones es amplio. Sabemos que el incuestionado descubridor de la Patagonia, hallándose al servicio de su rey, examinó el derrotero y la carta de Behaim, copió esos documentos preciosos —tan decisivos para él como las lecciones de Toscanelli para Cristóbal Colón— y pudo afirmar, como a ciencia cierta, que América se extendía hacia el Sur y que, antes de llegar al acabamiento de la tierra, un paso había para seguir hasta las Molucas. Hechos tan ciertos no pueden ser producto imaginativo, ni remembranza de antigua historia, ni adaptados conocimientos de Platón, el griego ilustre, ni audacia respaldada en Posidonio y Strabón. Hay misterios acaso para siempre insondables, debidos a engañosas referencias o secretos conservados bajo siete llaves, por razones de Estado o egoísmos, en un período histórico tan complejo. Está asimismo la elaboración de una conciencia de lo real, más fuerte que toda temor y toda razón.

Pero salgamos del atrayente mundo de las hipótesis para entrar de lleno en el asombroso período de la historia.



2. — El Descubrimiento.

Indisputablemente fué la región inmediata a Cabo Blanco la primera tierra santacruceña avistada por Hernando de Magallanes y sus compañeros. Así se infiere de la ruta seguida y se deduce del croquis de Antonio Pigafetta, caballero toscano, expedicionario que nos legó atractiva crónica del primer viaje alrededor del globo, documento más interesante, aunque no siempre tan severo y veraz, que el derrotero de Albo. Pero las referencias más concretas atañen directamente a islas situadas frente a Deseado, a las que, según el cronista, llegaron "costeando estas tierras hacia el polo Antártico".

Ocurría el hecho en marzo de 1520, seis meses después de haber partido de Sanlúcar de Barrameda. ¿Cómo les impresionarían los acantilados? ¿Qué reflexiones provocaría la acentuada ausencia de árboles? ¿Cuántos temerosos pensamientos determinaría la ausencia de vida humana en las playas? ¿Cómo no trabajaría los ánimos, tornándolos pesimistas, el viento adverso, soplando reciamente? . . . Demasiado poco se sabe de todo esto, pero es fácilmente imaginable que el descubrimiento de los cabos y las rías, y las barrancas y las sierras nuestras se produce al mismo tiempo en que las voluntades flaquean, y la morriña trabaja los espíritus y la idea del regreso va forjándose en los cerebros, a veces templada con odio, con rabia y con lágrimas.

En las dos islas, llamadas de los Pingüinos y de los Leones, recogieron los navegantes "gansos y focas", al decir del cronista, y, ya reconocida sin duda la ría del Deseado, sufridos los embates de una tempestad, prosiguieron su navegación audaz, para encontrarse el 31 de dicho mes frente a San Julián, adonde entraron las cinco naves, cuyos tripulantes iban a vivir, allí, la primera tragedia del hombre blanco en la Patagonia.

3. — El complot dominado.

Nuestra historia se inicia con una página de sangre. Es rojo el bautismo de los pueblos más civilizados que nos acogen en su seno. Se inaugura con singular violencia

la nueva era. El silencio austral se sobresalta ante el estertor de las víctimas. El cielo se ensombrece para no reflejar en su limpidez la impresionante escena.

Sabemos lo que fué. La decisión de los capitanes, en el sentido de continuar, habíase reducido, dando paso a la voluntad de regreso. El portugués, odiado por fuerte y por terco, es como el único de propósito inmutable. El no piensa sino en seguir adelante, hasta el anhelado paso que lo inmortalizará. Para hacer posible el retorno, hay que reducirlo, encadenarlo, acaso suprimirlo. Y con él, los suyos. Hay allí hombres enteramente fieles al jefe evidente. Contra ellos, tras largo meditar, se procederá.

Alvaro de Mezquita, primo de Magallanes, es hecho prisionero por los sublevados, que lo aherrojan. Pero la fortuna ayuda al más audaz, y éste es el Almirante. Luis de Mendoza, por un acto de violencia que las circunstancias aconsejan, es apuñaleado y muerto en la nave que comanda, reemplazándole el adicto Duarte Barbosa. Hasta ese instante, los levantiscos disponían de tres naves, contra dos; ahora la proporción se ha invertido. La ventaja permite al tenaz navegante cerrar la salida de la bahía, para que nadie fugue. Ha triunfado.

Eso ocurre el 2 de abril, y, cinco días más tarde, Gaspar de Quezada, capitán rebelde, es ejecutado y descuartizado, cumpliéndose la dura sentencia. La isla de la Justicia, donde años más tarde un corsario inglés hallaría horca y patíbulo, fué el escenario del primer drama del hombre blanco en la Patagonia.

Enseguida, serenados los ánimos, otra vez a soñar en lo que estaba más allá.

4. — El nombre triunfal.

La armada magallánica invernó en San Julián —bautizado así entonces— y, mientras se trabajaba en las jarcias, se calafateaban los cascos y remendaban las velas, y se cazaba, pescaba y hacíase abastecimiento de leña, recibió Juan Serrano —también portugués— la orden de continuar las exploraciones hacia el austro, en su nao "Santiago". Y el 3 de mayo de aquel prodigioso año de 1520, dicho piloto descubrió un río al cual, siguiéndose la costumbre de dar nombres a los accidentes geográficos conforme al santoral, llamó Santa Cruz, porque era la festividad de la exaltación. El denominativo, tan grato al espíritu hondamente religioso de la época, sobre todo entre gente marinera, fué afortunado; no sólo se conservó a través del tiempo, que todo suele alterarlo, sino que se generalizó, tres siglos y medio más tarde, para comprender al vasto territorio que habitamos.

Serrano avanzó hasta frente al Pico Quebrado, explorando por si se trataba del ansiado paso, y allí tuvo la desgracia de perder su carabela, que un temporal hizo naufragar. Los tripulantes se salvaron, excepto un negro, esclavo del capitán, que ahogóse en la zozobra. De los restantes, dos consiguieron hacer la travesía, a pie, hasta San Julián, llevando al Almirante la penosa nueva, dura prueba para su esforzado espíritu.

Magallanes envió socorros, y, lo dice Pigafetta, "la tripulación permaneció durante dos meses en el sitio del naufragio, para recoger los restos del navío y las mercancías que el mar arrojaba periódicamente a la orilla". Es decir, hasta fines de julio, ya que el naufragio habría ocurrido el 22 de mayo, se les tuvo en el puerto inhóspito, enviándoseles víveres, para lo que debía hacerse el camino a través de "espinas y malezas, entre las que había que pasar la noche, no teniendo más bebida que el hielo, al que había que machacar, cosa que costaba gran trabajo", según aquel cronista.

5. — El destierro y el triunfo.

La estación no había avanzado mucho, pero pesaba con exceso a Magallanes la invernada y decidió poner término a la misma.

El 11 de agosto desembarcó a Juan de Cartagena, el subversivo, y al clérigo Pedro Sánchez de la Reina, abandonándoles allí, conforme al inexorable fallo del mes de abril, sin otra vitualla que **sendas teleguitas de bizcochos e sendas botellas de vino.** Los triunfos no se amasan con blandura. "Los más rigurosos son quienes alcanzan lo más grande", ha dicho el biógrafo austríaco del gran lusitano.

El 24 zarpó la escuadra y, dos días más tarde, encontróse un río de aguas dulces, en el cual entraron los cuatro



Hernando de Magallanes, navegante portugués al servicio de España. Descubrió el estrecho que lleva su nombre, las islas Marianas y las Filipinas, en una de las cuales fué muerto por los indígenas (1470 - 1521).

navíos. Era el Santa Cruz, donde permanecerían hasta el 18 de octubre, reunidos allí todos los integrantes de la expedición. Eran éstos 365 al salir de Sanlúcar de Barrameda y ya faltaban 18: dos desterrados y trece fallecidos entre San Julián y Santa Cruz. Los restantes jalonaban la prolongada navegación. En materia de tripulantes, ya no había por que echar tanto de menos la pérdida de la nao "Santiago", que había zarpado con sólo veintinueve hombres. Comenzaba a haber sitio para todos. ¡Ya lo habrá hasta con exceso!

El 21 de octubre, los expedicionarios avistaron un cabo, que denominóse de las Once Mil Vírgenes, y, más allá, amplia abra. Era el nacimiento del Estrecho de Todos los Santos. Era el triunfo de la voluntad portentosa. Era la gloria eterna. Y, al entrar en ella, Magallanes deja de hacer historia para nosotros.



El cabo Blanco.

III

Tras la ruta Magallánica

6. — Frey García Jofré de Loaisa.

El 7 de setiembre de 1522 —a los dos años de abandonar nuestras costas— llegaron Juan Sebastián Elcano y los compañeros sobrevivientes del primer viaje en torno al mundo, en la nao "Victoria", al punto de partida de la expedición descubridora del Estrecho que lleva, para honra perpetua, el nombre del audaz almirante lusitano. Descalzos, harapientos, barbilargos, macilentos, dos días después iban por calle trianera, candelas en mano, a cumplir el voto de creyentes ante el ara de la Señora de la Victoria.

Aunque eran vencedores, parecían vencidos. Estaban tan cargados de glorias como de penurias. ¡Cuántos mares y tierras vistos por primera vez! Pero, asimismo ¡cuántos amigos quedaban para siempre en ellos!

Al verles pasar, lógico era suponer que tales hombres no intentarían nuevas aventuras en las rutas recién abiertas. Sin embargo, tanto Elcano, como Esteban Gómez, y otros más, pronto intervendrían en la expedición comandada por Frey García Jofré de Loaisa, general de la privanza de Carlos V, que iba a ser la segunda en recorrer nuestras costas. Cierto el emperador de que era posible llegar a las Molucas sin detenerse en tierras que por la bula de Alejandro VII estaban reservadas a la corte de Lisboa, apresuró las exploraciones, asaz afortunadas en todo sentido.

Había comenzado el año 1526 cuando la escuadra se halló frente a las costas santacruceñas. El 10 de enero pasa frente a cabo Blanco, bautizado así entonces, aunque refiriendo el nombre a un accidente geográfico que no es el mismo, exactamente, ahora conocido de tal manera. El diario del piloto Martín Uriarte es explícito al respecto. Y siguen a la vista de nuestras playas.

El 14 de enero —los vientos, sin duda, eran propicios— se produce un descubrimiento de importancia para nosotros. Se trata de nuestro río Gallegos, que en el citado diario aparece con el nombre de San Alifonso, y que en la carta de Diego de Ribero, publicada en 1529, se distingue con el de San Ilifonso.

Es posible que Magallanes y los suyos lo divisaran, como que se ha sostenido que hasta lo descubrieron y diéronle nombre. Hasta podría creérsele configurado en el croquis patagónico de Pigafetta. Pero la primera referencia concreta, indubitable, se tiene cuando varan la "Santa María de la Victoria", la "Santa María del Parral", la "Anunciada" y la "San Lesmes", en la boca de un río que distaba del Estrecho cinco o seis leguas y que tenía al norte "un cabo alto, tajado y de cumbre llana", que no es sino el Cabo Buen Tiempo, y al sur se divisaban "siete montañetas que parecen órganos", y que no son sino las colinas cercanas.

Se realiza, entonces, mientras las naos continúan "donde estuvieron por perderse todas", el primer reconocimiento de la ría, a cargo de Martín Pérez de Elcano, Bustamante y Juan de Areizaga. La recorren en un esquife; zozobran; pasan hambre y frío, alimentándose de mariscos y raíces, hasta que, por decisión de Sebastián Elcano, a pie se trasladan a Punta Dungeness, donde ha naufragado el "Sancti Spiritus".

Tiempos difíciles vivió Jofre de Loaisa en nuestras playas. Los temporales desbandan a las naves. La "Anunciada", al comando de Pedro de Vera, rumbea hacia el Cabo de Buena Esperanza, de igual modo que, seis años antes, desertara de la expedición magallánica la "San An-

Cafés
y Tés Finos
"La Cosechera"
Pruébelos
una vez y
compare



Calidad Superior
CINZANO
VERMOUTH

tonio", comandada por Esteban Gómez, quien, al decir de Ratto, habría descubierto, entonces, las Islas Malvinas. La capitana perdió un ancla. La "San Lesmes" fué empujada hacia el sur, llegando a lo que decían "el acabamiento de la tierra", o sea, el Cabo de Hornos. Todos fueron castigados con rudeza. Y hubo disenciones y disgustos a granel.

Entraron y salieron del Estrecho, y el 17 de febrero volvían a Santa Cruz, en cuyas playas carenarían los cascos, para hacerse de nuevo a la mar el 29 de marzo. Cinco meses más tarde, navegando por el Pacífico, rumbo a España, pereció Loaisa, y días más tarde muere su segundo, Elcano. El primer circunnavegador no ha podido repetir su épica hazaña.

7. — Simón de Alcazaba.

Con el alejarse de los últimos restos de la armada de Loaisa, que dejara imperecederos recuerdos en nuestras costas, llega a su término, para nosotros, el período de los grandes descubrimientos, iniciándose el de las exploraciones previas a las tareas colonizadoras. Lo más ha sido descubierto ya, y el Estrecho deja de ser un paso hacia el Asia, convirtiéndose de medio en un objetivo directo. Colonizar es poseer.

Simón de Alcazaba es, por reveses de fortuna, el primer explorador de tierra firme patagónica. Vino con la misión oficial de hacer nuevos descubrimientos en el Mar del Sur —o sea, el Pacífico— y la de intentar el establecimiento, en las vecindades de la embocadura del Estrecho, de alguna población. La adversidad hizo que tales fines no fuesen alcanzados.

Alcazaba llegó a la boca del río Gallegos el 13 de enero de 1536. Es de importancia recordar que Alfonso Vehedor, en su "Relación de las cosas que sucedieron a la armada de Simón de Alcazaba", consigna textualmente: "Y el miércoles 13 de enero vimos una parte de tierra firme, que se decía el río Gallegos". Esto llevaría a imaginar que ya el lugar tuviese tal nombre, pero no hay documento en que asentar la hipótesis. De ahí que adjudíquese a Alcazaba el mérito de la definitiva denominación, como a Jofre de Loaisa el positivo descubrimiento.

¿Cuál el motivo de tal designación? No se conoce, concretamente. Se ha sostenido, por mucho tiempo, que el nombre se dió en honor del piloto Vasco Gallego de la expedición magallánica, pero esto ha ocurrido, en general, atribuyéndose a la misma el descubrimiento y nominación. Es mucho más lógico, sin embargo, convenir en que el nombre fué dado en homenaje a los muchos gallegos que intervinieron en aquellas expediciones. Y no debe llamarnos mucho la atención la inseguridad de unos ni asombrarnos la equivocada certeza de otros, si hasta hace poco había discrepancias, entre nosotros, sobre si el pueblo llamábase Gallegos, o Río Gallegos, o Puerto Gallegos, o simplemente Gallego, que todo esto ha sido sostenido, hasta que, al fin, se estableció que el verdadero nombre es Río Gallegos, para el río, el puerto y la ciudad.

Y no estará de más recordar que, el 30 de noviembre de 1537, encalló "en la boca que dize de Gallegos, ques en la Patagonia, cerca del estrecho de Magallanes", y allí quedó para siempre, el navío "Concepción", comandado por Juan Pedro de Vivaldo, de la expedición comercial de León Pancaldo, que fué marinero de Magallanes en la "Trinidad". ¿Imaginaremos que Pancaldo llama "Gallegos" al río, porque recuerda que así le denominaron en 1520? En verdad, no; debemos en cambio pensar que, hombre entendido como era, tan relacionado con gente de mar, ya al partir de España conocía lo esencial de cuanto relacionárase con la infortunada gesta que nos reflejan la carta de Juan de Mori, de patéticos acentos, y la cansina relación de Vehedor.

8. — Otro naufragio.

He mencionado ya tres naufragios. La "Santiago" en el río Santa Cruz; la "Sancti Spiritus" en el Estrecho de Magallanes; la "Concepción", con su carga de mercancías destinadas a los ricos del Perú, en la boca del río Gallegos. El 23 de enero de 1540, zozobra el cuarto navío europeo en nuestras costas: cerca de la Primera Angostura, en la costa continental, halla el fondo del mar la nave "Capitana", de la expedición organizada por el obispo de Plasencia, cuya jefatura ejerce fray Francisco de la Rivera y en la cual se destaca Alonso de Camargo, pariente del obispo, don Gutierre Vargas de Carvajal.

El 12 de enero se hallaban a la vista de Cabo Vírgenes. El 20 penetraron en el Estrecho. Ya sabemos lo que acontece a la "Capitana". Otro de los buques es llevado por el temporal hacia el Sur, como en el caso del "San Lesmes", y parece que llegó hasta el Le Maire. El de Camargo fué el único que cruzó el Estrecho, y tras muchas malandanzas, llegó a puerto peruano, para ser desarmado.

Los de la "Capitana", inaccesibles al propósito de auxilio, resolvieron abrirse camino terrestre hacia el noroeste, y dan nacimiento a la Ciudad de los Césares, la leyenda que motivara acuciosas expediciones al interior patagónico, hasta establecerse que la Ciudad Encantada no existe aún, pero que será levantada alguna vez, y no por fantasías de relatos incomprobables, sino por el entusiasmo y la fe de los hombres, que ya no tienen qué descubrir sobre el suelo áspero, pero sí algo que extraer de los zumos permanentes de la tierra.

(Continuará).



La flota comandada por García Jofré de Loaisa.

Reseña histórica de las expediciones a las regiones antárticas sud-americanas

La Tierra de Palmer

(Continuación)

Las embarcaciones eran el "Wortock", capitán Bellingshausen, y el "Mirni", capitán Lazarew, encargados de un crucero alrededor del mundo por el emperador Alejandro de Rusia.

Palmer dió al comandante ruso las indicaciones que le pedía, y, no sin arrogancia, le instruyó del lugar en que se encontraban y del nombre de las islas que tenían frente a ellos (1). Ofrecióse, asimismo, a servirle de piloto, alardeando de conocer muy bien estos parajes y enorgulleciéndose de pertenecer a una flotilla de cinco navíos fondeados en los alrededores, en el Yankee Harbour.

"Pocos instantes antes de ser envueltos por la bruma", le dijo entonces Bellingshausen, "habíamos visto, en efecto, esas islas, y nos halagaba el haberlas descubierto; pero cuando el cielo se despejó grande fué mi emoción al encontrar a nuestro lado un navío americano en apariencia de que venía de tierra. Hubo más que eso: su capitán me ofrece conducirme a un fondeadero... Me rindo", concluyó sonriendo. "Sin disputa, os corresponde la palma".

Llevando al colmo la sorpresa del comodoro ruso, Palmer le informó en seguida de la existencia de una tierra más aproximada al polo, que le sería posible ver desde lo alto de los mástiles cuando la niebla se hubiera completamente disipado.

Esta tierra que desde la isla Deception se percibía hacia el sur y a la cual Palmer se refería, evidentemente es aquella designada a su tiempo por los hidrógrafos del Almirantazgo inglés con el nombre de *Trinity Land* (2).

Circunnavegación de Bellingshausen. Isla de Pedro I y Tierra de Alejandro.

Diremos dos palabras del viaje de circunnavegación que concluía Bellingshausen al encontrarse con Palmer.

Durante los últimos días de 1819 y los primeros de 1820 exploró las islas Sandwichs; después, rumbeando al Sur, fué detenido por los hielos impenetrables a los 69°30' S.

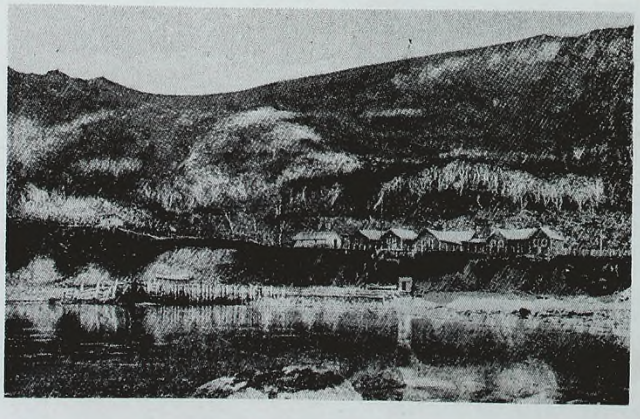
El 30 de marzo echó el ancla en Port Jackson, frente a Sidney, para volver a partir el 8 de mayo, y, luego de haber explorado el Pacífico y descubierto el archipiélago de Alejandro I, volvió a fondear en Port Jackson (setiembre 1820).

Concediéndose dos meses de reposo, Bellingshausen se hizo a la vela, singlando derecho al sur, después al S.E., sorteando los icebergs hasta el 70° paralelo, que por ninguna parte pudo franquear a causa de los hielos, "de un espesor de 300 pies".

Pero su perseverancia y su intrepidez fueron recompensadas en 1821 con el descubrimiento de la isla de Pedro I y de la Tierra de Alejandro.

De allí venía cuando, habiéndose detenido en medio de las Shetlands, cuya existencia ignoraba, encontró a Palmer.

Continuando la navegación hacia el E. reconoció el archipiélago de Sandwich descubierto por Cook, cumpliendo así, a su vez, el periplo de la zona antártica.



La subprefectura de San Juan del Salvamento, en la isla de los Estados. (Foto de la expedición del "Belgica", en el libro del cap. Gerlache, 1902).

Los foqueros

Dijimos que, a partir de 1820, verdaderas flotillas se reunían en las Shelands Meridionales.

En efecto, después del "William" y el "Hersilia", son los navíos de Stonington bajo el comando de Pendleton con que nos encontramos; luego la "Elisa" y la "Dove", la "Ann", la "Grace", el "Vigilant", la "Cora", la "Mellona", el "George", el "Indian", el "Lynx", el "Nancy", el "Brusso", el "Clothier", el "Henry", el "James Monroe" y otros más, sin duda.

En 1821 y 1822 fueron muertos en aquellos parajes más de 320.000 focas. "Así que", confiesa Weddelle, "una foca tocaba tierra, era muerta, cualquiera que fuera su especie, su talla y su sexo, y despedazada sobre el terreno". Resultado de esto, que al fin de 1822 no quedaba casi ninguna.

Pero si el oficio de foquero había sido lucrativo no estuvo exento de peligros. Durante los años 1820, 1821 y 1822 siete navíos se perdieron en las Shetlands, casi todos con tempestades del E.

La tripulación de uno de esos navíos, obligada a invernar en la costa durante largos meses, estuvo sometida a las más duras pruebas.

Las Orcadas del Sur

Entre los capitanes de estas embarcaciones foqueras, Powell es uno de los que más han contribuído al conocimiento de las Shetland. Powell comandaba el "Elisa" y llevaba de conserva al "Dove". Con estas dos naves recorrió la costa N. del archipiélago. A fin de noviembre de 1821 encontró al sloop americano "James Monroe", comandado por Palmer. Como el año precedente, la flotilla de Stonington,

por el capitán de la marina belga Adrien de Gerlache

(traduc. para ARGENTINA AUSTRAL por J. P.)

El capitán Adrien de Gerlache, al frente de la expedición del "Belgica" (16 agosto 1897-7 noviembre 1899), realizó importantes descubrimientos en la zona sudamericana de la Antártida. La empresa está narrada por el mismo explorador en una magnífica obra, "Quinze mois dans l'Antarctique" (Bruxelles, 1902), de la cual publicamos la traducción de la parte correspondiente a la historia de los viajes que precedieron al de Gerlache. (Véase número 140 y 143 de ARGENTINA AUSTRAL).

siempre a las órdenes de Pendleton, había venido a fondear en Yankee Harbor y, también como la otra vez, Palmer fué enviado hacia el S. con el "James Monroe" para reconocer la tierra que lleva su nombre.

Palmer llevó sus investigaciones hacia el E.; no obstante encontrarse en pleno estío, las halló casi por todas partes cubiertas de espesos hielos.

Fué por el lado N. del estrecho de Bransfield, cerca de la isla del Elefante, donde Powell lo encontró. Ambos convinieron navegar de conserva hacia el E. y, dejando atrás la isla Clarence, tocaron en Coronation Island, una de las islas de un grupo nuevo que ellos llamaron Orcadas del Sur *(South Orkneys)*.

Continuando su crucero atravesaron dos estrechos paralelos: el de Washington y el de Lewtwhaite.

De esta campaña, dirigida con cuidado —se podría decir con método—, Powell recogió preciosas enseñanzas: sondajes numerosos, notas relativas al clima, a la rapidez de las corrientes, a la dirección de los vientos, a los movimientos de las mareas y de los hielos.

Pero, no obstante haber navegado de conserva con Palmer, parecería que él hubiera conocido directamente la existencia de la Tierra de Palmer.

A este respecto se dice que de esta tierra del sur no se conocía casi nada, salvo que ella es llamada Palmer's Land, que se han visto en ella entradas en forma de estrechos, los que dividen probablemente el macizo rocoso y constituyen hileras de islas semejantes a las Shetland.

Weddell y Brisbane. 74º15' S.

Weddell, quien desde 1820 había visitado las Shetland del Sur, dejando las costas inglesas el 17 de setiembre de 1822 con dos pequeñas embarcaciones: el brick "Jane", de Leith, desplazando 160 toneladas, y el cutter "Beaufoy", de Londres, de 65 toneladas.

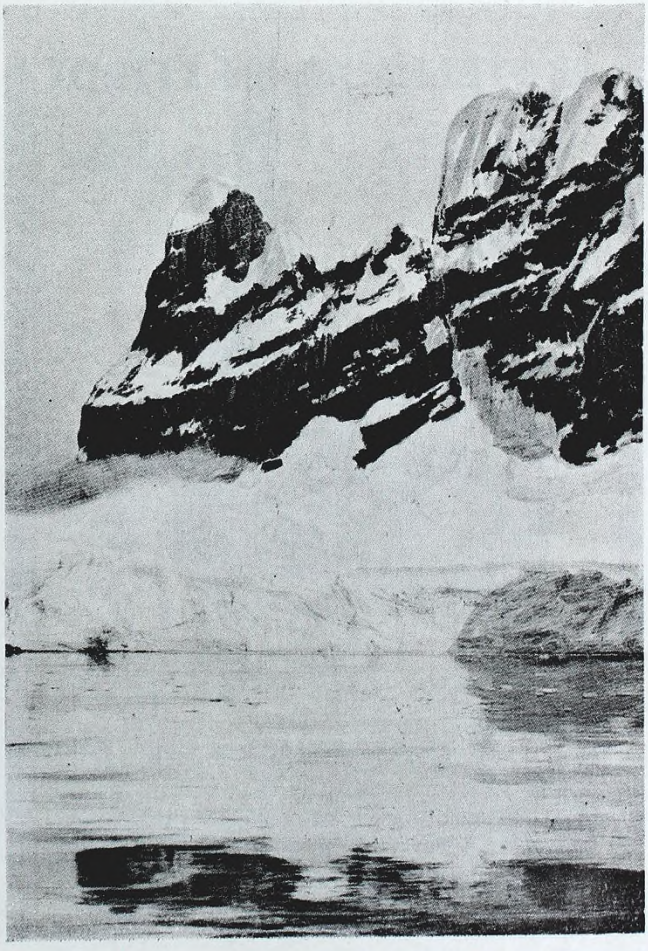
El brick lo comandaba Weddell y el capitán Mathey Brisbane el cutter Estos dos navíos llevaban, respectivamente 22 y 13 hombres de tripulación, con víveres para dos años.

El objetivo del viaje era la caza de otarias en los mares australes.

El 21 de enero de 1823 Weddel reconocía las Orcadas del Sur, donde ya había desembarcado el año precedente. Demoró diez díaz en este archipiélago, cuya carta trazó concienzudamente. Se aseguró en seguida de que no existe otra tierra entre las Orcadas y el grupo de las Sandwich; después hizo rumbo al S. y alcanzó sin dificultad, el 20 de febrero de 1823, los 74º15' S. y 34º17' O., el punto más aproximado al Polo que se hubo tocado hasta el viaje de Ross.

Más allá, dijo Weddel, el mar se encontraba libre de hielos, y como sabía que los icebergs proceden de tierra, sacó en conclusión que ésta no existía en una gran extensión al sur de su posición y que ¡el Polo Austral debía ofrecer más fácil acceso que el Polo Boreal!

La brisa soplaba del S. y, además, la estación demasiado avanzada, de suerte que Weddell juzgó prudente virar y hacer ruta hacia la Georgia Meridional. Allí hizo una estadía de algunas semanas, dirigiéndose luego hacia las Malvinas.



El cabo Renard, en la tierra de Danco y a la salida del estrecho de Gerlache. Forma parte de los descubrimientos efectuados por la expedición del "Bélgica". Por su aspecto, estas torres nos recuerdan las del Paine, en el seno Ultima Esperanza y en el límite austral y occidental de la Patagonia. En la composición figura principalmente la diorita. (Del libro del capitán Gerlache, Bruselas 1902).

En octubre volvió aún a las Shetland, que encontró cerradas al N. por una barrera de hielo; sufrió allí algunas averías y se dirigió a la Tierra del Fuego.

Otros navegantes han intentado repetir la ruta de Weddell, pero menos afortunados que él, encontraron un infranqueable banco de hielo para latitudes menores de varios grados...

En 1824 el foquero norteamericano "Hoseason" se detuvo en el golfo de Hughes, donde hizo algunos descubrimientos.

Foster y Kendall

Foster, marino experimentado que acompañó a Parry por las regiones árticas en calidad de astrónomo, fué enviado a su vez a la Antártica a objeto de hacer observaciones sobre la física del globo.

Equipó un barco de tres mástiles, el "Chanticleer", de 237 toneladas, con 57 hombres de tripulación, y abandonó Falmouth el 3 de mayo de 1828.

Hizo escala en Funchal, Tenerife, Fernando de Noronha, Río de Janeiro, Montevideo; llegando, en fin, a la isla de los Estados, donde se encontró con Palmer, comandante esta vez del schooner "Penguin". El capitán norteamericano, a quien estos parajes le eran familiares, le piloteó por el North Port Hatchett, donde demoró algún tiempo.

El 21 de diciembre el "Chanticleer" se hizo a la vela desde la isla de los Estados para la Tierra del Fuego.

Tras una muy corta detención en Wigwam Cove (Tierra del Fuego), tomó el largo el 29 de diciembre y alcanzó las Shetland con la intención de buscar allí un punto de desembarco favorable para las observaciones pendulares.

El 7 de enero el capitán Foster y el oficial Kendall, su segundo, desembarcaron en un promontorio situado a los 63º46' S. y 61º45' O.; es la punta avanzada de una tierra extendiéndose hacia el S. Bautizaron el lugar de desembarco con el nombre de cabo Possession y depositaron, bajo un guijarro, un documento en el que se encuentra relatada la toma de posesión de esta tierra en nombre de su soberano. Después el "Chanticleer" se dirigió hacia la isla Deception, donde los foqueros convinieron en señalar la existencia de buenos puertos.

El 9 de enero de 1829 se reconocía esta isla volcánica y, habiéndose aproximado suficientemente a ella anclaron para explorar en canoa la entrada de la bella rada que ella ofrece.

El 11 el "Chanticleer" fondeó en Pendulum Cove. Desembarcados los instrumentos, levantadas las tiendas, enseguida comenzaron las observaciones.

En el curso de sus excursiones por la isla los marinos del "Chanticleer" descubrieron, a medias sepultados en la arena, los restos de un navío de grandes dimensiones, ¡últimos vestigios de sabe Dios qué triste odisea!

Encontraron también en los bordes del acantilado chozas en ruinas cuyas paredes ennegrecidas por el humo atestiguaban la prolongada morada de la tripulación de alguna embarcación foquera.

Después de una demora de dos meses, consagrada en gran parte a las observaciones pendulares, el "Chanticleer" abandonó la isla "Deception" el 8 de marzo y se hizo a la vela hacia la Tierra del Fuego, donde llegó diez y seis días más tarde. Allí el capitán Foster murió accidentalmente y su segundo, el teniente Kendall, se hizo cargo de la expedición.

Palmer y Pendleton en 1829

Al fin de octubre de este año de 1829 Palmer volvió de Nueva York con los bricks "Annawan" y "Shraph", un centenar de hombres y un equipo cuidadosamente acondicionado, con vistas a una expedición polar antártica. M. Pendleton comandaba el "Shraph". Los dos capitanes eran asistidos en esta singular empresa por el doctor James Eight, de Albany, naturalista. No se posee de este viaje, según nuestra opinión, más que una relación demasiado fantástica, publicada por este último.

Biscoe. Isla Adelaida. Tierra de Graham.

Aunque, desde hacía ya varios años, la caza de las focas no respondía por mucho a las esperanzas de los que a ella se dedicaban en aquellos lejanos parajes, los señores Enderby, de Londres, cuyo nombre está íntimamente ligado a la historia de la pesca de la





ballena y de las cazas de focas en los mares australes, se propusieron, sin embargo, el intentar allí el descubrimiento de nuevos lugares.

Armaron con este fin el "Tula" y el "Lively", un brick y un cutter, respectivamente, de 148 y 70 toneladas que confiaron al capitán John Biscoe, recomendándole hacer, si fuese posible, algunos descubrimientos en las altas latitudes.

Biscoe partió de Londres el 14 de julio de 1830, tocó en las islas del Cabo Verde para embarcar sal, singló hacia las Malvinas, visitó el grupo de las Sandwich, después rumbeó al E. manteniéndose siempre en una elevada latitud, entrevió la Tierra de Enderby y, finalmente, fué perseguido por un duro temporal al final del cual los dos navíos se perdieron de vista.

El 7 de mayo, el "Tula" llegaba a Tasmania, mientras que el "Lively" llevaba a reposar a Port Philippe su tripulación agotada.

En octubre de 1831 las embarcaciones se hicieron nuevamente a la mar, navegando hasta final del año por los alrededores de Nueva Zeelandia, islas Chatham y Bounty, entregándose, sin mucho éxito, a la caza de focas.

El 4 de enero de 1832 singlaron hacia el S.E. El 25 del mismo mes, a los 60º45' S. y 132º 7' O., Biscoe se encontró con numerosos icebergs.

El 12 de febrero, a los 66º27' S. y 81º51' O., Biscoe contó desde el puente 250 icebergs y vió una multitud de pájaros, así como numerosos megáteros y ballenóteros.

Tres días más tarde, encontrándose a los 67º1' S. y 71º48' O., percibió tierra a una gran distancia.

Habiendo gobernado hacia este lado el siguiente día por la mañana, reconoció una isla que en honor de la reina bautizó con el nombre de *Isla Adelaida*.

Durante la quincena siguiente descubrió otras islas más, extendidas de E.N.E. a O.S.O., no lejos de una gran tierra muy elevada, que nombró *Tierra de Graham* mientras que daba su propio nombre al archipiélago.

Después de Biscoe, la isla Pitt, que se encuentra a los 66º20' S. y 66º68' O., no quedaba muy alejada de esta importante Tierra de Graham. El 21 de febrero Biscoe resolvió desembarcar en una vasta bahía de la Tierra de Graham, de la que tomó posesión.

Se encontraba en las proximidades de los montes William y Moberly.

La posición (64º45' S. y 63º51' O.) que asignó al monte William responde exactamente a la que nosotros hemos encontrado a bordo del "Bélgica". De manera que no cabe duda que la bahía en la que desembarcó Biscoe es la misma a la que nosotros hemos dado su nombre, y que forma una profunda desgarradura en la parte S. de la isla Amberes.

Biscoe se dirigió enseguida hacia las Shetland donde, habiendo sido arrastrado a la costa, perdió su gobernalle, y sólo escapó por milagro.

Al regreso, se detuvo en las Malvinas, sobre cuyas costas perdió su conserva, el cutter "Lively".

Hagamos notar aquí que el "Bélgica" pasó sin verlos por la posición de las islas Biscoe, tal como ellas figuran en las cartas. El tiempo estaba demasiado cerrado, es cierto, y esas islas cuya posición exacta, por lo demás, es poco conocida, podían encontrarse a varias millas al E. o al O. de nuestra ruta.

(1) *Las Shetland.*

(2) *Wilkes, buen juez en la materia, sitúa el monte Hope que marca, según él, "la extremidad de la tierra de Palmer", a los 63º25' S. y 57º55' O.* ("Narrative of the U. S. exploring Expedition". Philadelphie, 1845, p. 136). *Webster, cirujano del "Chanticleer", dijo en su relación del viaje que la "Tierra de Clarence" se designa también bajo los nombres de "Tierra de Palmer" y de "Tierra de la Trinidad"* ("Narrative of a voyage to the Southern Atlantic Ocean". Londres, 1834, p. 317).

Dumont d'Urville

De 1838 a 1843, la zona antártica fué científicamente exlorada por tres expediciones, una francesa, una norteamericana y una inglesa: la de Dumont d'Urville, la de Wilkes y la de James Clarke Ross.

Se han publicado relaciones muy completas de estos viajes. Por tanto, sólo los mencionaré para recordarlos y me concretaré a resumir muy suscintamente los descubrimientos geográficos que hicieron esas expediciones en las zonas que nos interesan.

De la Tierra del Fuego, d'Urville singló, en 1838, hacia el mar polar. Avanzó hasta el borde del banco de hielo, recorrió en seguida las Nuevas Orcadas, las islas Clarence y del Elefante del grupo de las Sheland, después, atravesando el estrecho de Bransfield, descubrió la Tierra de Joinville y la Tierra de Luis Felipe, penetró un poco en una vasta escotadura que él llamó canal de Orleans, y la cual parece separar la Tierra de Luis Felipe de la Tierra de la Trinidad.

Dumont d'Urville estaba acompañado por un ingeniero hidrógrafo, Vincendon Dumoulin, a quien se debe una detallada carta de ese descubrimiento.

Wilkes

Wilkes, el jefe de la expedición norteamericana, disponía de cinco embarciones; pero, equipadas apresuradamente, no respondían igualmente todas a los duros servicios que de ellas se exigían.

Esta expedición, que realizó en el Pacífico trabajos de importancia, no dió, desde el punto de vista especial de la exploración antártica, todo lo que merecía la intrepidez de sus jefes.

(Continuará)



El faro de San Juan, "el más austral del mundo", con el personal de servicio en aquella dependencia argentina. (Libro del cap. Gerlache, Bruselas, 1902).

Nieve



En la cordillera.

Hay la necesidad del fuerte contraste para que despierten las sensaciones y las aptitudes. Y éste es el gran privilegio de nuestras tierras australes, con sus días bramosos y sus noches resplandecientes, con sus cielos negros y sus cielos azules, con su caos de montañas y su inmensidad de llanuras. Y, por último, la Patagonia tiene el viento fiero y bramador, que todo lo tritura y desmenuza; y tiene la nieve blanda y suave, la nieve, blanca y silenciosa, que todo lo cubre bajo un manto de grandeza y majestad.

Quien en sus más tiernos años no haya visto uno y otro día caer los alados copos y adherirse al lomo gris de las cosas, difícilmente llegará a penetrar en el guardado secreto de la nieve, página en blanco con que se abre el maravilloso libro de la Creación.

Mientras que allá en el paisaje tropical parece que todo estuviera ya dicho y hecho, aquí se nos ofrece una oportunidad para todas las fantasías y todas las ideaciones. La nieve es el vestido de novia con que la tierra se viste para esperar al nuevo sol y, en su silencio, obra de tules y de encajes, está el preludio sinfónico de la nueva primavera. Año de abundantes nieves, lo será también en flores y en frutos.



Arboles en Cholila, Chubut.

(Foto Pérez Vargas).



En la cumbre.

Campo en Río Gallegos.



LA CLASIFICACION DE LANAS

SUS BENEFICIOS

por José Francisco Mujía Linares

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

La importancia que representa la clasificación de lanas directamente después de la esquila, para un mejor beneficio en la venta, y su mejor presentación a los compradores, es de sumo interés para los estancieros, pero, generalmente ellos necesitan más información a este respecto, y más conocimientos sobre la calidad y valor de sus lanas. Generalmente el comprador siempre está bien informado del estado del mercado y conoce el valor de las lanas por sus calidades y finuras de hebras, y de esto se deduce, naturalmente, la ventaja sobre los propietarios de estancias ovinas, esperando que este artículo podrá ayudar un poco en ello, es la razón por la cual está escrito.

CALIDAD DE LANA — LO QUE ES LA LANA

La lana es una forma modificada del pelo, que ha sido desarrollada por siglos de selecciones, cruzas, condiciones climatológicas, etc.

La lana difiere del pelo en su constitución externa e interna. El crecimiento de la lana es ondulado; estas ondulaciones o curvas son formadas por las células de la fibra al encogerse, cuando ésta emerge de la piel del animal, las células están entonces en un estado plástico.

Las escalas o ondulaciones varían en forma y estructura en las diferentes razas ovinas. En la Merino son mucho más numerosas que en las razas inglesas, tal como el Lincoln y Romney Marsh.

Las características que determinan el valor de la lana para el fabricante de tejidos, etc., son: **finura** o diámetro de la fibra, **largo** de la mecha, **resistencia, elasticidad, ondulación** pareja de la mecha, **suavidad, uniformidad, color, brillo** y "propiedad de felting", estas son las características más importantes. Hay otras también que dependen del comprador, y deseo del fabricante. **La finura** de la lana es de suma importancia, ya que el carácter de los hilados y géneros producidos están determinados por las variaciones en el diámetro de la fibra. La lana fina es mucho más uniforme que la lana gruesa, el valor de los vellones varía principalmente, si la lana es fina, mediana o gruesa.

El largo de la mecha es también de gran importancia para el fabricante, las fibras deberán ser de un largo uniforme, porque sería imposible peinar o hilar parejo lanas conteniendo fibras largas y cortas.

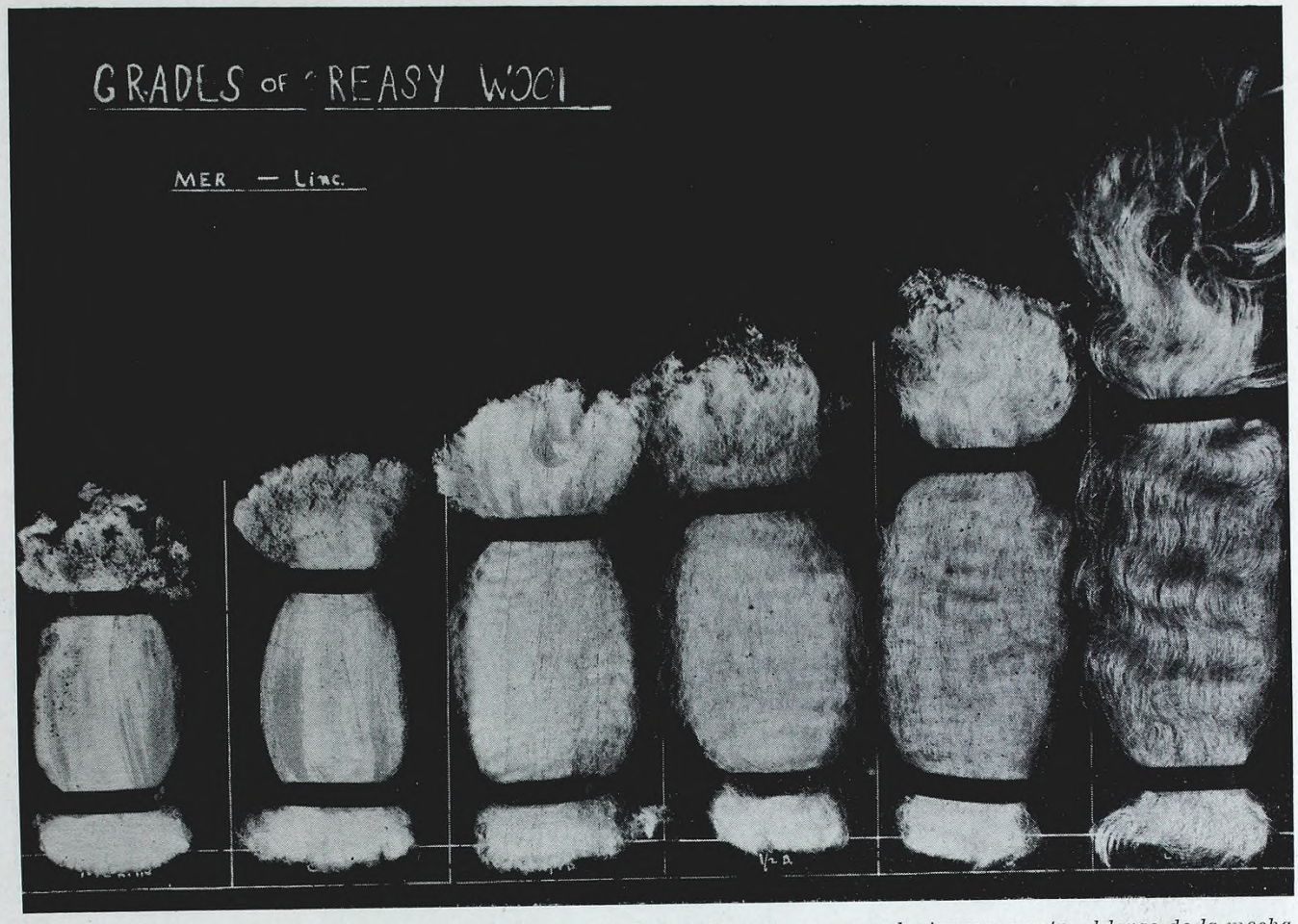
Las mechas de lana varían en longitud de 2½ cms. hasta 24 ó 40 cms. Son divididas generalmente en dos grupos principales, dependiendo a su adaptabilidad para ciertos procesos de fabricación.

Un grupo es llamado, tipo lanas de peine, y el otro tipo, lanas de carda, y en el proceso de clasificación, son divididas en los sub-grupos siguientes: de peine, mecha fina, cortas para peine, de peine francés, de carda y (Stubby).

Las lanas blancas toman bien el color de las tinturas en el proceso de fabricación; las lanas oscuras desde gris hasta marrón o negro no son de tanto valor como las lanas blancas. Un grave defecto es la mezcla de fibras negras en un vellón de lana blanca; un vellón así no podrá ser vendido como lana blanca, pues no podrá ser usado en la fabricación de géneros blancos, ya que las fibras negras aparecerán en el género blanco, y lo mismo ocurre con teñidos color claro, tal como gris, etcétera.

La calidad trabajadora de lana es importante, y una buena lana es la que puede ser cardada, peinada, hilada, etc., etec., sin pérdida o desgaste. La lana que ha sido expuesta a las inclemencias del tiempo, hasta que ha sido secada y se ha vuelto áspera, sufre desgaste en fabricación y es deficiente en sus calidades trabajadoras.

La lana común, tal como viene de la oveja, contiene gran cantidad de grasa natural, (suarda) sudor, tierra, arena, materias vegetales, etc.; en esta condición es conocida bajo el nombre de lana sucia, o lana en grasa. Las materias extrañas deberán ser removidas antes que la lana pueda entrar en proceso de fabricación, esto se hace generalmente, lavando la lana en agua tibia, con jabón y una solución de soda; si la lana tiene una cantidad excesiva de materia vegetal, deberá ser carbonizada.



En este grabado se demuestran las distintas finuras de lana a las que corresponde, inversamente, el largo de la mecha. La primera mecha —la más fina y corta— es de Merino y la última, la más gruesa y larga, a la raza Lincoln.

IMPORTANCIA DE CLASIFICACION DE LANAS

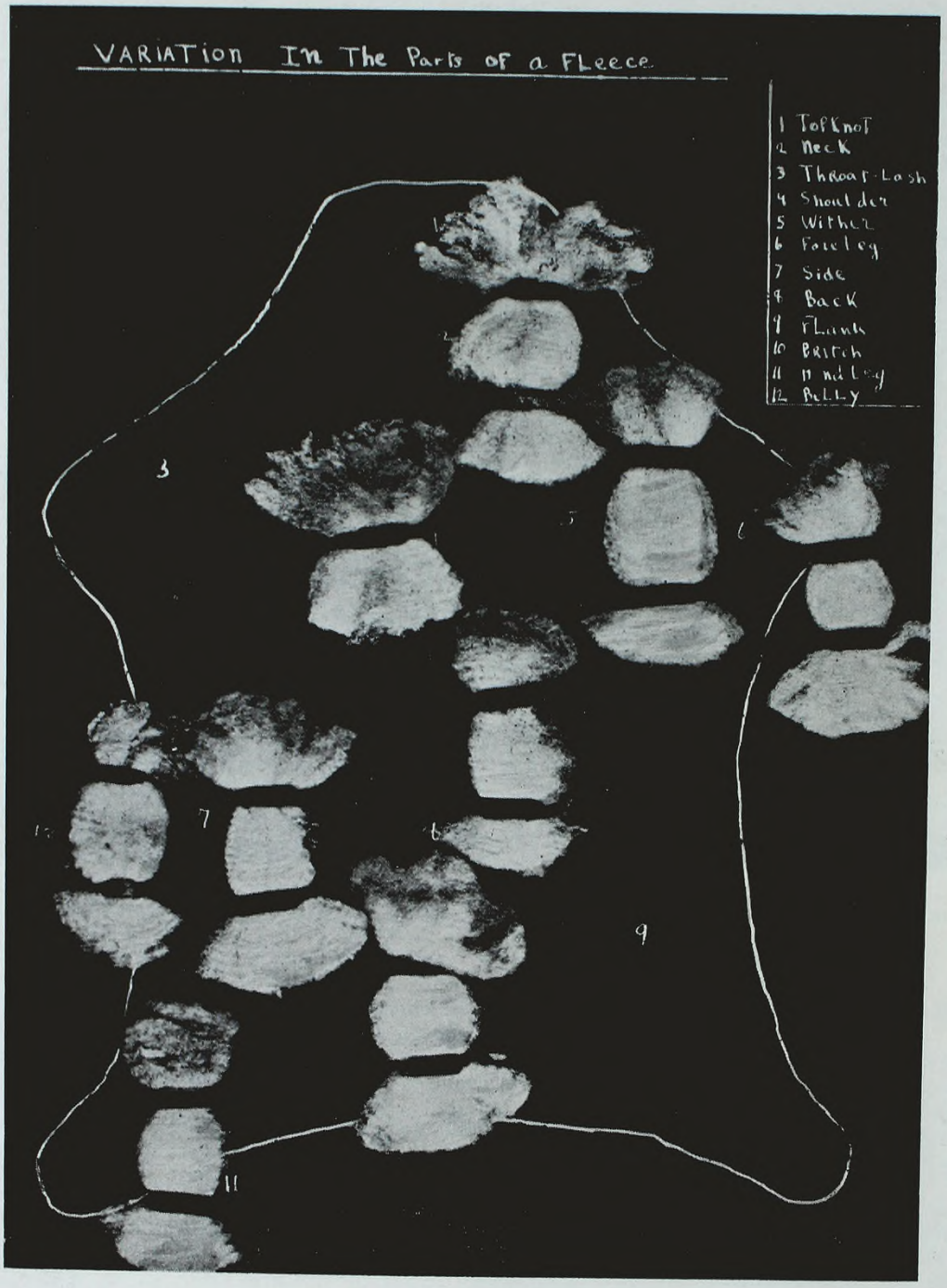
En la Argentina hay una falta muy grande de clasificadores de lanas, y nuestro sistema de clasificación en estancia es aun muy deficiente y primitivo, con algunas raras excepciones; faltan principalmente expertos técnicos y clasificadores especializados en escuelas laneras.

La preparación y clasificación de las lanas para el mercado presenta enormes beneficios al estanciero, ya que aumenta su valor al estar clasificadas, para ser revisadas inmediatamente por el comprador; este último será beneficiado también, ya que esto le ayuda a cumplir sus pedidos con lanas del mismo tipo, de un rendimiento parejo, y le permite colocar una entrega correcta de lana uniforme en condiciones; no está obligado a comprar una cierta cantidad de lana que no desea, y que se vería en la obligación de reclasificar y vender; y beneficia también a los industriales y fabricantes, ya que les ahorra tiempo y gastos de clasificación, y en muchos casos, cuando la lana es de ovejas de buena crianza y uniformes, la lana puede ir directamente a las máquinas sin ser clasificada de nuevo.

En Australia —el productor lanero más grande del mundo— hay escuelas técnicas de clasificadores expertos en lanas, con el objeto de educar y entrenar jóvenes deseosos de seguir esta carrera; en esa forma los interesados tienen la oportunidad de familiarizarse con los principios fundamentales de la cría de ovejas, de los tipos seleccionados, o la clasificación de lanas. Aparte de la teoría, los graduados necesitan dos o tres años de experiencia práctica para ser clasificadores expertos, es decir, profesionales, ya perfeccionados. Tanto en los galpones de esquila como en los establecimientos comerciales de las ciudades se emplean clasificadores. Esta carrera es sumamente complicada y requiere grandes conocimientos técnicos y prácticos, máxime si no se crían solamente ovejas del tipo Merino, sino también otros tipos, como Comebacks, Cruzas, Corriedale, Lincoln, etc.

La clasificación se hace teniendo en cuenta muchos factores; los principales son:

a) El largo de la hebra, porque esto tiene aporte directo en uno de los procesos más importantes.
b) La resistencia, porque afecta el proceso económico.
c) Calidad, porque es la base del valor de la lana, y es un factor de valor en la fabricación del hilado.
d) Condición: Toda lana se cotiza sobre una base de limpieza. La condición de la lana en sus formas variadas tiene una gran importancia en la valorización y manufactura de la misma.
e) Color: Es un punto importante, porque hay inmensas cantidades de lana que son fabricadas en su color natural, por lo tanto, la igualdad en el color es esencial.



VARIACIONES DE CALIDAD Y FINURA DE LA LANA EN LAS DISTINTAS PARTES DEL VELLÓN. — *1 Testuz. 2 Cuello. 3 Garganta. 4 Hombro. 5 Paleta. 6 Muslo. 7 Costillar. 8 Lomo. 9 Ijada. 10 Rabo. 11 Pata. 12 Barriga.*

El sistema inglés de clasificación usa una escala numérica en la cual las lanas más finas son designadas como de 80's y las más fuertes o gruesas de 36's. En teoría, los números usados para designar estos grados significa la capacidad de hilado de la lana que ha sido seleccionada con tal propósito. Por ejemplo: una lana es 60's cuando procesado e hilado resultarán en 60 madejas standard de hilados que midieran 560 yardas cada una, que pesarían aproximadamente una libra, y 80's de lana harían 80 madejas, etc. Este sistema no solamente está usado en Inglaterra, sino en todo el mundo comercial lanero.

A continuación daré una lista que dará una idea de los grados correspondientes de clasificación norteamericana e inglesa.

Norteamericana	Inglesa
Fina	80°, 70°, 64°
Media sangre	60°, 58°
Tres octavos sangre	56°
Un cuarto sangre	50°, 48°
Bajo cuarto de sangre	46°
Común	44°
Trenza	40°, 36°, 32°

No solamente un vellón contiene más finura o calidad de lana a causa de las variaciones en el diámetro de las fibras, sino también amenudo hay variaciones en el diámetro de base a punta de las fibras. El clasificador deberá ser capaz de descubrir estas varia-

ciones y decidir dentro de que límites caerá la lana con razonable certeza. Por regla general, el trabajo de un clasificador experimentado es sumamente exacto, para satisfacer así a los compradores y vendedores.

Como no hay ningún aparato mecánico para medir el diámetro de las fibras, las calidades son decididas por la vista y el tacto; esto requiere experiencia, habilidad y acertado juicio de parte del clasificador; buena luz es esencial, pero demasiada puede resultar dañina, porque las fibras aparecerían irregulares y cambiadas y el hecho esencial en la clasificación es diferenciar rápidamente los diámetros.

VELLONES Y LANAS DEFECTUOSOS

Las lanas son defectuosas por varias razones, siendo las principales:

a) Las que contienen una cantidad excesiva de materia vegetal, que hace necesario carbonizarlas.
b) Trenzadas y enlazadas.
c) Negro y grises.
d) Lana muerta, del tipo frigorífico y de mataderos; también la que haya sido esquilada después de muerta la oveja.
e) La lana sucia con estiercol y otras impurezas vegetales o animales.

Estas lanas son siempre de calidad inferior y se empeoran por el severo proceso a que son sometidas al ser lavadas, para que sea posible usarlas en la fabricación textil.

De lo dicho se deduce que un conocimiento de clasificación, es de gran valor al productor lanero.

a) Le hace comprender las cotizaciones del mercado, pues los precios son generalmente acordados al tipo de calidad de la lana.

b) Pone al productor, más o menos, al mismo nivel del comprador (este último siempre se protege en su juicio del rendimiento) y sabrá el porcentaje de lana negra, materia vegetal, etc., presente en sus lanas.

c) Y un conocimiento de calidades servirá para que el productor se de cuenta de los vellones defectuosos y deterioros de la lana en sus majadas; también este conocimiento le sirve como una guía en sus operaciones de apareamiento entre las ovejas de sus majadas.

De lo expuesto se deduce que clasificar lanas significa agrupar vellones individuales de acuerdo a un tipo definido, el grado de finura basado en el diámetro de la fibra, es la consideración más importante, pues afecta materialmente el producto hecho de la lana y, por consiguiente, el precio de ella.

Por lo tanto, clasificar lanas es un proceso que podrá ser solamente aprendido por demostración visual y por larga experiencia; es necesario tener acierto con respecto a las finuras y estas últimas deberán ser decididas por el tacto y la vista.

Claro está que este artículo deberá ser limitado en sus explicaciones y no podrá decirse al productor, exactamente, como debe clasificar sus lanas, pero queda algún conocimiento práctico de calidades de lana que es de gran utilidad para el que tiene una considerable cantidad para vender; pocos productores tienen conocimientos suficientes de calidades de lanas, para obtener información referente al valor de sus lanas y las cotizaciones del mercado. Esos que están familiarizados con las características de la lana, que deciden el valor de ella, están en mejor posición para interpretar las cotizaciones y vender sus lanas ventajosamente.

Una cantidad mejor de clasificadores, que la que

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO

Los tres **Antisárnicos Argentinos** que a todo ganadero le conviene utilizar, por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso.

Dejan los cueros limpios y lustrosos. Exterminan el piojo en los vacunos.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

Enviamos muestras gratis, directamente a los establecimientos ganaderos.

•

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud - ZAPALA (Neuquén)
Barros y Pinedo - C. RIVADAVIA (Chubut)
L. Martínez Díaz - TRELEW (Chubut)
Leónidas Bohmer - SAN JULIAN (Santa Cruz)
J. Fernández Peña - Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)
Angel Galassi - RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)

•

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.° 4 **9 de Julio esq. San Martín**

actualmente existe, es necesario en la Argentina. La lana clasificada solo elementalmente siempre perderá mucho de su valor, sino todo, y si la clasificación fuera hecho en el origen de la lana esquilada, o sea en el galpón de esquila, el uso general de tipos uniformes de lanas sería puesto en práctica necesariamente y habría más confianza en que esas clasificaciones sean parejas y de un mismo tipo. Para esto será necesaria la creación de una escuela de lanas como actualmente existe en Australia.

CLASIFICACION DE LANAS Y SUS RELACIONES CON EL PRODUCTOR DE ELLAS

Una vez que una persona tiene una idea aproximada de las diferentes calidades de finura, podrá examinar un vellón esquilado o sobre la espalda de la oveja y decir con algún grado de seguridad si esta lana es fina, mediana, fuerte, o si es Merino, Lincoln, Corriedale, etc., tal como el caso se presente. Con el tiempo, y con mayor experiencia, podrá tener una buena idea de cómo son sus lanas y qué calidades poseen, dentro de límites prácticos.

Después de la finura la consideración más importante es el largo de la mecha. Tómese un vellón esquilado o sobre la espalda del animal y sobre la punta del mismo entre los dedos índice y pulgar de la mano derecha y la base con los mismos dedos de la mano izquierda, examine el largo del mechón; para comprobar la resistencia de éste con el dedo medio de la mano derecha se tira el mechón, ejerciendo una presión no superior de siete libras de peso; si la lana resiste, es fuerte; si se rompe, o se estira hasta el punto de romperse, es débil o floja, siendo signo de deficiencia.

Si el largo del mechón pasa de 4½ cms. es lana del tipo que sirve para peinar (o sea combing wools tipe); si es menor de 4½ cms., es lana tipo carda (o sea clothing wool type). Como todos los productores de lana saben que el combing type tiene más valor en el mercado que el clothing type, hay, naturalmente, el deseo de producir siempre lana de mecha que pase de 5 cms. El Lincoln tiene a veces 24 cms. de largo y el Merino solamente 2 a 3; esto no significa que el Lincoln tenga más valor que el Merino, por el largo, se entiende. Dentro del tipo de lana de la raza que se está clasificando nunca se compara el largo de una raza con otra para dar a una o a la otra más valor.

El conocimiento del valor de sus vellones, si son de alta calidad significa más dinero para el productor.

Claro que aparte de finura y largo del mechón, como lo he expresado anteriormente, hay otros varios factores que afectan el valor del vellón. Su color y condición en general se toma en cuenta para el precio, pues son factores que el comprador tiene en cuenta para calcular el rendimiento de la lana, después que sea lavada. Es decir, la cantidad de lana limpia que quedará después que ésta sea lavada. Por ejemplo, si un comprador dice que la lana rendirá un 45 %, significa que solamente ese porcentaje de lana será utilizada en la manufactura; el resto es tierra, suarda, etc., que se pierde en el lavado.

Hay lanas que contienen una gran cantidad de tierra, arena, suciedad, varios tipos de materia vegetal, lo cual redunda en contra de su rendimiento, pues el



Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS ROMNEY MARSH Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

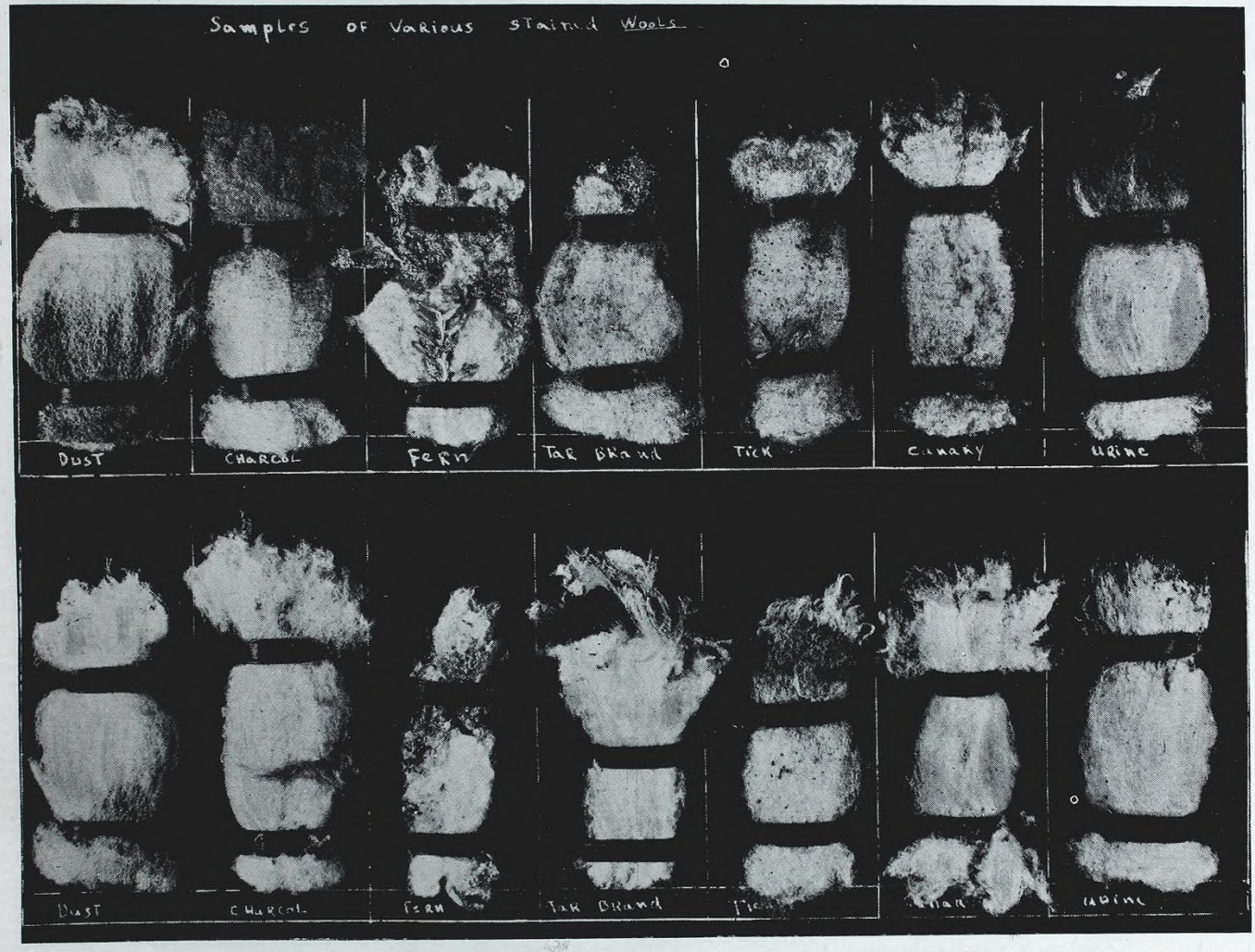
"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Av. R. S. PEÑA 547
BUENOS AIRES

comprador pagará menos precio por ella para protegerse contra esta situación. Siendo lo contrario si la lana está en buenas condiciones y con alto rendimiento, entonces los conocimientos del productos en clasificación de lanas le servirá de mucho, estando en situación de obtener el mejor precio posible durante la época de la venta, debido a sus conocimientos laneros.

La experiencia en juzgar rendimientos no se puede enseñar en teoría ni en una sola demostración práctica; sólo después de larga experiencia se está capacitado para ello conociendo las características de las lanas sucias.



MUESTRARIO DE LANAS MANCHADAS. — *En la parte inferior del grabado se observa como persisten estas manchas una vez que la lana ha sido lavada. Las manchas son de izquierda a derecha: 1 Tierra o polvo. 2 Carbón vegetal. 3 Semillas o materias vegetales. 4 Alquitrán de marcar. 5 Exceso de grasa. 6 Parásitos. 7 Orina.*

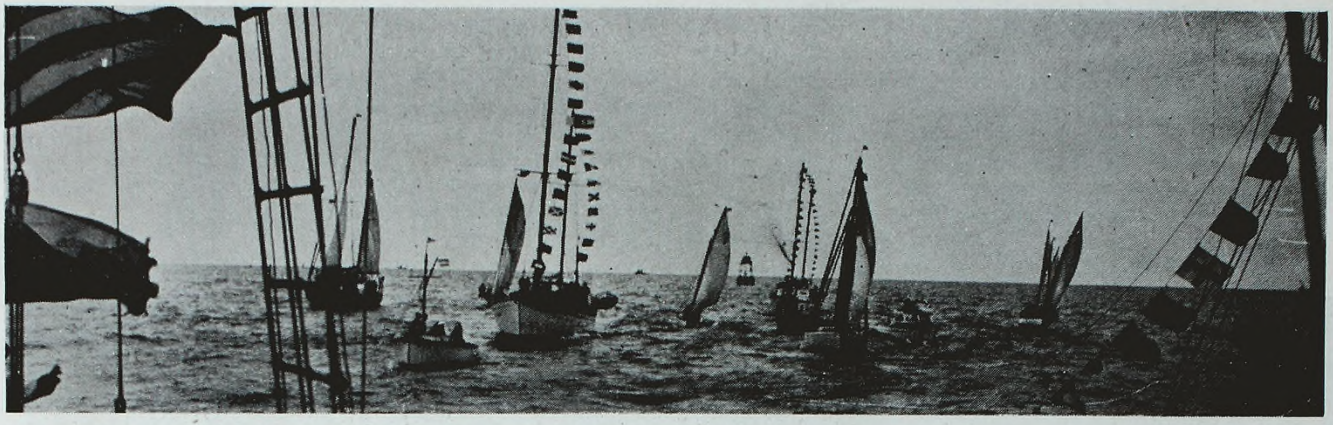
CONCLUSION

De lo dicho se deduce que es de gran utilidad y muy práctico que cualquier productor lanero aprenda los conocimientos básicos de la clasificación de las lanas. El podrá obtener ejemplos de mechones de diferentes tipos de finura y largo de mecha que corresponden a los diferentes tipos de raza; por ejemplo, tener un tipo Merino de 64 grados, luego un comeback de 58, Corriedale 56, media raza o sea 50, Romney Marsh 46, cruza común 44 y Lincoln 36. Claro que dentro de estos mismos tipos hay unas variedades enormes, pero estos ejemplos servirían de base para la descriminación de calidades.

De gran provecho sería también asistir a demostraciones prácticas de clasificación, si ello es posible, pues de esta forma se aprenderá mucho.

Muchos productores están convenciéndose de la ventaja que reporta aprender a clasificar lanas y a emplear especialistas en esta materia durante la época de la esquila de sus majadas, y la forma más práctica de aprender a clasificar para ellos es la de un clasificador experto. De esta forma siempre estará al tanto del valor de sus lanas y sabrá si obtuvo un precio ventajoso durante la época de la venta en el mercado. El empleo de clasificadores, aunque parezca un gasto, es realmente una economía. Prueba de ello es que en Australia todas las estancias, sin distinción de categorías emplean durante la época de la esquila a estos técnicos. Esperamos que en un cercano futuro también veamos en nuestro país este grato espectáculo.

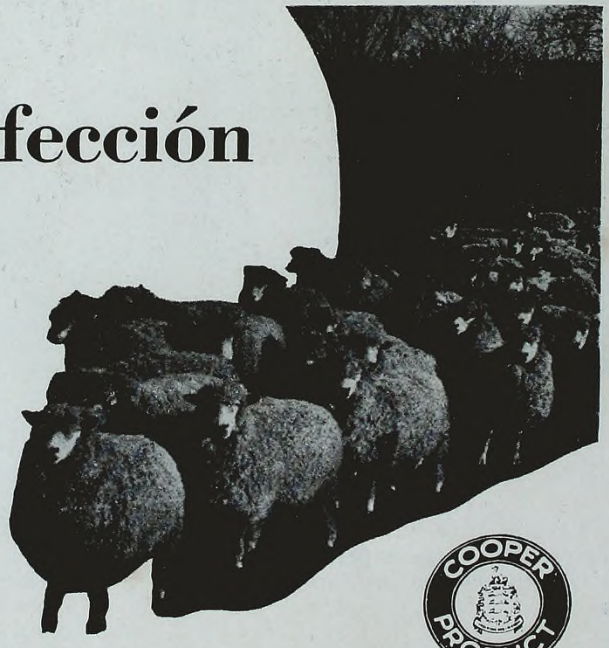
José Francisco Mujía Linares.



Poniendo fin a su memorable hazaña, el pequeño velero de Vito Dumas, el "navegante solitario", avanza por el canal de acceso al puerto de Buenos Aires. Es acompañado por un cortejo de embarcaciones que salieron a recibirle, empavesadas las de mayor porte, así como todos los buques fondeados a la sazón en agua de los diques de la capital.

La vuelta al mundo de Dumas a bordo del "Lehig II" constituye una de las mayores proezas en la historia de la navegación. Con mayor motivo, si consideramos que los mares recorridos, los más abiertos e inhospitalarios de todos, están sujetos a un régimen meteorológico sumamente variable y escasamente conocido, y donde las tempestades son comunes, de mucha duración y de grandiosas proporciones. Dígalo, sino, el recuerdo de los naufragios habidos en ese inmenso escenario desde los días de Bartolomé Díaz y Magallanes. Y consúltese, por último, el diario del capitán Cook, con cuyo itinerario guarda cierta relación el de Dumas.

ADEMAS
evita la reinfección



Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

COOPER PRODUCT

POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

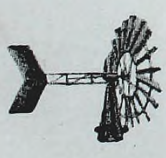
Notas gráficas de la Capital Federal



El presidente de la Nación, general Pedro Pablo Ramírez, rodeado por sus ministros y otros altos funcionarios, que acudieron a despedirle con motivo de su viaje a Rosario.



Vito Dumas a bordo del Lehig II



"STOVER"

El Gran MOLINO A VIENTO que resiste los más fuertes temporales de la Patagonia

Solicite precios a

"LA ANONIMA"

(Agentes exclusivos para todo el territorio)



Majestuoso el Monte Olivia, bajo un manto de nieve.
(Foto Ostoich).



Témpanos y estalactitas de hielo en una cascada del río Olivia.
(Foto Ostoich).

J. M. MENDEZ & Cía.

CONSIGNATARIOS

CASA FUNDADA EN 1865

LANAS - CUEROS - PIELES

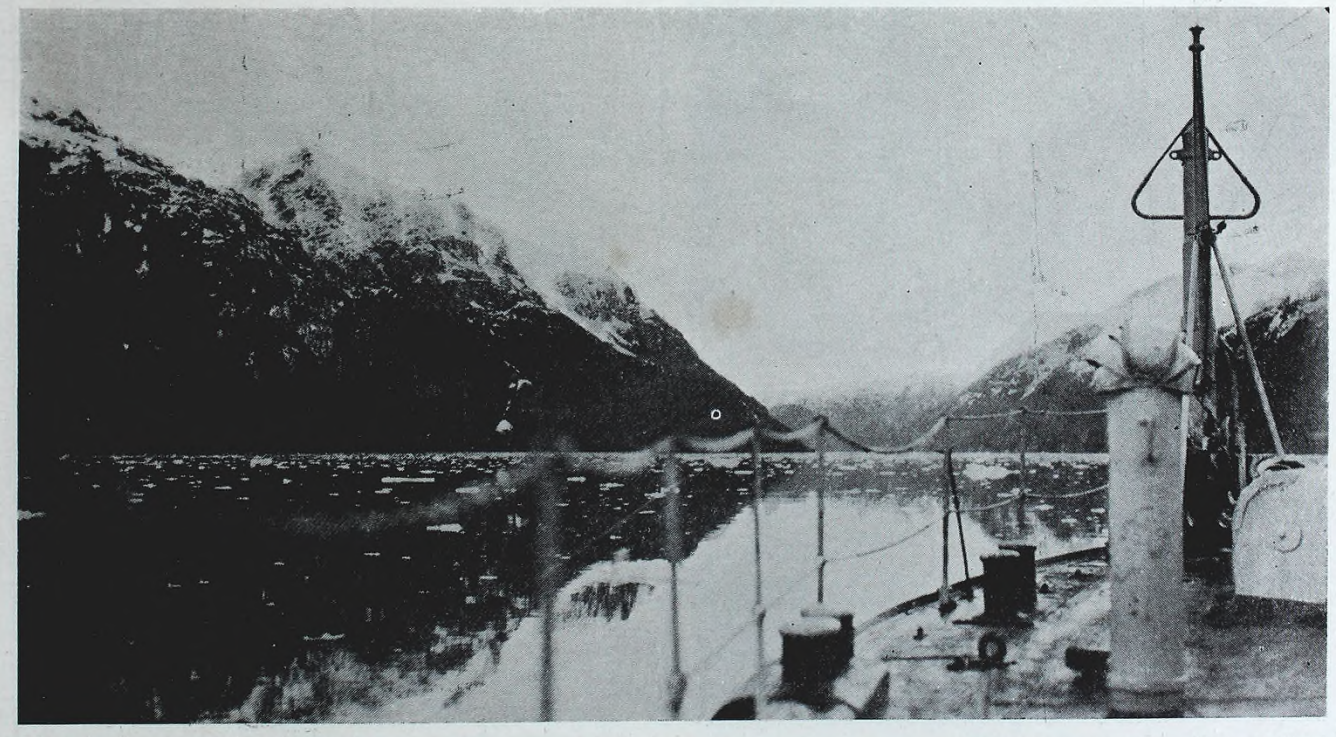
LAVALLE 448
U. T. 31, Retiro 4937

BUENOS AIRES
Direc. Telegráfica: MENCO



El 9 de Julio en Ushuaia. (Foto Ostoich).

Invierno en Tierra del Fuego



Navegando por el canal Beagle. (Foto Ostoich).

ENFOQUES A LA MINUTA

FONDOS PARA OBRAS SANITARIAS

La Administración General de Obras Sanitarias de la Nación quedó autorizada para ampliar en la suma de $ 10.560 moneda nacional, la cantidad de $ 5.000 que se autorizó a invertir por decreto de 16 de octubre de 1941, en la realización de los estudios relativos a la preparación del proyecto de construcción del edificio para la Casa Administración del Distrito Esquel. Las obras de que se trata han sido estimadas en un costo total de $ 211.200 moneda nacional.

PRODUCCION DE PETROLEO FISCAL

Fué dada a publicidad la memoria de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, correspondiente al año 1942.

Con respecto a las actividades cumplidas en ese período anual se informa que existen 72 pozos de exploración terminados, con un total de 102.336 metros; 146 de explotación perforados, o sea 10 más que en 1941, con un total de 161.470 metros, habiéndose profundizado, además, 41 pozos viejos.

La producción de petróleo alcanzó a 2.445.580 metros cúbicos, o sea 218.788 más que en el período anterior. Ello representa un aumento de 9,8 por ciento.

Acerca de los transportes marítimos y fluviales, se hace constar que las 35 unidades que constituyen la flota mayor y menor de Y.P.F., han navegado 523.147 millas, que representan 87.135 más que en 1941.

El capital de la entidad, al 31 de diciembre de 1942, era equivalente a 778.196.728.25 pesos, en comparación con los 685.605.953.04 que disponía en igual fecha de 1941.

LAS INTERVENCIONES EN LAS MUNICIPALIDADES

Firmóse un decreto por el cual se establece que las intervenciones en las municipalidades serán resueltas directamente por el Ministerio del Interior, designándose en la misma forma a los comisionados a cuyo cargo estará la administración de los respectivos municipios.

Los comisionados —dispónese luego— dependerán directamente de la gobernación del territorio correspondiente, por cuyo intermedio propondrán al departamento del Interior la resolución de los asuntos para entender en los cuales no estén facultados por las ordenanzas en vigor.

En los fundamentos de la medida declárase que es conveniente reglamentar en general la forma en que se efectuará la intervención de las municipalidades citadas, así como acelerar el trámite de tales asuntos, que por su naturaleza encuadran en la competencia del Ministerio del Interior.

MEJORAMIENTO DE CAMINOS NACIONALES

El consejo de administración de Vialidad Nacional aprobó diversas obras por un valor de 1.340.507 pesos.

En el tramo del camino 3, Cañadón Ferráiz —empalme con la ruta 26, en Chubut— se construirán obras básicas y se enripiará la calzada en 27 kilómetros, hasta coincidir con el acceso norte a Comodoro Rivadavia, trabajos cuyo valor ascenderá a 423.078 pesos. En el mismo camino 3, entre Chillar y Juárez, provincia de Buenos Aires, se perfeccionarán los desagües, se arreglarán los taludes y se ejecutarán canales de desagüe y rectificación del curso del arroyo El Chancho, obras que demandarán una inversión de 345.738 pesos.





Cabos sueltos de historia patagónica

Don Toribio Larrea



Don Toribio Larrea, fallecido en C. Rivadavia en Junio de 1942.

Vió la luz en Bilbao, en 1864. Al nacer este siglo ya se hallaba en la Tierra del Fuego en busca de zonas mineras. Allá conoció a Don José Menéndez, dándole a conocer, a su vez, su espíritu emprendedor, de modo tal, que éste dispensóle inmediata ayuda, comprometiendo así su actividad futura para la Patagonia.

En 1907, es decir, pocos meses antes de descubrirse el petróleo, llegó al golfo de San Jorge, como gerente de la tercera sucursal fundada por Menéndez en la Patagonia argentina. Pero careciendo don Toribio de una firme vocación comercial, decidió muy luego dedicarse a la agricultura en Colonia Sarmiento, fundando una chacra que llamó "La Hispana".

Es allí que demostró don Toribio las virtudes de su raza, al luchar 20 años con tesón agotador, hasta convertir en un vergel esa tierra brava. Y no fué sólo en las faenas rurales que demostró sus valores, pues también cultivó la labor espiritual. Fué un buen periodista y excelente acuarelista, cuyos cuadros de sabor austral bien pueden figurar, sin desmerecimiento, en cualquier colección.

Vuelto a radicarse en Comodoro Rivadavia en 1933, se había dedicado a la arquitectura, dirigiendo y proyectando obras que hoy son orgullo de aquel pueblo. Fué vicecónsul de España y socio fundador y primer Presidente de la hoy potente Asociación Española de Socorros Mutuos, de Comodoro Rivadavia, mereciendo su acción el reconocimiento de todos sus compatriotas.

Falleció en Junio de 1942, con 77 años.

"Los méritos del hombre que desaparece —leemos en el "Chubut" de aquella época— justifica el gran dolor causado por su muerte. La virtud, en múltiples aspectos, fué el norte y el sello de la vida de don Toribio, arraigada y perpetuada en Comodoro Rivadavia en su hogar ejemplar".

ARGENTINA AUSTRAL, para rendir un recuerdo póstumo a los valores de este hombre, no ve mejor manera que dar, en síntesis, un interesante artículo de don Toribio, salido hace una década en el diario "Rivadavia", titulado: "Reseña real y verídica de la forma en que se descubrió el petróleo argentino, relatado por un poblador testigo de aquellos tiempos".

C. B.

. . . . . .

. . . . . .

Desde sus confines del sur, toda la Patagonia, es de una majestuosidad intensa hasta lo incomprensible. Sus canales fueguinos, sus lagos y sus selvas impenetrables, llenan el ánimo del hombre sereno, de gran emoción y eleva su espíritu a regiones en las que la fantasía, a fuerza de imaginación, pueda ser capaz de desfigurarla.

Se ha ya escrito más de lo debido acerca de la Patagonia, pintándola muchas veces, cruel y sanguinaria, y otras como una enferma triste y sin vida, ocultando el vigor de su grandeza, en los diversos órdenes de ideas en que ella se nos presenta, lo que ha privado acercarse siquiera al verdadero concepto para poderla desentrañar Pero ha sucedido la mayoría de las veces, que sus historiadores seguramente han sido víctimas también de los prejuicios adquiridos de aquella maldita maldición; y creyeron acertar mejor confirmándola con falsas leyendas por serle más fácil y cómodo, que descifrar el enigma en que la naturaleza la encerró, colocándola al alcance tan solo de los hombres sinceros y templados para la lucha por la existencia que han sabido menospreciar la ayuda placentera de los que pretendían auscultar los secretos de sus misterios desde la cubierta de un paquete o desde la estufa de un hotel. Pero los que hemos tenido el placer de conocerla de cerca, recorriendo esos canales fueguinos en exploraciones industriales, sufriendo lo que había de sufrir en el año 1903, no estamos autorizado a permitir que se diga otra cosa que la verdad, pero la verdad reflejada a través de ese cristal diáfano y transparente que presenta la realidad indeformada.

Y no se crea que la vimos solo de paso con ojos de turista ni imaginación de poeta. No; permanecimos allí recorriendo aquella parte por espacio de más de un año, destrozando sus entrañas con exploraciones mineras, horadando sus montañas a fuerza de brazos y explosivos, asustándola —puede decirse— con estruendosas detonaciones y a pesar de todo eso, nos trató afablemente sin percances dignos de mención. Solo entes pusilánimes, hubieran podido forjar motivos para transportar la realidad desfigurada al campo de la novelería, urdiendo aventuras o tragedias llenando de pavor y prejuicios a otros futuros visitantes.

Pero aquella Patagonia del canal Beagle, Paso Brenokc, la Desolación y las islas Picton y Navarino, de una grandiosidad esplendorosa, nos recibió muy bien y seríamos injustos si dijéramos, por darnos importancia, otra cosa.

Allí por Punta Arenas, Río Gallegos, Santa Cruz, Deseado, llegamos a Comodoro Rivadavia el 1º de Junio de 1907. ¡Qué contraste en panorama y en población!

Podría decirse que aquello era entonces una toldería de ranchos de adobes y chapas de hierro, pero los hombres que allí encontramos eran joyas de gran valor. Bien templados



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

y serenos, luchaban por su vida dispuestos a no dejarse vencer ni ser dominados por la naturaleza.

Gracias a ese porfiado afán de progreso de estos pobladores se debe la conquista para la Nación del más grande patrimonio argentino cual es el petróleo, legando para el futuro su independencia económica.

A los eforzados vecinos de Comodoro Rivadavia en aquellos tiempos, se debe del todo el descubrimiento del ORO NEGRO. Los hombres de temple y porfiados, son los capaces de descifrar los arcanos de esta Patagonia. Los que pretenden maldecirla "Malditos sean".

Sin la tenaz persistencia de estos primitivos pobladores, Comodoro Rivadavia, sería hoy uno de los tantos puntos aislados de esta extensa costa austral; pero por ellos, por su pertinaz porfía, hoy Comodoro Rivadavia, suena en todo el orbe por ese símbolo del poderío y del valor de una nación, conocido por el ORO NEGRO.

Careciendo de agua para las primeras necesidades de su vida, estos titanes unidos en haz, clamaron ante el superior gobierno de la Nación, solicitando el envío de una perforadora para ver de encontrar ese valioso elemento que por entonces se pagaba a los aguateros hasta tres pesos los cien litros.

¿Se quiere mejor prueba del valor y temple de estos pobladores?

¿Son o no son los verdaderos pioneers del progreso argentino?

Su lema era: "Para vencer, no hay que ceder". Y no cejaron hasta que les mandaron una perforadora, que fué ubicada —puede decirse— en el centro del pueblo Pero la suerte se empeñó en no quererle ser propicia, por cuanto llegaron a 180 metros sin ningún resultado favorable; y como la máquina "no daba más", hubo de levantarse el campamento, y retirar la máquina y personal, con el natural desencanto de aquellos vecinos que empezaron a concebir lisonjeras esperanzas. Y sin embargo, a ninguno de ellos se le ocurrió maldecir la Patagonia: **venceremos,** se decían.

Sin amilanarse por esta desventura, redoblando sus esfuerzos y más unidos que nunca en defensa del ideal común, se lanzaron con el mayor entusiasmo a intensificar su activa campaña de propaganda; y poniendo en juego relaciones, influenciaron al Ministro de Agricultura, que al darse cuenta de la angustiosa situación de estos vecinos, al cabo de un año de peticiones y lamentos, resolvió enviar otra perforadora

Fack de mayor poder, con lo que el contento y la alegría, se posesionó de nuevo en aquel vecindario.

Día a día y noche tras noche, el trépano de la Fack golpeaba las entrañas de la tierra en pos del agua tan codiciada, sin que les proporcionara la fausta sorpresa de encontrarla. Pero no era aquel momento de desconfiar por cuanto hasta no pasar la profundidad a que había llegado la primera máquina, nada podría esperarse y por tanto nada podía apenarlos.

Pero cuando llegó la perforadora a los 300 y 400 metros sin encontrar agua, las visitas al campamento se hicieron con insistencia más frecuente, con el deseo que se produjera una sorpresa halagüeña y al no verla confirmada regresaban al pueblo tristes y apesadumbrados.



Al pie del "Chenque", como queriendo resguardarse del bramido del viento, fué naciendo Comodoro Rivadavia, al clavar Pietrobelli el famoso galponcito, cuya punta se divisa a la derecha. El primer boliche se instaló en una carpa, luego le siguió el rancho de la izquierda, que con los años fué la "Tehuelche" de Belarmino Menéndez.

A 500 METROS

Entretanto la máquina llegó incólume a 500 metros infundiendo ánimo a Fusch y Beghin, para continuar hasta que no diera más.

Cada metro que avanzaban en profundidad representaba para ellos una nueva conquista: les parecía que el eco de alguna voz lanzada desde el fondo del pozo, los quería detener en su marcha como si gritara: ¡Enigma! ¡Misterio!

Hermosa lucha la que se había entablado entre aquel titán de la mecánica y la capacidad puesta a prueba de los que la manejaban. El reto estaba lanzado y aceptado y había que ver quién resultaba vencedor. Cada golpe de trépano que pulverizaban las entrañas de aquella tierra, creían Fusch y Beghin recibirlos en sus corazones, al compás de una exclamación: ¡ánimo!

Habían ya pasado los 535 metros... sin que se presentara nada halagüeño, con el desasosiego y ansiedad comprensibles ante el temor de la rotura de la máquina dejada a su custodia; pero el destino había puesto en manos de Beghin y Fusch el enigma de lo desconocido y como si obedeciera a ellos, aquella heroica perforadora respondía como si estuviera en los comienzos de su trabajo.

538 metros —exclamó Fusch, y... nada—. Y aquella Fack, porfiada, respondía aun a las atenciones que le prodigaban, pero un ruido sordo sentíase a cada golpe de su trépano, precursor de algo anormal y catastrófico... y la perforadora continuaba su trabajo serenando los ánimos...

fué entonces que Beghin examinó los resíduos... y al tomarlos en su mano exclamó asombrado: "¡Kerosene!" (1).

¡Y fué petróleo!... Apuntaban entonces las primeras horas del día 13 de diciembre de 1907; día ese en el que para la Nación Argentina se abría una nueva era de prosperidad y de grandeza, por la hazaña de estos dos conquistadores que resultaron ser los mejores intérpretes de los primitivos habitantes de Comodoro Rivadavia

Toribio LARREA

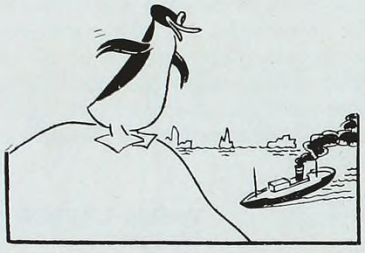
(1) He aquí el texto del famoso telegrama dando la fausta noticia al S. G.: Perforación sigue bien, profundidad 539 metros, inyección sube siempre espesa con kerosene. Se está en un terreno que es casi imposible pasarlo de tan duro. Garantimos que es kerosene de la mejor calidad. — **Beghin y Fusch.**



Río Gallegos



Niña Ursula Roil, de Río Gallegos.



EDIFICIOS ESCOLARES

Han quedado aprobados, por decreto del P. E. la memoria descriptiva y presupuesto de $ 14.542.46, formulados por la Dirección General de Arquitectura, relativos a la instalación de calefacción y obras ampliatorias en el edificio fiscal que ocupa la Escuela de Artes y Oficios de Río Gallegos, Santa Cruz, autorizándose al propio tiempo la ejecución por vía administrativa de los trabajos.

Por otro decreto se autorizó a la mencionada dependencia para que ejecute administrativamente, y de conformidad con el proyecto y presupuesto de $ 3.295.99, que se aprueba, los trabajos de modificación y reparo en el edificio ocupado por la Escuela Técnica de Oficios Nº 5, Artes Gráficas de esta capital.

HOSPITAL REGIONAL DE RIO GALLEGOS

Se informó oficialmente que en la segunda quincena de agosto se habilitará al servicio público el Hospital Regional de Río Gallegos, que fué incorporado al régimen de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales Regionales por la ley número 12.666. Para facilitar la habilitación del establecimiento se introdujeron mejoras y modificaciones en los proyectos originarios, en las que se invirtieron cerca de 300.000 pesos.

El hospital contará con un internado para mujeres, de 12 camas, y otro similar para hombres, de igual capacidad, sala de aislamiento con 4 camas, maternidad con 5 camas, consultorios externos, sala de radiología, laboratorio y farmacia, cirugía y pabellón de servicios complementarios. Se han licitado asimismo las obras de ampliación, del establecimiento, en las que, de conformidad con la ley número 12.810 se invertirán 500 mil pesos, y comprenden la construcción de un pabellón para infecciosos, casa para alojamiento de personal y depósitos generales.

Angel A. Sureda
CONTADOR
Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía. Consignatarios.
Sarmiento 302 - Río Gallegos

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

Estación Radioeléctrica

De "La Voz del Pueblo", de Piedrabuena, transcribimos la siguiente nota informativa.

La instalación de la Estación Radioeléctrica que une desde Río Gallegos la red telefónica regional con los puntos del país ligados por la Unión Telefónica, es sin duda alguna una de las conquistas más apreciables que se adjudica la capital del Territorio, al poderse comunicar telefónicamente con el resto del país utilizando las ventajas de ese servicio.

EL DONANTE DEL EQUIPO.

El conocido hombre de negocios don Alejandro Menéndez Behety, vinculando su nombre a la conquista que nos ocupa, hizo donación a la Dirección de Radiocomunicaciones del Estado, del equipo que constituye la Estación Radioeléctrica de Río Gallegos, cuya importancia técnica detallamos a continuación.

JUAN LIEGEOIS
REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**
SARMIENTO 475 **RIO GALLEGOS**

Características del equipo.

El transmisor, de una potencia en antena de 1 kilovatio, fué construído por la Compañía Standard Electric Argentina. Consta de un oscilador controlado a cristal, etapas separadoras y dobladoras y una etapa final de potencia, que incluye cuatro válvulas R. K. 65.

La porción de audiofrecuencia incluye un preamplificador y premodulador y un modulador formado por dos válvulas R. K. 65, en clase B., que modulan directamente en placa a la última etapa de radiofrecuencia.

El circuito de salida de radiofrecuencia funciona como circuito tanque y adaptador de impedancias, simultáneamente, excitando una antena rómbica, orientada directamente hacia Buenos Aires.

La mesa de control incluye un sistema de inversores telefónicos que permiten obtener comunicaciones no inteligibles para el radioyente clandestino, lo que asegura el secreto indispensable.

También hay un equipo de amplificadores y transformador diferencial para telefonía en dos hilos, y un conmutador telefónico para las maniobras del operador.

Se usan dos receptores de comunicaciones, marca Hammarlund Super Pro, de 18 válvulas cada uno, para recepción de la estación radioeléctrica central de Correos y Telégrafos en General Pacheco y de las otras estaciones idénticas a la de Gallegos, ya instaladas.

Extensión de la red.

Con la inauguración de la estación, la red de comunicaciones, a cargo de Correos y Telégrafos, comprende las siguientes estaciones: Río Grande, Esquel, San Martín de los Andes, Plaza Huincul, San Carlos de Bariloche, Correntoso (Neuquén), Gral. Roca (Río Negro) y Puerto Aguirre (Misiones). En breve se instalarán las de Rawson, San Martín y Río Pico, en el Chubut.

Instalación del equipo.

Resuelta la creación de la estación radioeléctrica de Río Gallegos, conforme al dictamen del Director de Radiocomunicaciones, Sr. Adolfo T. Cosentino, y elegido el equipo se dispuso que la instalación se efectuase bajo la dirección del Jefe de la división técnica de radiocomunicaciones, ingeniero Armando R. Icernia. Los trabajos de montaje han estado a cargo del técnico Sr. Antonio F. Rodríguez.

La jefatura de la estación la desempeñará el Sr. Mario Esteban Duarte.

Para comunicarse.

A los fines de establecer radioconversaciones por intermedio del circuito entre Buenos Aires y Río Gallegos, la comunicación respectiva puede solicitarla cualquier abonado de las redes telefónicas del país pidiendo *larga distancia* o discando los de la Capital Federal, la característica "92".

Asimismo, desde Río Gallegos, puede establecerse comunicación con las estaciones radioeléctricas de la Dirección General de Correos y Telégrafos actualmente en servicio, o sean, las de Correntoso, Esquel, Fuerte Gral. Roca —en conexión con la red santacruceña— Puerto Aguirre, San Carlos de Bariloche, Llao Llao y San Martín de los Andes.

Las tarifas y el horario.

La tarifa que rige desde la Capital Federal y zona suburbana y Río Gallegos o viceversa, es de $ 4 por cada comunicación de tres minutos o fracción. Cargo de informe $ 1. Entre Río Gallegos y Río Grande, es de $ 1.50 por cada tres minutos o fracción, y cargo de informe 50 centavos.

Las conversaciones de prensa y el transporte de programas de radiofusión gozarán de un descuento del 50 por ciento.

Los circuitos radiotelefónicos entre Buenos Aires y Gallegos tendrán este horario: de 9.30 a 10.15; 14.30 a 15.15 y de 18.15 a 19. A Río Grande: 10.30 a 10.45; 15.30 a 15.45 y 19.15 a 19.30 horas.



NO SE ACHIQUE, DON ENRIQUE
...USE ROPA DE TRABAJO DE

Brin

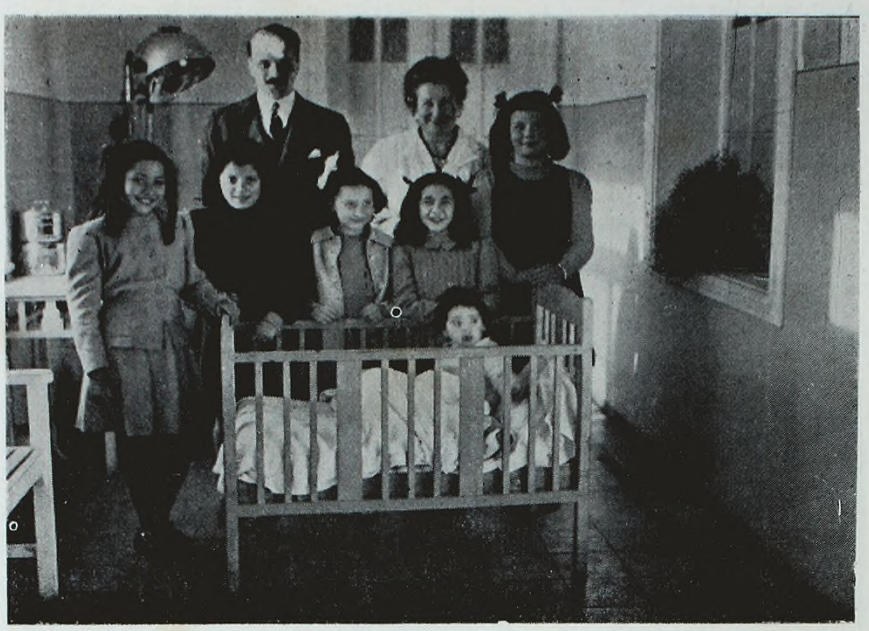
SANFORIZADO
no encoge

Marca Registrada — Industria Argentina



La S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas, Patricios 1053, Buenos Aires, es la concesionaria exclusiva del SANFORIZADO en la Argentina.

Notas sociales de San Julián



Se ha constituído en Puerto San Julián una "Comisión de Niñas Benefactoras del Hospital", cuyo propósito es el de allegar fondos y prestar ayuda a los niños que nacen de madres menesterosas. En la foto aparecen el director del hospital, doctor Carlos Alberto Lebrero, la ayudante en cirugía doña Marina S. de Neumann, y la Comisión de Niñas, integrada por Delia Juárez Allen, Elsie Quinteros, Marta Chacón, Luisa Chacón y Antonia Caseros.

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla Nº. 67

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN

ANTONIO GIACOBO
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

Dr. Moisés Torchinsky
Médico Cirujano
Enfermedades Internas y Señoras
SAN JULIAN

ARIAS, BARRIOS y Cía.
Exportación de Minerales de la zona
ARCILLA
CAOLIN
CARBON
EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

Lana para Tejer "ANTINEA"
de Merino Prima
Suave y de gran rendimiento
con un extenso colorido de moda

Distribuidores:
Peña, Perez y Peña
Sociedad de Responsabilidad Limitada

Teléfonos: Mayo (38) 0017 y 8686
Calle Alsina 1318 - Bs. Aires



Señorita Isabel Anita Fraser,
de la estancia "Ventura".
(Foto Rodríguez Speranza).



Señorita Ida Argentina Mallada,
de la estancia "Manantial Espejo".
(Foto Rodríguez Speranza).

Juan Arcal

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Anglo Argentina de Seguro.

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

BOSTON

COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS

INCENDIOS **Cristales Automóviles**

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—

Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER Presidente

M. HERROLD Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

BEBA CAFE PURO DEL BRASIL

★ CAFE *"Paulista"*

nieve en LA PATAGONIA



Señora Daisy Lambart (Estancia Darwin).



Vista panorámica de la estancia Darwin, en San Julián.

Dr. Eduardo Canosa

Médico Cirujano

PUERTO SANTA CRUZ

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Cte. LUIS PIEDRABUENA

Dr. S. M. MILATIC

MEDICO CIRUJANO

Clínica general de hombres, niños, señoras, partos, piel y venéreas - Rayos X, Ondas Cortas, Ultravioletas.

Cte. Luis Piedrabuena - Teléf. 39

Farmacia "Santa Cruz"

Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA

Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos

Artículos de Higiene y Tocador

PUERTO SANTA CRUZ

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de materiales eléctricos. Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 440 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Empresa de Transportes "LOS COLORADOS"

de Francisco L. Vázquez

Entre S. Julián y los Ventisqueros

C. Correo 73 Tel. 134

SAN JULIAN



La calle Piedra Buena, en Santa Cruz.

(Foto Baró,

Fume

AMERICAN CLUB

El Rubio Nº 1

35 cts.



Manuel F. Barros

Agentes de:

Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)
The Cooper Stewart Engineering Co. (Esquilad. y equip. luz)
Cía. Primitiva de Gas (Acaroína)
Commercial Union Assurance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle

PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Dr. Carlos Raúl Fernández
Médico Cirujano
P. DESEADO - Teléf. 104

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano
Cirugía general - Garganta
Señoras - Partos - Enfermedades internas.
PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

FARMACIA CAPDEVILA
de Enrique Capdevila
•
Análisis y Esterilizaciones
Puerto Deseado - C. Correo 11

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Ex-Intetno del Hospital Rawson de Buenos Aires
Cte. LUIS PIEDRABUENA
Teléf. 38

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julian - C. Correo 7 -Tel. 4

Colonial Hotel
de SERGIO CAMPO
Comedores reservados
Amplias comodidades
para familias y pasajeros
Puerto Santa Cruz **Teléf. 4**

PHILIPS

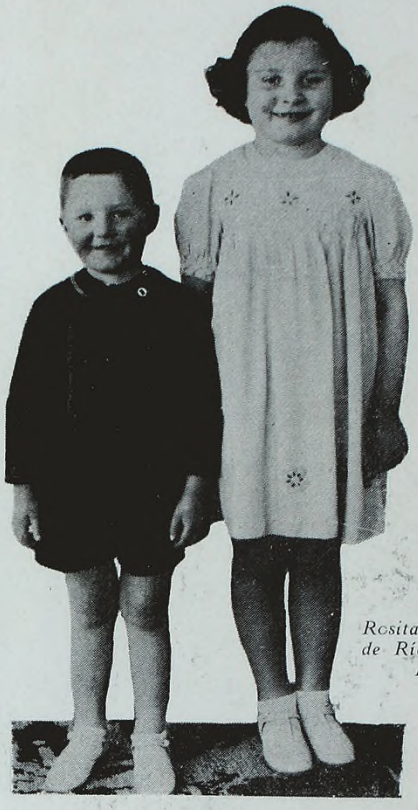
PHILIPS

RECEPTORES DE RADIO
LAMPARAS DE ALUMBRADO
VALVULAS DE RADIO
COCINAS Y ESTUFAS A GAS DE KEROSENE
FAROLES a GAS de KEROSENE
ESTUFAS ELECTRICAS
REFRIGERACION
CALEFONES
ACUMULADORES
LETREROS LUMINOSOS
CINE SONORO
TRANSMISORES
AMPLIFICADORES
ETC. ETC.

Distribuidores y Concesionarios en los principales puntos de la zona.

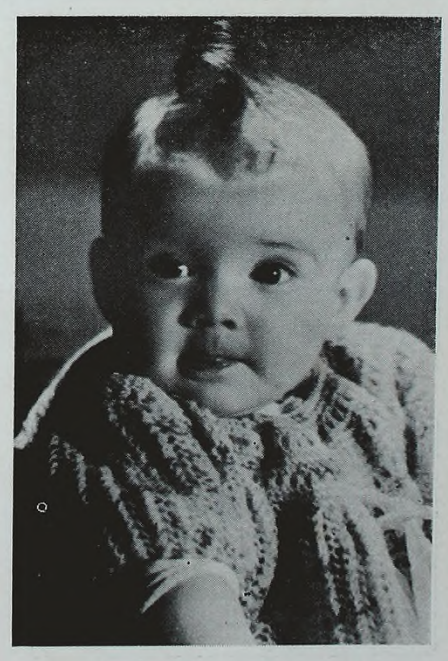
PHILIPS

Casa Central: Herrera 527 - Bs. Aires
Sucursal en COMODORO RIVADAVIA
25 DE MAYO 856



Rosita y Pedro Topic, de Río Grande. (Foto A. Ostoich).

Niños



Alicia María Hebe Da Graca Quiroga, de Gaimán. (Foto Neuman, de Trelew).



Alicia Larrea Fernández y Carlos Fernández Piñero, de Puerto Deseado.
(Foto Ponce).



Guillermo Alberto Hermite, de Km. 3. Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa).



Mumy Foppiano, de Puerto Deseado.
(Foto Ponce).



Irma Sarita y Edgard Horacio Da Graca Quiroga, de Gaimán. (Foto Neuman).

RICOLTORE
EL ACEITE QUE GUSTA MAS

Hotel Argentino

de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares - Comodidad para pasajeros y familias - Salón de banquetes y fiestas - Empresario del Cine-Teatro Español

Teléf. 16 - Casilla de Correo 70
PUERTO DESEADO

Dr. Segundo A. Gauna

MEDICO CIRUJANO

Puerto Deseado

Empresa
LUZ Y FUERZA

COCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.

PUERTO DESEADO

Farmacia y Laboratorio

IRIBARREN

Atendida personalmente por su propietario

Leopoldo José Iribarren

Químico Farmacéutico

Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.

Servicio Nocturno Permanente

Remitimos Pedidos a la Campaña

Casilla Correo 31 — Teléf. 168

Puerto Deseado — (Santa Cruz)

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76



Rosal nevado.
(Foto Pepita Pearson).



GRINBERG E HIJO LTDA

CORRIENTES 1820 - Buenos Aires

☆

MATERIALES ELECTRICOS
ACCESORIOS PARA RADIO
AL POR MAYOR

Sucursales:
SANTA FE: San Martin 2631
ROSARIO: Corrientes 460

CASA FUNDADA EN 1914

Habanos puros
DON CARLOS y BARON de RIO BRANCO

TAMAÑOS:	MEZCLAS CON LAS VITOLAS:
Coronitas	Habano puro ("Don Carlos")
Cuartas coronas	Bahía con habano (Río Branco - mezcla) claros
Medias coronas	Bahía con Sumatra (Río Branco - Bahía) claros
Coronas	Bahía capa Bahía (Río Branco - Bahía) negros

Pídalos en la "Anónima"

Precios por ovinos patagónicos

De acuerdo con las directivas impartidas oportunamente por el ministro de Agricultura, general Mason, en una reunión celebrada por representantes de la Junta Nacional de Carnes, la C. A. P. y los frigoríficos Swift de La Plata y Armour de La Plata, quedaron convenidos los precios que deberán pagarse a los productores de la Patagonia por las ventas de ganado ovino efectuadas a dichas empresas durante el curso de la zafra de este año.

Los precios de referencia, según clasificaciones y destinos, son los siguientes:

Corderos congelados:		
1ª calidad livianos	$	0,69
1ª calidad pesados y segunda calidad	„	0,67
Capones congelados:		
Livianos	„	0,39
Pesados	„	0,34
Ovejas congeladas:		
Livianas	„	0,34
Pesadas	„	0,295
Conserva:		
Corderos	„	0,31
Capones y ovejas	„	0,285
Digestor:		
Capones y ovejas	„	0,11
Corderos	„	0,15

Los precios consignados precedentemente —que superan a los que rigieron la zafra de 1942 entre 2, 5 y 7 centavos por kilogramo de carne, según clasificación y destino— son básicos para todas las fábricas ubicadas en la Patagonia. En consecuencia, las que hubieran liquidado a los productores precios por debajo de los mismos, deberán practicar liquidaciones complementarias hasta cubrir las diferencias correspondientes.



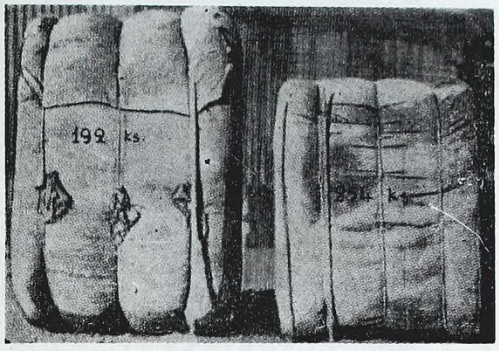
AGENTES EXCLUSIVOS:

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Agentes en toda localidad importante de la zona

Señor Ganadero:

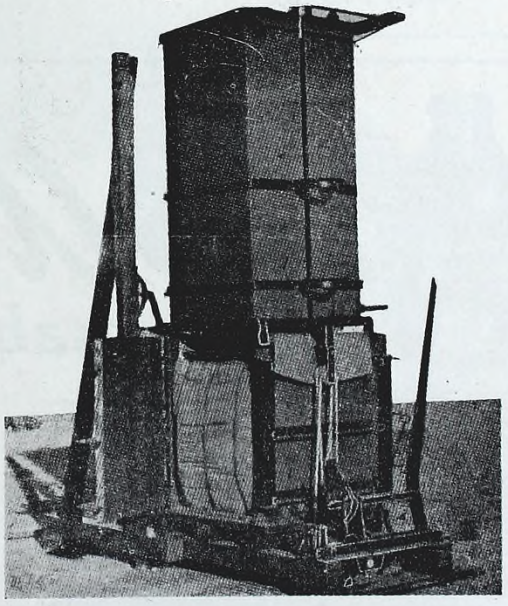
El Transporte De Sus Frutos Cuesta Demasiado



PRENSADO CORRIENTE	PRENSADO CON PRENSA "AMELUNG"
MIDE: 0,80 x 0,75 x 1,30 o sea 0,780 m3.	MIDE: 0,75 x 0,73 x 1,00 o sea 0,547 m 3
PESA: 192 kilos	PESA: 254 Kilos
FLETE: por fardo, a $ 25,— el mt3. $ 19,50 o sea los 1000 kilos $ 101,56.	FLETE: por fardo, a $ 25.— el mt 3 $ 13.67 o sea los 1000 kilos $ 53,84.

Son $ 47,72 menos

por tonelada



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

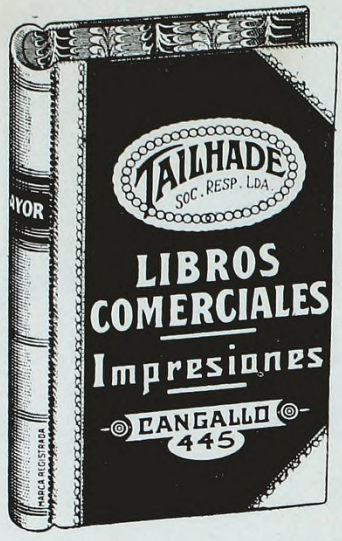
ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS

PUERTO DESEADO

Micro Sur

LETRADO DE ESQUEL

El presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Roberto Repetto, tomó el juramento de práctica el nuevo juez letrado de Esquel, Chubut, doctor Salvador Díaz Moreno. La ceremonia se realizó en la sala de acuerdos del tribunal, con asistencia de los ministros, magistrados y funcionarios.

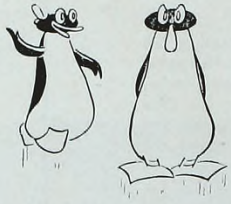


CAPITAL $ 1.000.000

LAGO VINTTER

El Poder Ejecutivo, por intermedio del Ministerio del Interior, expidió un decreto por el cual se fija el nombre de General Vinter para el lago al que se le atribuye el de General Paz en las cartas geográficas del territorio del Chubut.

Dicha medida fué adoptada previo informe de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Guerra; de la Gobernación del Chubut y de la Dirección General de Territorios por considerar "conveniente, por razones de justicia y de orden histórico restituir al lago Vinter el nombre original".



MONUMENTO AL PERITO FRANCISCO MORENO

Se hallan en esta capital los representantes de la Comisión de Vecinos de El Calafate, territorio nacional de Santa Cruz, señores Edelmiro Correa Falcón y José Domingo García Santillán, quienes, juntamente con la señora María D. de Iglesias, el ingeniero Eric Helander y el doctor José A. Formenti, asistierán a la fundición en bronce del busto del perito doctor Francisco P. Moreno.

Esta obra, de la que es autor el señor Luis Perlotti, coronará el monumento a erigirse en la mencionada localidad de El Calafate, el 13 de febrero próximo, fecha en que se celebra el aniversario del bautismo del Lago Argentino por el doctor Moreno.

RECORDOSE EN ESQUEL LA CREACION DE UN REGIMIENTO

Con motivo de cumplirse el sexto aniversario de la creación del regimiento 21 de montaña reforzado, y de la inauguración del casino y barrio de oficiales el comandante de la unidad, teniente coronel Fernando Lajous. Por la noche se efectuará una recepción en el casino de oficiales.



USTED y YO
sabemos lo que es bueno!

por eso preferimos

COCINERO

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

MAGNIFICOS REGALOS!

Espléndidas Medias "PARIS"
a cambio de 12 chapitas.

Un Fino Lápiz Labial "HEATHER"
a elegir entre los tonos de moda, a cambio de 4 chapitas.

★

Los canjes se efectúan en Lavalle 373, Capital, y en 27 sucursales del interior, previa presentación de documentos de identidad. Si Ud. desea recibir los regalos por correo, debe enviar, junto con las chapitas, el siguiente franqueo: Para lápices, $ 0.25 en estampillas; para medias, $ 0.35 por un par o $ 0.50 por más pares. Para evitar extravíos, recomendamos hacer los envíos por carta certificada.

Caras Bonitas



Srta. Domy Bardón Domínguez, de Comodoro Rivadavia. (Foto Figueroa).



Srta. Dorita Battistina Procacia, de Comodoro Rivadavia. (Foto Figueroa).



Srta. Solange Sucic, de Río Grande.



Srta. Isabel Cura, de Comodoro Rivadavia. (Foto Figueroa).



Srta. Alba Rosa Moré, de Trelew. (Foto Neuman).

La casa Cooper cumple cien años de existencia



Sir Richard A. Cooper, actual presidente de la William Cooper & Nephews Co.

La historia de la ganadería, y muy especialmente la de los ovinos, ha pasado por muchas alternativas antes de llegar al grado de desenvolvimiento y perfección de la actualidad. Cuando el espectador curioso se adentra en una exposición ganadera o recorre los campos de las estancias y observa el estado y la calidad de los planteles, no piensa, sin duda, en los enormes esfuerzos y pacientes trabajos, que, durante generaciones, se han venido realizando para llegar a ese perfeccionamiento. La historia ganadera tiene, como otras ramas de la cultura humana, sus próceres y sus festividades. El 11 de Agosto es una de estas fechas y el de Guillermo Cooper uno de estos nombres.

Hace exactamente cien años, Guillermo Cooper revolucionaba en Inglaterra los precarios métodos existentes para combatir la sarna. La plaga llamada entonces "itch" (comezón) hacía estragos entre las majadas. Impotentes para combatirla eficazmente, los estancieros se cruzaban de brazos, entregándose, resignados, por considerarla como un mal inherente a la cría lanar. Algunos, los menos, la trataban con alquitrán y grasa de ganso como aglutinante, pero sin resultados positivos. Este era el estado de cosas cuando Cooper apareció con su baño antisárnico.

No sabemos exactamente los métodos de que se valió ni las investigaciones que realizó para llegar a su fórmula. Pero sí sabemos que hace exactamente cien años aparecía en el mercado el primer baño antisárnico Cooper.

Guillermo Cooper descendía de una antigua familia de ganaderos. Su padre y su abuelo Tomás Cooper, fueron amigos y contemporáneos de Towsend, Coke Holkham, Arthur Young, los hombres que tanto hicieron por el perfeccionamiento técnico de los métodos agropecuarios. Arthur Young fué aquel escritor fecundo de temas agrícola y pastoriles, que llegó a ser, más tarde, Secretario del Ministerio de Agricultura de Gran Bretaña. Aquellos tiempos fueron, en verdad, decisivos en la historia de la ganadería, pues, por entonces, se inició la selección de la sangre y la tipificación de las razas. Así lo hicieron Robert Bakewell con las ovejas Leicester, John Ellman con Southdowns, Charles Collings con los Shorthorn. No es extraño, pues, que, nacido en este ambiente, Guillermo Cooper no se haya dado tregua hasta encontrar un remedio eficiente para el mal que tanto restaba a la economía de su país.

El camino no fué fácil. Al principio sus baños causaban gran mortan-

---

LA CARTA DE MARTIN SHEFFIELD A DON CLEMENTE ONELLI

Como complemento ilustrativo del trabajo del Sr. Carlos A. Bertomeu, que incluímos en otro lugar de la presente edición, transcribimos la célebre carta del humorista Sr. Sheffield. El lector podrá consultar también el núm. 125 de ARGENTINA AUSTRAL.

Esquel, 19 de Enero de 1922.

Señor Doctor Onelli,
Director del Zoológico.

Muy señor mío:

Conociendo el empeño que Vd. demuestra en fomentar el adelanto del parque zoológico, me permito distraer su atención sobre el siguiente fenómeno que por cierto ha de despertar su vivo interés, ya que se trata del posible ingreso a su jardín de un animal hasta ahora ignorado en el mundo. Paso a relatar el hecho: Hace varias noches que voy registrando un rastro en el pasto cerca de la laguna donde tengo establecido mi puesto de cazador; el rastro es semejante a una huella de una chata pesada, la yerba queda aplastada y no se levanta más. He podido percibir en medio de la laguna una fiera con cabeza parecida a un cisne de formas descomunales. Y el movimiento del agua me hace suponer un cuerpo parecido a un cocodrilo.

El objeto de la presente es de conseguir su apoyo material para una expedición en toda regla, para lo cual se precisa una lancha, arpones, etc.; la lancha se podría construir aquí. Ahora bien; para el caso de no poder sacar el animal vivo, sería también preciso de contar con material de embalsamar. Si Vd. tiene interés en el asunto, podría facultar a la casa Pérez Gabito, en ésta, para que me facilite los medios para realizar la expedición. Espero me conteste a la brevedad posible.

Salúdole con mi mayor consideración.

(Firmado): MARTÍN SHEFFIELD.

dad de animales, resultando "peor el remedio que la enfermedad"... Pero siguió trabajando. Sus investigaciones que abarcan desde 1859 hasta 1884 están contenidas en las páginas de once libros de apuntes. En ellos —se conservan como una ejecutoria en la sala de Directorio de la Compañía— se revelan los profundos conocimientos de química que poseía Mr. Cooper. A pesar de los adelantos de la química moderna, salvo pequeñas modificaciones, puede decirse que son las mismas fórmulas que ahora se usan para combatir la sarna.

La faz industrial tuvo tantas dificultades como la técnica. Instaló su fábrica en un pequeño pueblo. El tamizado del azufre lo hacía en un bastidor horizontal sobre un rústico cajón y su molienda la realizaba con la fuerza escasa de una escuálida yegua que, luego de un tiempo, se puso mañosa y hubo que emplear a un chico para que la mantuviera dando vueltas a la noria...

Pero la perseverancia todo lo vence. Y las 800 docenas de paquetes que se vendían en los primeros años fueron aumentando y en el año 1884 ya se vendían 5.000 paquetes.

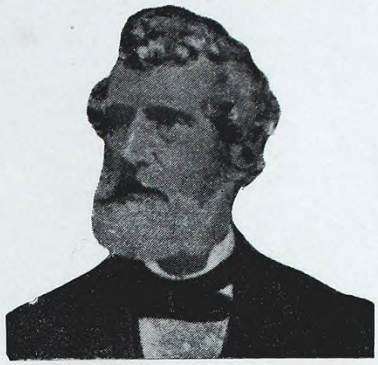
Vencidas las dificultades científicas y técnicas, había que organizar la venta. Guillermo Cooper la emprende resueltamente. Su lema "Yo emprendo y yo realizo" cobra su intenso sentido real. En 1882 se le une su sobrino Richard Powel Cooper, que aporta sus conocimientos técnicos de miembro permanente del Royal Veterinary College. La firma desde entonces pasa a llamarse "William Cooper and Nephew".

Pero el fundador ha luchado mucho y muere en 1885, contento de ver realizada su obra y encaminada hacia claros destinos bajo la tutela de su experimentado sobrino.

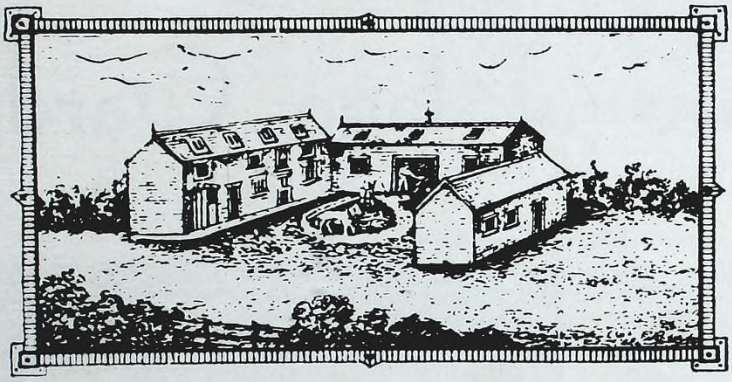
La casa Cooper tiene agencias en todas las partes donde las ovejas tienen significación en la riqueza y en el comercio. EE. UU., Australia y Argentina se encuentran entre sus mejores mercados.

La primera representación de la casa Cooper en la Argentina estuvo en manos de Wanklin Crane y Co. Pero desde 1911, en vista de la importancia que cobraba este mercado, la casa "Cooper and Nephews", decide establecer una sucursal propia. El Jefe de esta oficina es el señor R. Leslie. Los negocios se siguen desarrollando favorablemente. El hijo del señor Leslie, señor E. L. Leslie, es ahora el gerente general de la Compañía en Sud América. Desde el año 1925 se unieron los señores Mac Dougall y Robertson, y bajo estas manos en Sud América, y las de sir Richard A. Cooper en la Presidencia del Consejo en Inglaterra, la casa "William Cooper and Nephews" sigue desenvolviéndose, al través de cien años de existencia, con el empuje, la eficiencia y las estrictas normas de caballerosidad que, desde su comienzo, les imprimiera su recordado fundador y "pioneer" de la ganadería ovina, don Guillermo Cooper.

Por la significación de este hecho en los anales de la ganadería, por las vastas relaciones comerciales que cuentan en la Patagonia y por las simpatías de que gozan sus personas en nuestros medios comerciales y sociales, ARGENTINA AUSTRAL se adhiere jubilosa a esta celebración centenaria, saludando desde sus columnas a la casa "William Cooper and Nephews" y haciendo votos por el éxito siempre creciente de la firma amiga.



William Cooper, M. R. C. V. S. (1813-1885), el fundador de la casa Cooper.

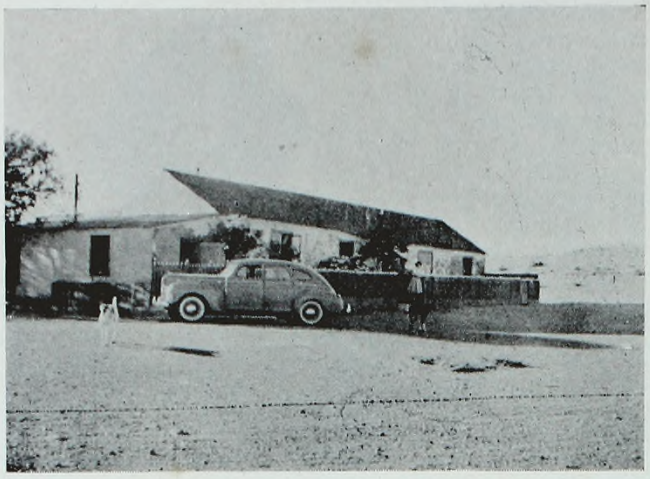


La primera fábrica Cooper. La molienda de azufre que entraba en el preparado se hacía con la fuerza suministrada por "una vieja yegua tordilla".

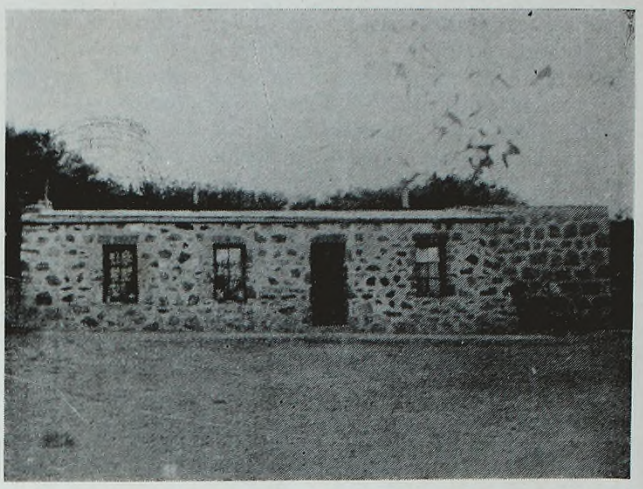


UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
En breve inauguración: L.U.8 Radio Bariloche
Cía. BROADCASTING DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires



Los Juncos, *de la señora Ana de Sutherland.*

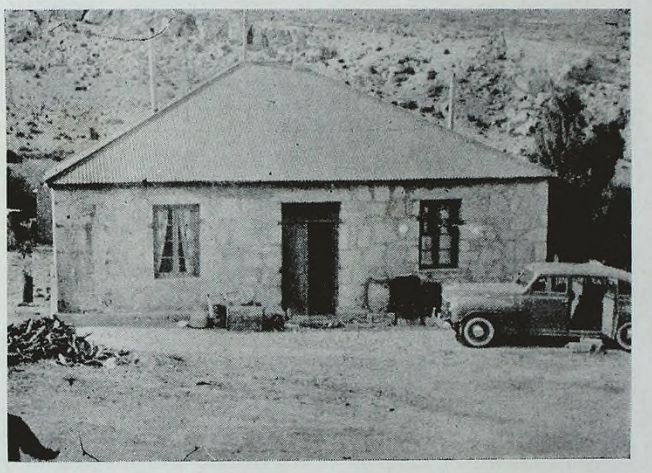


Cerro Bayo, *de la Sucesión Antonio Querol.*

Estancias junto al lago Gardiel



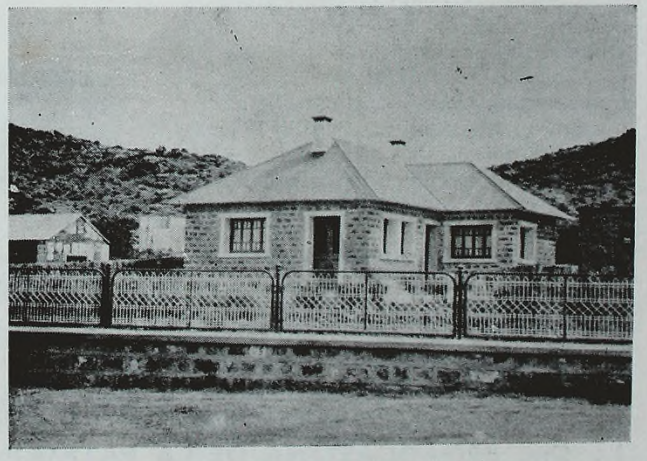
Primera Argentina, *del señor Fernando Mercerat.*



La Vega, *del señor José Subirá.*



Lote número 1, del señor Andrés Santiago.



La Carlina, *del señor Miguel N. Freire.*

UTILIDAD DE LA PALOMA MENSAJERA



El gobernador del territorio del Chubut, capitán de fragata (R.) don Gregorio Báez, acompañado por el jefe de Policía, teniente primero don H. Jorge Badaro.
(Foto Neuman, Trelew).

Toda persona capaz de brindar su atención para algo interesante, a la vez que útil, debe conocer en forma más o menos completa lo referente a la cría de palomas mensajeras.

Quien se decida a ello, encontrará detalles que le sorprenderá. El portentoso sentido de orientación que posee este animalito, que siendo soltado a cientos y cientos de kilómetros, donde ha sido conducido encerrado en una canasta, vuelve a su palomar; la velocidad que desarrolla en el vuelo; la extraordinaria resistencia, y en fin varias otras de sus características hacen comprender que la paloma mensajera en una maravilla de la naturaleza, inexplicable para el entendimiento humano, cuyas particularidades encantan al espíritu del observador, el que se complace y deleita contemplando esos estupendos efectos en inquirir sobre sus causas, en la conciencia de su imposibilidad de conocerlas.

Y provocará caluroso entusiasmo en quien comience a ilustrarse sobre estas maravillas, cuando conozca la extraordinaria utilidad de este tipo de paloma con sus raras virtudes.

Se podría citar millares de casos en los que la intervención de la paloma mensajera ha resultado de singular utilidad para el hombre. Curación para los enfermos, ayuda para los ejércitos, alivio para el dolor, calma para la angustia y muchos otros bienes le deben los hombres.

Aquí, en el territorio del Chubut, si la población tiene un mínimo de buena voluntad y entusiasmo, se podrá hacer de la colombófila no solo un motivo de sana distracción y de deporte para hombres de paz, sino algo que podrá constituir si se encara con interés, un elemento útil de progreso.

Existen actualmente en el territorio, zonas enteras que están poco menos que aisladas de centros poblados. Gran número de personas viven sin médico, sin partera, sin policías cercanos. Las distancias son grandes y los caminos del interior, de regular cantidad cuando los hay. Por otra parte faltan medios de comunicación; las distancias extensas hacen poco útil la tracción animal por el tiempo que insume; el automotor es caro y especialmente hoy casi de imposible utilización por la falta de combustible. No hay pues medios de comunicación adecuados y el aislamiento de algunas zonas es lamentablemente completo. La Paloma Mensajera vendría a suplir provisoriamente esa necesidad.

Y aún para los que cuidan especialmente sus particulares intereses este animalito puede reportale beneficios. Muchas veces, en un arreo a largas distancias, ocurre algún accidente a hombres o hacienda. En esas circunstancias la maravillosa Paloma Mensajera, que tan poco lugar requiere para su delicado cuerpo, que tan poco alimento pide para su sustento, podría volar como una flecha hasta su querencia a pedir la ayuda necesaria.

Por lo dicho, pues, todo poblador consciente del Chubut, debe considerar la posibilidad de aficionarse a la colombófila. Mucho pueden ganar con ello, tanto en sentido material como en sana emoción deportiva, y nada en cambio que perder.

La Jefatura de Policía tiene a disposición de personas sanas de espíritu y decentes, las palomas necesarias para comenzar palomares y gustosamente se brindarán a quien lo solicite, sin cargo alguno.

"La Voz del Pueblo", de Pto. Madryn.

BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Transportes Patagónicos
Soc. Resp. Lda.
LO MEJOR EN SERVICIOS TERRESTRES

El más completo servicio de pasajeros entre San Antonio (O) y Punta Arenas (Chile). Dos viajes semanales de ida y vuelta. Servicio de encomiendas y pequeños paquetes a tarifa económica.
Pida informes sobre Transportes Patagónicos en una de las 32 agencias habilitadas en cualquier localidad patagónica o en Buenos Aires, VILLALONGA AMERICAN EXPRESS, Perú 22 y EXPRINTER S. A., San Martín 154.

Viaje por Transportes Patagónicos, S. R. L.

y añade así días enteros a su permanencia en la Capital Federal o en cualquier localidad de la costa patagónica.
Administración Central: TRELEW (Chubut)
Dirección Telegráfica: PATAGONICOS



Comodoro Rivadavia de otros tiempos

Precisamente en el sitio donde hoy se levanta el grandioso edificio del Banco de la Nación, vemos aquí a un grupo de primitivos pobladores agasajando con un asado al gobernador del Chubut (1908).

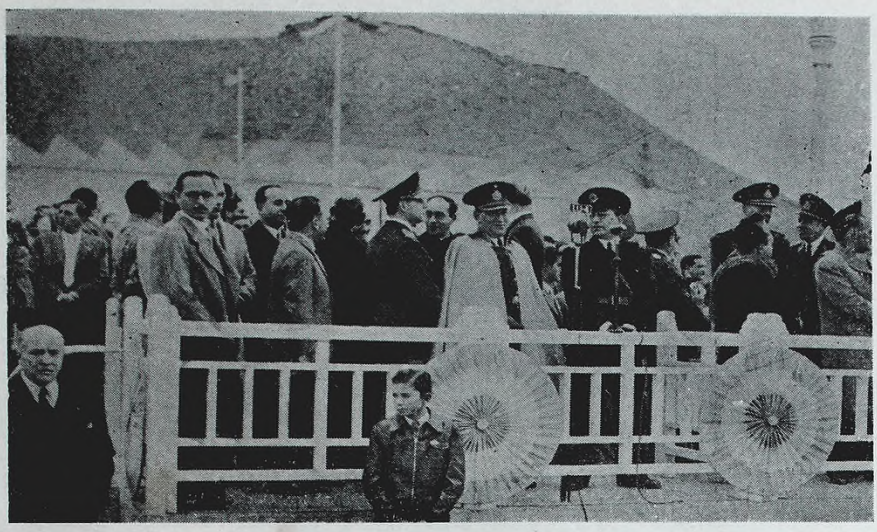
Dr. Armando Rentería Beltrán
Cirujano Dentista
SAN MARTIN 137 - Teléfono 53
(Frente al Cine "Verdi")
TRELEW (Chubut)

¿QUIERE Vd. DIVERTIRSE?
Concurra al
"MOLINO DE ORO"
Gran pista de baile, patinaje, hockey, basketball, box - Varietés y espectáculos nocturnos al aire libre
TRELEW (Chubut)

ERNESTO STEIN
Sucesor de STEIN HNOS.
PROVEEDOR MARITIMO
BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33, Avenida 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

FARMACIA
MARGARA
Trelew - Chubut

"BOCCA" Peluquería de Señoras
Permanentes en todo sentido perfectas al "OLEO CREMA", eléctricas, sin electricidad, etc. Tarifas con relación al trabajo las más convenientes.
T. 149 - Calle España - Trelew



CELEBRACIÓN DEL 9 DE JULIO. *Palco oficial en Km. 3, durante la misa de campaña.*
(Foto Ramos).



130º ANIVERSARIO DEL REGIMIENTO 8 DE INFANTERÍA. *El teniente coronel Bidone, haciedo uso de la palabra.*

COMODORO RIVADAVIA

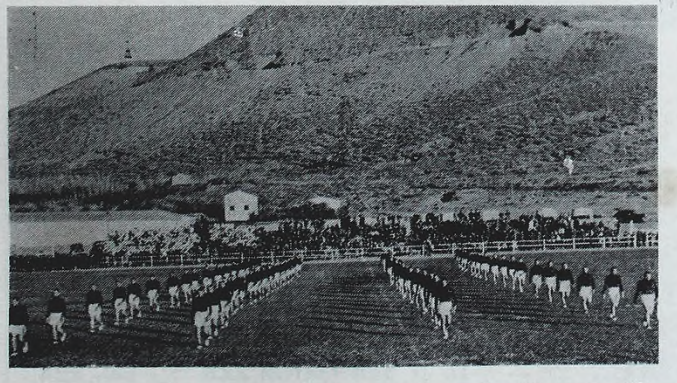
Notas gráficas



Autoridades y público ante el templo de Km. 3, en oportunidad de la celebración del 9 de Julio.
(Foto Ramos).



El nuevo abanderado con su correspondiente estandarte, durante los festejos con motivo del 130º aniversario del regimiento 8 de Infantería.
(Foto del Busto).



Conscriptos del regimiento 8 de Infantería, 5ª compañía, en una demostración gimnástica.
(Foto del Busto).

SOCIEDAD INDUSTRIAL SIDEERA ARGENTINA
MARCA REGISTRADA
SIFA
INDUSTRIA ARGENTINA

PASTAS ALIMENTICIAS
DELICIOSOS, SANOS Y FRESCOS

Carlos Pellegrini 853 - C. C. 55 - Tel. 329

Comodoro Rivadavia (Chubut)

COMODORO RIVADAVIA



El "Asturiano" en Comodoro Rivadavia. *Comando y oficialidad de la nave.*

LA "CAP", EN SU ULTIMO EJERCICIO, HA COMPRADO POR VALOR DE

28 millones de pesos más que en el período anterior!

De $ 62.697 792.- m/n en el período 1940-41, la CAP ha elevado el importe de sus compras a $ 91.083.208.-, en su último ejercicio, marcando así una nueva y notable etapa de progreso, que beneficia a todos los ganaderos del país

$ 91.083.208.- M/N. EN EFECTIVO!

QUE HAN PASADO POR MANOS DE LA CAP A LOS PRODUCTORES DE TODAS LAS REGIONES DE LA REPUBLICA

RESUMEN DE LAS OPERACIONES REALIZADAS DURANTE EL PERIODO DEL SEPTIMO EJERCICIO CAP

CLASIFICACION		NUMERO DE CABEZAS	IMPORTES EN M$N.
VACUNOS			
Exportación		381.243	50.316.195
Consumo Interno		235.886	21.340.145
TOTAL DE VACUNOS		617.129	71.656.340
OVINOS			
Exportación	Zona Central	628.676	8.614.099
	Patagonia	663.146	5.047.795
Consumo Interno		18.823	225.339
TOTAL DE OVINOS		1.310.645	13.887.233
PORCINOS			
Exportación		61.095	3.014.321
Consumo		55.389	2.525.314
TOTAL DE PORCINOS		116.484	5.539.635
TOTAL GENERAL DE LAS OPERACIONES			91.083.208



CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES



Niña Diana Alegría Morla, gentil pasajera del afamado buque patagónico.

Farmacia "Freile"

de ANDRES FREILE

Químico Farmacéutico

•

Se Atienden Pedidos del Interior

•

San Martín 228 **Tel. 224**

Comodoro Rivadavia - (Chubut)



Señorita Hilda Victoria Kalomevsvy, en un reciente festival de la Sociedad de Socorros Mutuos Búlgara.
(Foto Ramos).



Señorita Delia Máspero, quien se destaca en las transmisiones de L U 4 bajo el seudónimo de "Susana Fontana".



Señorita María Brouzi, de la sociedad local.
(Foto Figueroa).



Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"
Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus
Bioquímicos y Farmacéuticos
Recetas y Análisis Clínicos
San Martín 380 - Tel. 180
Comodoro Rivadavia

HOTEL COLON
DE CERECEDA Y LERONES
San Martín 349
Comodoro Rivadavia
El más serio y confortable de la zona

Don Juan Mondéjar



Ha sido profundamente lamentado el inesperado fallecimiento de don Juan Mondéjar, Director de la revista "Ovina", gran amigo de nuestra casa y vastamente conocido y estimado en los círculos ganaderos del país, particularmente en los de la Patagonia. Sus relevantes cualidades de bondad y afabilidad, la simpatía que irradiaba en su trato, pleno de franqueza y generosidad, le habían granjeado un indiscutible prestigio entre cuantos le conocimos y pudimos contemplar de cerca su múltiple y dinámica laboriosidad. Desde que fundara la revista antes citada, no dejó un solo año de recorrer las periódicas exposiciones patagónicas, en las cuales su visita, no por esperada, dejaba de ser un grato acontecimiento para sus numerosos amigos. Dedicado desde larga data a las actividades publicitarias y compenetrado de la necesidad existente entre nosotros de un órgano que defendíase a los intereses de la ganadería ovina, ideó fundar una revista con ese objeto, y hoy día "Ovina" es de las pocas revistas de habla castellana que, con carácter de especialidad, se dedica a fomentar exclusivamente esa noble región de la ganadería.

Puede decirse que no se celebraba una sola muestra ganadera, de importancia, dedicada a los ovinos, ora fuese en la Argentina, en Chile o en el Uruguay, en que no se hiciese presente Don Juan, como le llamábamos, tomando fotos a los ejemplares o conjuntos premiados, a fin de exhibirlos en su revista, con el lujo y elegancia tipográfica con que él sabía hacerlo. También por las estancias y establecimientos ganaderos su presencia constituía un grato suceso, que motivaba alegres tertulias, en las que sus celebradas ocurrencias eran sabrosamente comentadas por los circunstantes. Puede decirse, con entera verdad, que la bondad en él engendraba la amistad, y ésta jamás era desmentida en lo sucesivo.

Al lamentar, pues, con nuestro más sincero pesar, la sensible desaparición del querido amigo Juan Mondéjar, ARGENTINA AUSTRAL hace llegar hasta sus deudos la expresión de sus condolencias, y eleva a la Providencia una súplica por el eterno descanso de su alma.

J. C.

La garantía de las mejores confecciones para caballeros, jóvenes y niños, con su famosa especialidad de su sección Tapados y Trajes Sastre para señoras y niñas, y Confecciones para el sport, todo representado por la más alta calidad y rigurosa moda.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Son artículos exclusivos de la SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA, que sólo ampara lo más beneficioso para sus clientes.

El 30 de Septiembre cumplirá 30 años el Patronato Nacional de Ciegos

El 30 de setiembre se cumplirá el 30º aniversario de la sanción de la ley 9339, de que es autor el doctor Luis Agote, y que diera origen al Patronato Nacional de Ciegos, la institución oficial que tiene a su cargo en todo el territorio de la República la doble labor de velar por las personas privadas de la vista y prevenir la ceguera.

En esa fecha se conmemorará el trigésimo aniversario del día en que el Senado de la Nación sancionó la referida ley, siendo su autor el doctor Luis Agote, prestigioso facultativo que bregó incesantemente por la consecución de valiosas conquistas de carácter eminentemente social.

LA OBRA DESPLEGADA POR EL PATRONATO NACIONAL DE CIEGOS

En los últimos cuatro años, el Patronato Nacional de Ciegos ha acrecentado extraordinariamente su campo de acción: en la actualidad, refléjase en la obra desplegada por la nombrada entidad, cada una de las finalidades encerradas en la ley 9339, tal como la concibiera en 1913 el doctor Agote.

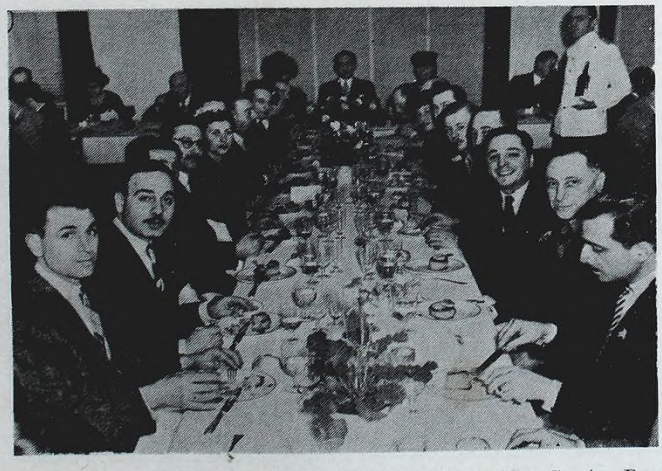
Sobre el particular, es digno de mención el funcionamiento de diecisiete establecimientos distintos, aunque todos concordantes en idéntico doble fin: el cuidado de los no videntes y la prevención de la ceguera.

Hogares de internación, escuelas primarias, de artes y oficios, normal para maestros de ciegos y de masajes y una editorial, concretan la labor practicada en favor de los ciegos por la institución que nos ocupa. En cuanto a la prevención de las enfermedades oculares, un instituto central oftalmológico, dos dispensarios de la misma índole habilitados en la capital federal y otros tantos en el interior del país —uno en la ciudad de Santa Fe y otro en Tucumán— resumen los esfuerzos realizados por el Patronato Nacional de Ciegos para impedir que aumente el número de personas afectadas directa o indirectamente en su vista. Complemento de esta última tarea es la continuada acción educativa desarrollada por la institución, consistente en la periódica organización de campañas de carácter periodístico y radiotelefónico, divulgadas por todos los ámbitos de la República.



Cabecera de la mesa en la comida que anualmente se realiza en el Club de Residentes Extranjeros, en homenaje a los pobladores de la Patagonia que se encuentran transitoriamente en esta capital, reunión que adquiere cada vez mayores relieves, habiéndose visto este año honrada con la asistencia de cerca de doscientos comensales. A los postres se pronunciaron elocuentes y amenísimos discursos que fueron calurosamente aplaudidos. Hicieron uso de la palabra, en primer término, el señor Enrique N. Leslie, y le siguieron el señor Juan Scott, el doctor Carlos Menéndez Behety y el señor Roque Blaya Dougnac.

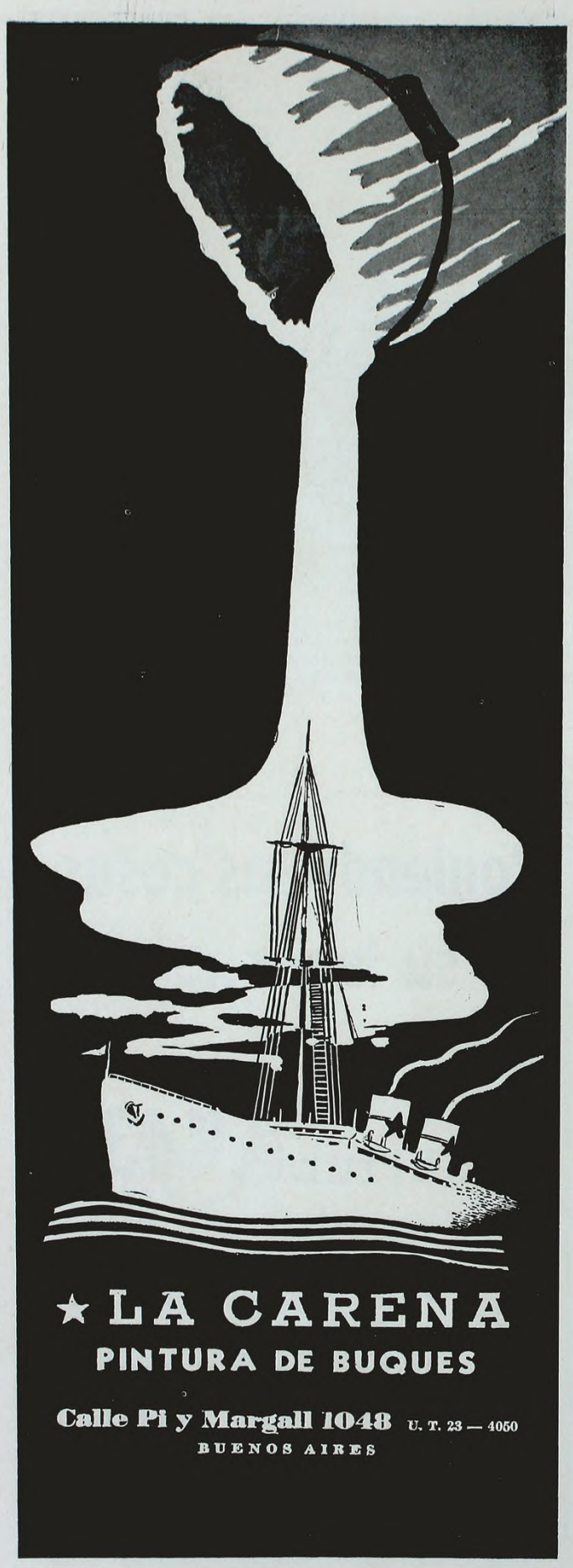




Homenaje al director de la Philips Argentina S. A. Dos aspectos de la cena ofrecida por el personal de la Philips Argentina S. A. a su director, señor Walter Wolthers, en los salones del Automóvil Club Argentino. Arriba, cabecera de la mesa, mientras la señora de Esain usa de la palabra en nombre del personal femenino.

Poniendo las cosas en su lugar...

...el rubio **"43"** resulta el mejor cigarrillo americano que se fuma en el país...



Bomba "José Menéndez"

En 1935, los bomberos de Punta Arenas, como acto de homenaje a su primer presidente y capitán, pusieron el nombre de "José Menéndez" a una bomba automotor que acababan de adquirir. Los discursos pronunciados en tal oportunidad por el secretario de la Primera Compañía del Cuerpo de Bomberos, don Alfredo Dietert Zamora, y por don José Menéndez Behety, expresamente invitado a la ceremonia, no dejan de ofrecer un particular interés y su reproducción agrega un elemento más para el conocimiento de aquella personalidad que tantas diversas empresas llevara a féliz término.

Discurso del secretario de la Primera Compañía, don Alfredo Dietert Zamora.

Señor Intendente, señor Superintendente, Señoras y Señores:

El 14 de Junio de 1889 quedó fundada una corporación denominada Cuerpo de Bomberos de Punta Arenas, imponiéndose con lema "Abnegación y Constancia" y como divisa, la de proteger la propiedad ajena y la vida de sus semejantes.

En aquella época, un grupo de caracterizados vecinos, que sólo les guiaba el propósito humanitario de trabajar y sacrificarse por la seguridad y el bien de la población, acordaron organizar esta institución, la cual, a través de sus 46 años de existencia, ha surgido y progresado en forma por demás halagadora, gracias al esfuerzo y tesón que despliegan todos sus asociados para mantenerla en el pie en que se encuentra, siguiendo así el ejemplo que nos legaron sus fundadores.

Al fundarse este Cuerpo de Bomberos, fué designado para ocupar el cargo de Presidente de la Corporación el señor José Menéndez (Q. E. P. D.) depositándose en él la confianza plena de que sabría llevarla por la senda del progreso, secundándole en esta difícil labor los demás miembros del Directorio. Una vez organizada la institución, fué designado el señor Menéndez, meses más tarde, para ocupar el cargo de Capitán, correspondiéndole la misión de ser el primer Capitán de la Compañía, lo cual demuestra que sus compañeros supieron apreciar la labor y el entusiasmo que le asistía para ver progresar el Cuerpo de Bomberos. Más tarde fué nombrado Director, y, tanto en su calidad de tal, como en el de primer Presidente y Capitán, dejó una estela de valiosos servicios prestados en los primeros años de la vida de esta Compañía.

En reconocimiento de estos importantes servicios prestados y en homenaje a la memoria de este abnegado y benemérito consocio fundador, esta Compañía ha acordado bautizar la nueva bomba-automóvil con el nombre de "José Menéndez", acto que se efectuará en breves momentos más, quedando así grabado para siempre en uno de nuestros elementos de trabajo, el nombre de uno de los abnegados fundadores que, con su esfuerzo y ejemplo, dieron vida a esta institución.

Esta Compañía, con el propósito de mejorar y hacer más eficiente su labor, acordó adquirir esta nueva bomba, sin reparar en los sacrificios que ello significa, ya que no se contaba con fondos disponibles para su adquisición, pero esto queda compensado con los valiosos servicios que prestará.



ESQUEL. — *Cascada convertida en columnas de hielo.*



CRISTALES DE LA NIEVE. — *Cuando la atmósfera desciende a una temperatura inferior a 0º, el vapor de agua que ella contiene pasa al estado sólido y se cristaliza, adquiriendo las formas maravillosas que aquí reproducimos.*

La Compañía, en sus deseos de que fueran padrinos en esta ceremonia, familiares de nuestro recordado fundador, don José Menéndez, acordó solicitar del señor José Menéndez Behety, para que en compañía de su distinguida señora esposa doña Teresa Montes de Menéndez, apadrinaran este acto, quienes han accedido gustosos a nuestros deseos, motivo por el cual, me hago un deber en agradecer en nombre de la Compañía el honor que nos han conferido al aceptar esta designación.

Señor Superintendente: Me cabe el honor de haceros entrega en este acto de la nueva bomba "José Menéndez", al servicio del Cuerpo de Bomberos de Magallanes y formulo fervientes votos para que ella sea un elemento útil de trabajo que venga a reforzar nuestro material de incendio, en beneficio de la población en general.

Antes de terminar, tengo el agrado de agradecer en nombre del Directorio, la asistencia del señor Intendente y demás autoridades principales, de las distinguidas damas, miembros de la Cruz Roja, oficiales generales y de Compañías y demás personas que nos han honrado con su presencia en este acto.

Discurso de don José Menéndez Behety.

Señor Intedente, Señor Superintendente, Señoras y Señores:

Agradezco vivamente al Directorio de la Primera Compañía de Bomberos el honor que me ha dispensado eligiéndonos a mi señora y a mí, padrinos de la nueva bomba de incendios que se incorpora hoy al servicio público. Aceptamos muy complacidos esta honrosa distinción y expresamos nuestro más profundo reconocimiento a la gentileza que ha tenido el Directorio dando a esta bomba el nombre de "José Menéndez". Fué nuestro padre uno de los más entusiastas organizadores de esta institución, y su primer Presidente. La Primera Compañía de Bomberos ha querido recordar en este acto su nombre como un homenaje de simpatía y de justicia a su memoria. Mil gracias en nombre de todos mis hermanos y en el de los míos.

Cuando recibí el encargo de la Primera Compañía de Bomberos, de acuerdo con el pedido y catálogo que me entregaron, fuimos con mi amigo, el señor Arturo Ness a Nueva York, a ver a los fabricantes, para recomendarles y explicarles las reformas y mejoras que el Directorio me había sugerido antes de mi partida, y me complazco en manifestarles que todas ellas fueron atendidas dentro de lo posible.

Me siento muy feliz de haber podido cumplir ese encargo y de haber sido útil a esta benemérita institución, cuyos componentes, llenos de heroísmo y de sentimientos humanitarios, se esmeran con todo entusiasmo, energía y abnegación en defender con sus mejores elementos las vidas y los bienes de la población.

Es nuestro más íntimo y sincero deseo que esta bomba responda a los más elevados propósitos que tuvo la Primera Compañía de Bomberos al adquirirla.



La prensa patagónica y nuestro número dedicado a don José Menéndez

Agradeciendo a los colegas los elogiosos conceptos que nos dirigen con motivo de la edición de ARGENTINA AUSTRAL en homenaje a don José Menéndez, reproducimos a continuación artículos de diarios que hasta el momento de cerrar el presente número han llegado a nuestra mesa de redacción.

"La Mañana", de Río Gallegos

Sabíamos que la Dirección de "Argentina Austral" preparaba un número extraordinario en homenaje a don José Menéndez, con motivo de haberse cumplido el vigésimo quinto aniversario de su muerte, y lo esperábamos con impaciencia. Presentíamos que se llevaría a cabo una obra de aliento, y confiábamos en los detalles que nos revelaría respecto a la vida del que hemos considerado, fundadamente, el pionner por antonomasia del Sur argentino, o, para hablar con mayor propiedad, del extremo sur de América. Y el número extra ha llegado a nuestras manos, sorprendiéndonos gratamente, porque han sido superadas cuantas imaginaciones tuviéramos sobre el particular.

La edición correspondiente al mes de junio de "Argentina Austral" es algo que excede de todo lo realizado hasta ahora. Es la que contiene mejor, en la síntesis de lo que fué José Menéndez, la historia económica de nuestras tierras. La Patagonia aparece en sus páginas en la adusta realidad de hace tres cuartos de siglo, evoluciona fatigosamente, se transforma, se agranda, se agiganta, hasta ser lo que es hoy día. Es el conocimiento lo que le da la medida justa; es la civilización la que nos la presenta al fin como es. Como es en nuestros días, aclaremos, ya que alguna vez será tan distinta, como la de hoy lo es comparada a la de antaño.

Merecía don José Menéndez este homenaje, en el que intervienen escritores enjundiosos, hombres que han estudiado la raíz de la historia austral, filósofos que entienden nuestra vida, gente que ha tomado parte en la gran gesta evolucionista. Allí está el pensamiento triunfal, concretado en colaboraciones eminentes, y allí está condensado el afecto que mereció el hijo de la avilesina Miranda, para convertirse en el protopionner aus-

Es, este número, un volumen de los que permanecerá para siempre en la biblioteca de los estudiosos y de la Patagonia y de cuantos admiren a los varones de ejemplar aptitud creadora y ejecutiva. Bien concebido y magníficamente realizado. Todo está allí: la tierra nativa, las primeras andanzas, la atracción de América, Montevideo y Buenos Aires, Punta Arenas y la Patagonia; luego, la empresa que maravilla: el nuevo comercio, la industria naciente, los bancos, la ganadería que surge y triunfa, la búsqueda de tesoros en la oscura entraña de la tierra y su transporte en barcos propios. Después, la apoteosis, que comienza en los tiempos previos a aquel 24 de abril de 1918 y persiste, en clima espiritual cada vez más propicio.

Lo hemos dicho: colaboraciones muy buenas. Hemos de agregar: ilustraciones maravillosas. El conjunto importa esto: la más extraordinaria de las ediciones extraordinarias con que, cada tanto, nos sorprende "Argentina Austral", y siempre superándose, hasta llegar a esto.

Felicitamos efusivamente a los realizadores de este homenaje —que contiene gran parte de nuestra historia— por el éxito alcanzado, y sobre todo a don Enrique Campos Menéndez, director de la revista, que tanto empeño como amor ha puesto en la noble tarea.

"La Voz del Pueblo", de Puerto Madryn

Ha llegado a nuestra mesa de trabajo el número 144 correspondiente al mes de junio ppdo., de la prestigiosa revista "Argentina Austral".

En esta oportunidad ha sido editada en forma extraordinaria, constituyendo su presentación todo un alarde de buen gusto y distinción.

El número extraordinario a que hacemos referencia, se halla dedicado casi exclusivamente a homenajear la vida de don José Menéndez, fundador de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, la que a su vez financia y dirige la citada publicación.
tral.

"El Chubut", de Comodoro Rivadavia

En homenaje a la vida y obra de don José Menéndez, en ocasión de cumplirse este año el 25º aniversario de su fallecimiento, la revista "Argentina Austral", que dirige el señor Enrique Campos Menéndez, ha editado un número extraordinario, profusamente ilustrado con interesantes grabados relacionados con la vida del "pionner" patagónico, como asimismo varias policromías presentadas con singular buen gusto y espíritu artístico.

En esta edición extraordinaria "Argentina Austral" incluye colaboraciones de firmas conocidas, tales como: "Asturias, Avilés y don José Menéndez", por Ramón Pérez de Ayala; "La misión de José Menéndez", por Alejandro Lagos Rivera; "José Menéndez, ganadero", por José María Bustillo; "El gran avelesino don José Menéndez", por Ramón Gómez de la Serna; "José Menéndez armador", por el capitán Teodoro Caillet Bois; "Trascendencia de una personalidad", por Liniers de Estrada.

Completan el material de lectura de esta edición comentarios y artículos firmados por E. Garrido Merino, Enrique Campos Menéndez, Luis Rey, Estanislao S. Zeballos, Juan Rodolfo Jaca, J. Francos Rodríguez, José Ortega y Munilla, G. Wolfe, Mirko Ardemagni, Julio Calderón Agez, Eduardo Eloy Otero, etc.

Constituye este número de "Argentina Austral", aparte del significado del homenaje, un esfuerzo editorial de singular trascendencia.

"Mercurio", de Trelew

En significativo alarde gráfico-literario, ha sido lanzada a la información pública ilustrativa la edición Nº 144 de junio ppdo., de la lujosa Revista Cultural del título encabezador de este suelto, que dirige y financia la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. El número extraordinario a que aludimos, dedicado casi exclusivamente a homenajear la vida de don José Menéndez, reseñándola en sus más desconocidos detalles, viene a despejar justicieramente ciertos aspectos históricos, ignorados de muchos de los pobladores del sur argentino, y que la ignorancia popular los rodeó de una aureola de fantástica leyenda, cuyos pasajes, veraces o imaginativos, pudieron tejer, no siempre ajustados juicios o críticas más o menos aproximados a la realidad de sucesos y acontecimientos íntimamente ligados a la vida e historia del sur austral y a uno de sus más tesoneros y animosos pobladores de finales y principios de siglo.

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**